

**REPRESENTACIONES SOCIALES QUE EXPRESAN SOBRE LA REALIDAD SOCIAL  
DE SU BARRIO ALGUNOS ADOLESCENTES CONSUMIDORES DE SUSTANCIAS  
PSICOACTIVAS (SPAS) DEL BARRIO EL LIMONAR, CORREGIMIENTO SAN  
ANTONIO DE PRADO DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN**

**POR: JUAN FELIPE VALENCIA RESTREPO**

**Trabajo de grado para optar al título de  
Psicólogo**

**ASESORES:**

**OLENA KLIMENKO**

**Doctorado en Psicopedagogía**

**CESAR AUGUSTO JARAMILLO**

**Psicólogo Magíster y Especialista Doctorado en Ciencias Sociales U. de A.**



**INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

**PSICOLOGÍA**

**ENVIGADO**

**Noviembre de 2019**

**REPRESENTACIONES SOCIALES QUE EXPRESAN SOBRE LA REALIDAD SOCIAL  
DE SU BARRIO ALGUNOS ADOLESCENTES CONSUMIDORES DE SUSTANCIAS  
PSICOACTIVAS (SPAS) DEL BARRIO EL LIMONAR, CORREGIMIENTO SAN  
ANTONIO DE PRADO DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN**

**POR: JUAN FELIPE VALENCIA RESTREPO**

**Trabajo de grado para optar al título de  
Psicólogo**

**ASESORES:**

**OLENA KLIMENKO**

**Doctorado en Psicopedagogía**

**CESAR AUGUSTO JARAMILLO**

**Psicólogo Magíster y Especialista Doctorado en Ciencias Sociales U. de A.**



**INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

**PSICOLOGÍA**

**ENVIGADO**

**Noviembre de 2019**

## **Dedicatoria**

A mi madre, por su fuerza, por su empuje, por su dedicación, por su paciencia, por su amor, por creer, por no perder las esperanzas y por ser todo un ejemplo de vida para mí.

A mi hijo por ser mi luz en la oscuridad y por dejarme ver la felicidad,

Y al Creador por todo, absolutamente, por todo.

## **Agradecimientos**

Agradezco a todas las personas que aportaron en mi formación académica y en la elaboración de este trabajo de investigación, estudiantes, compañeros y amigos. A mi maestra y asesora que, con su experiencia, pedagogía frente al tema, hicieron posible este logro, creo que, en todo este tiempo de aprendizaje, no he aprendido más de nadie que de ella, yo sé que fueron tiempos difíciles, pero siempre se logran los objetivos con perseverancia, a ti Gracias. A todos los compañeros de todos los grupos por los que pase, un agradecimiento especial, por que aprendí de cada uno de ellos, algunos muy déspotas que en algún momento me hicieron pasar muy malos ratos, pero otros de los cuales aprendí demasiado, Luis Carlos Toro, Andrés Mejía, Grees Ocampo, Juan Fernando Celis, William Tamayo, Duan y Yamile gracias por compartir tan buenos momentos. A todos los profesores que me enseñaron todo lo que se, a unos gracias por sus críticas, a otros gracias por su paciencia, a otros gracias por su intolerancia, a otros gracias por sus señalamientos y cuestionamientos, tenían la razón en todo, ahora lo comprendo, y gracias a esos maestros que ofrecen un mar de conocimiento y tienen una pedagogía infinita como Diego Tamayo, Álvaro, Arnulfo, Sofía, Claudia Maya, Diego Estrada y Olena, infinitas gracias. A todas las personas, que de una u otra manera, desde su trabajo de investigación, contribuyen al mejoramiento de las problemáticas sociales, por último, a Cesar Augusto Jaramillo le quiero hacer una mención especial porque con su inmensa pedagogía, conocimiento y tranquilidad, me acompañó en los últimos meses para la entrega del trabajo, no hubiera sido posible sin él, gracias profe, gracias hermano.

## Tabla de contenido

Abstract .....	7
Introducción .....	8
1. Planteamiento del Problema.....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b> 1
2. Justificación.....	25
3. Objetivos .....	27
3.1. Objetivo General .....	27
3.2. Objetivos Específicos .....	27
4. Marco Referencial .....	28
4.1. Marco de antecedentes .....	28
4.2. Marco teórico .....	43
4.2.1. Representaciones Sociales.....	43
4.2.2. Las Representaciones Sociales.....	46
4.2.3. Las Representaciones Sociales y Otros Conceptos.....	50
4.2.4. Vigotsky y su Noción de Cultura en la Psicología Social.....	52
4.2.5. Adolescencia.....	54
4.2.6. ¿Qué es la Adolescencia?.....	54
4.2.7. Para Jean Piaget.....	55
4.2.8. Para los Psicoanalistas.....	56
4.2.9. Según Erickson.....	57
4.2.10. Que Ocurre en Ella.....	57
4.2.11. Transformaciones.....	58
4.2.12. Aspectos Historicos de Uso de Sustancias Psicoactivas (SPAS).....	60
4.2.13. Farmacodependencia.....	61
4.2.14. Clases de Sustancias.....	62
4.2.15. Fases del Consumo.....	68
4.2.16. Etapas Adictivas en el Consumo de las (SPAS).....	69
4.2.17. Antecedentes Historicos del Consumo de sustancias Psicoactivas en Colombia.....	70
4.2.18. Antecedentes Legales de Sustancias Psicoactivas (SPAS) en Colombia.....	72

4.2.19. Consumo de Sustancias Psicoactivas en Adolescentes en Colombia.....	75
4.2.20. Consecuencias en los Adolescentes del Uso de Sustancias Psicoactivas (SPAS).....	78
4.2.21. ¿Qué es La Sociedad?.....	81
4.2.22. Marco contextual: La Ciudad de Medellín.....	93
4.2.23. El Barrio el Limonar.....	95
4.2.24. Crónicas Reales.....	96
4.3. Marco ético legal.....	100
4.3.1. Consentimiento Informado.....	100
4.3.2. Confidencialidad y Anonimato.....	100
4.3.3. Retorno de la Información.....	101
4.3.4. Criterios de Validez.....	101
5. Metodología.....	101
5.1. Tipo de Estudio.....	101
5.2. Nivel de Estudio.....	103
5.3. Diseño de Estudio.....	104
5.4. Población.....	106
5.5. Técnicas de Recolección de Información.....	106
5.5.1. Trabajo de Campo.....	107
5.5.2. Entrevista Semi-Estructurada.....	107
5.5.3. Ficha Bibliográfica de Contenido.....	108
5.6. Procedimiento.....	109
6. Resultados.....	109
6.1. Aspectos Sociodemograficos.....	109
6.2. Hallazgos Sobre las Represntaciones Sociales del Barrio.....	115
7. Discusión.....	132
8. Conclusiones.....	142
9. Recomendaciones.....	145
Referencias.....	149
Anexos.....	161

## **RESUMEN**

En el presente trabajo investigativo inicia con una ubicación frente a la *Teoría de las Representaciones Sociales*, se muestra la adolescencia como un periodo de desarrollo y su vulnerabilidad al riesgo de integrarse a las múltiples problemáticas sociales, también se recrea una caracterización general del barrio el Limonar y de sus principales problemáticas tales como: el consumo de sustancias psicoactivas, la violencia, la pobreza y la falta de oportunidades económicas, se hace alusión, a como los simbolismos e imaginarios urbanos de los adolescentes del barrio el Limonar, inciden en la vida cotidiana y en lo representativo de sus discursos, se logra analizar las representaciones sociales de algunos adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas (SPAS), sobre los aspectos psico, socio-culturales y el entorno social de su barrio, concluyendo, con la observación de como las sociedades nocivas, las familias disfuncionales y las pocas oportunidades, en algunas ocasiones inciden en el comportamiento del sujeto dentro de la sociedad.

**PALABRAS CLAVES:** Representaciones sociales, adolescente, consumo, consumidores, sustancias psicoactivas, realidad social y barrio.

## **ABSTRACT**

In this paper, a brief review of the Theory of Social Representations appears, shows adolescents as the most vulnerable groups to the consumption of psychoactive substances (SPAS), recreates a general characterization of the Limonar neighborhood and its main problems such as: the consumption of psychoactive substances, violence, poverty and the total abandonment of the state, refers to how the urban symbolic and imaginary representations of the adolescents of the Limonar neighborhood, determine the daily life in their speeches, as main objectives and specifically, the social representations of some adolescent consumers of psychoactive substances (SPAS), on the psycho, socio-cultural aspects and the social environment of their neighborhood are analyzed, concluding, as harmful societies, dysfunctional families and the few opportunities, in Some occasions determine the behavior of the subject within society.

**KEY WORDS:** Social representations, consumption of psychoactive substances, adolescents, neighborhood, displacement, history, culture, violence, poverty and abandonment.

## INTRODUCCIÓN

El individuo desde su nacimiento hace una conexión con un todo que lo constituye un desarrollo, como lo genético, lo fisiológico, lo psicológico, lo social y lo cultural, en el transcurso de su proceso evolutivo hace una maravillosa integración con un todo, creando subjetividades, imaginarios y simbolismos, aumentando las capacidades de percepción de su territorio y como integrarse a él; en su afán de conocer, explorar y experimentar lo que hace parte de su entorno social y cultural, desarrolla discursos individuales y colectivos únicos en cada ser humano.

Cuando este discurso es acompañado por altos niveles de consumo de sustancias psicoactivas (SPAS), continuos en el tiempo, puede tener grandes posibilidades de que se distorsione, donde se pueden originar diferentes tipos de prejuicios y nuevas afirmaciones discursivas, debido a la participación de un sin número de factores que no se pueden comprender en forma dispersa en lo que verbalizan, pues las relaciones entre individuo, ambiente y consumo de sustancias psicoactivas es dinámica y puede afectar las condiciones vivenciales de manera directa o indirecta del individuo.

Si a esto se le suma una comunidad con un ambiente social nocivo con factores de pobreza, violencia, farmacodependencia, desempleo, desplazamiento y abandono en todas sus formas, en una edad crítica como la adolescencia, es muy probable que este entorno social, estimule en algunos casos a crear hábitos, acciones, comportamientos y personalidades nocivas en el individuo.

Bajo esta perspectiva, el individuo es el resultado de múltiples factores sociales, de la acumulación de ideas y experiencias que se articulan dando paso a la subjetividad pasando a ser un sujeto social, el cual, es integrado por nuevas realidades, simbolismos e imaginarios, creando nuevas expectativas representativas basadas en la integración a lo social, su vida diaria y cotidiana.

Basado en lo anterior, el planteamiento del problema fue fundamentado en demostrar porque era necesario realizar este trabajo de investigación, en principio, se pensó en organizar un desarrollo lógico de ideas, investigando sobre la dicotomía del ser humano y la sociedad, partiendo desde la influencia que puede tener cualquier situación social, en cualquier lugar o momento, también se indagó sobre si lo social influía en el desarrollo y la formación de un ser humano, tanto

positivamente como negativamente, luego se pasa a hablar sobre el papel que puede jugar la sociedad como un generador de problemáticas de salud mental en el ser humano, como la depresión, farmacodependencia, violencia, entre otras.

Se introducen diálogos con algunos autores, con aportes psicológicos y sociológicos, que entran a plantear este tipo de cuestionamientos críticos pero reales, tales como: Van Der Veer (1996), Wertsch (1993), Lloyd & Duveen (2003), Luria, (1980), Bauman, (2003), Freud, (1999), Foucault, (1976), Beck, (1998), Berger & Luckman, (1986), Santrock, (2003), Castoriadis, (2006), Durkheim, (1987), Simmel, (1986), Parsons, (1968), Bourdieu, (1988), Dudley, (2003), Elias, (1973), Giddens, (1995), Goffman, (1981), Le Bon, (2004), Malinowski, (1994), Mead, (1968), Merton (1980), Mills, (1961) y Weber, (1944), que muestran como las influencias del contexto social producen estragos en la psicología del ser humano.

Se continúa hablando sobre la realidad social de Colombia como tal, con sus altas tasas de desempleo, pobreza, violencia y guerra, etc., planteando que las generaciones jóvenes son las más afectadas por este estado social que influye en sus pensamientos, comportamientos, discursos implicando diferentes factores que generan problemáticas individuales y socio-culturales, seguidamente se comienza a plantear que la edad de adolescencia es la más vulnerable en cuanto a todas las influencia negativas de lo social y sobre todo si el adolescente crece en ambientes socialmente deprimidos y sin oportunidades.

La situación observada en el barrio El Limonar de Medellín - Colombia tal como se expone en el texto, complementada con algunas otras observaciones sobre el ambiente del barrio y la situación como tal, permite orientar la atención al asunto de como los jóvenes habitantes del barrio perciben la realidad social a través de un conjunto de circunstancias, el consumo de sustancias psicoactivas en este barrio es una práctica común y naturalizada, la relación de esto con las posibilidades de escuchar sus discursos fue una inmejorable oportunidad de investigación.

En este momento la investigación se divide en varias partes, primero los aspectos históricos, de cómo se funda el barrio El Limonar, luego los aspectos, socioculturales que aparecen o brotan del

cruce de circunstancias, ideas, razas, pensamientos, masas e individualidades, que dan paso a la estructuración del sentido de pertenencia, como lo explican, seguido del desarrollo de los aspectos culturales, sociales e individuales del barrio y por último, el discurso de algunos adolescentes atravesado por el consumo de sustancias psicoactivas (SPAS), que permiten dar salida a infinitas posibilidades emergentes de diferentes amalgamas de discursos maravillosos. Finalmente, se exponen los resultados investigativos por medio de varias conclusiones y recomendaciones de la investigación para posteriores estudios similares, desplegándose, todas las referencias empleadas en la elaboración del informe investigativo con los anexos respectivos.

## 1. Planteamiento del problema

El ser humano genéticamente viene con una información determinada, sin embargo, necesita la integración a lo social para que los genes se puedan activar. La gran influencia de los genes en la personalidad no demuestra que los factores heredados establezcan definitivamente el perfil de las personas. El profesor Nathan Gillespie del Instituto de Investigaciones Médicas de Queensland de Australia apuntó en la clausura de la VIII edición del encuentro Proyecto Genoma Humano, que se celebró en Valencia, España, que los genes inducen hasta un 60% en la personalidad del ser humano, sin embargo, resaltó la importancia de los factores ambientales para que las características hereditarias afloren, se desarrollen y se expresen (Gillespie, 2001), como hordas nómadas, pueblos, ciudades, departamentos, estados, naciones y continentes, constituyendo un círculo y generando un juego de poderes laborales, comerciales, reproductivos e interactivos de “diferentes formas y sentidos creando la socialización como herramienta para homogenizar, subordinar y hacer cambios deliberados a su antojo en el comportamiento de los individuos a través del tiempo y se mantiene por que se concreta en rutinas” (Berger & Luckman, 1986, p. 185).

En consecuencia, toda actividad individual está sujeta a habituarse, los pasos de la sociedad humana deambulan de un lugar a otro, de históricas generaciones culturales, haciendo del mundo social, un mundo difícil de comprender y al mismo tiempo muy dinámico (Berger & Luckman, 1986), lo que implica que todo ser humano que nace dentro de un contexto social y cultural tal como la familia, las comunidades, clases sociales, religión, idiomas va desarrollando diferentes representaciones sociales; sumado a que la influencia del ambiente social afecta considerablemente la manera en que se aprende se piensa y se comportan los seres humanos, por medio de la transmisión social a través del tiempo (Berger & Luckman, 1986).

Este contexto incluye lo familiar, las instituciones educativas, los diferentes lugares de creencias religiosas y el barrio, siendo estas las dependencias encargadas de hacer cumplir la ley (Parsons, 1968). Asimismo, existen las interacciones más informales los amigos, compañeros, parientes, medios de comunicación y entretenimiento (Simmel, 1986). No suele ser predecible la manera en que los individuos respondieron a todas estas influencias, o cuál de ellas ser más fuerte. No obstante, hay cierta similitud sustancial en la forma en que los individuos responden al mismo

patrón de influencias, o sea, haber crecido en la misma casa, en la misma calle en el mismo barrio bajo una misma cultura (Parsons, 1968). Además, las pautas de conducta inducidas por la cultura, como los modelos de habla, el lenguaje corporal y las formas de humor, llegan a arraigarse tan profundamente en la mente humana que con frecuencia operan sin que los mismos individuos estén muy conscientes de ellas (Berger & Luckman, 1986).

Se podría decir entonces que todo ser humano está inmerso en una situación social, interactuando de manera funcional o disfuncional con el medio, pues al integrarse a la dinámica social, es inevitable ir generando habilidades y recibiendo estímulos, con los que se gana o pierde en el proceso evolutivo, “producto de la mezcla de posibilidades o imposibilidades a las que se ven enfrentados , o sea que tal vez, en la constitución psicofisiológica del hombre exista una necesidad implícita de cohesión” (Berger & Luckma, 1986, p. 85) el entorno social específicamente, involucra individuos, los cuales tienen esa capacidad de relacionarse, por medio de esta socialización “que absorbe los efectos y las acciones recíprocas (el hacer y el padecer) que se materializan en las relaciones sociales” (Simmel, 2002, p. 16) y determina considerablemente a cada ser humano.

El individuo decide de manera voluntaria relacionarse con el medio que lo rodea, sin quedar ajeno a su influencia y muchas de sus acciones son el resultado de su interacción, generando una realidad distinta para cada individuo (Parsons, 1968). Se plantea entonces que el principal influyente en el comportamiento del individuo es el medio social que lo rodea, (Durkheim, 1987). Surgiendo una realidad en la que se encuentra inmersa probablemente un entorno social negativo que no fortalece el desarrollo de sus capacidades comportamentales y que por el contrario intensifica el pensamiento negativo, “dificultando un aprendizaje positivo tanto en el comportamiento como en el pensamiento, obtenido quizás por un absoluto instinto de imitación” (Durkheim, 1987, p. 89).

Se ha comprobado que una realidad negativa en el ambiente social del individuo produce que se pierda un talento humano positivo en potencia (Mills, 1961), afectando y fragmentando su familia, fomentando su no adaptación y no producción social, factores que posibilitan motivación emergente de comportamientos antisociales, creando tribus urbanas negativas en ese medio ambiente que circula, ese ambiente se convierte en sociedad negativa, en un estado negativo, generando comportamientos negativos y duraderos como lo propone Allport, (1950) con el

concepto de “facilitación social”, que está ligado a la categoría de competencias, menciona que las competencias nocivas en las sociedades, conllevan a violencias críticas que afectan el individuo, “mientras más competitiva y hostil es la sociedad que rodea a los seres humanos, más hostilidad se genera en el individuo” (Allport, 1950, p. 23).

Sherif (1976) realiza un estudio sobre la influencia social, en el que menciona que las preguntas que se hacen los individuos, y las cuales no tienen respuestas claras, las personas las resuelven siguiendo las decisiones sociales de sus pares más cercanos, por ello cuando la influencia de los pares es negativa trae como resultado una decisión negativa y en consecuencia la respuesta comportamental es negativa.

Ahora bien, en el desarrollo del individuo interactúa el ámbito psicosocial, compuesto por filtros como son la moral, el aprendizaje de actitudes, valores y normas, que se reflejan en la adquisición de una serie de posibles competencias psíquicas, sociales, cognitivas, lingüísticas, sensoriales, motoras y comunicativas, influenciadas por el proceso de maduración, aprendizaje y condicionamiento, después de este proceso se afirma la capacidad de dirigir el comportamiento y se adquiere un amplio rango de competencias psicosociales, así los seres humanos adquieren la capacidad de la influencia en el curso de su desarrollo, como consecuencia el individuo adquiere la capacidad de escoger los objetivos y valores que influyen en la dirección de su comportamiento frente a la sociedad (Piaget, 1999).

Aparte, el individuo puede enfrentar la posibilidad de confundirse en sus valores de juicio, como por ejemplo no tener claro decisiones frente a las normas, la ética y la moral, generando una posible inestabilidad social producida por posibles presiones grupales o diferentes ambientes sociales que juegan en contra del desarrollo positivo del individuo y favorecen aspectos negativos en él. Se ha comprobado, que el individuo al carecer de normas socialmente establecidas, padece una división interna que elimina el comportamiento asertivo de su conducta, pero una sociedad negativa, no solo afecta la pérdida de la normatividad, también afecta la autoestima, Festinger (1999), propone el establecimiento de las bases de comparación social, explicando, que cuando el individuo se compara, genera un conflicto, si la respuesta de comparación es positiva o sea que se siente mejor que las otras personas, obtiene un parte momentáneo de tranquilidad y satisfacción, esto al mismo

tiempo lo sitúa en una competencia con el otro social, en consecuencia a esta competencia, el individuo a diario se expone a la amenaza del otro social a su estado confortable, y su seguridad, comienza a pender de un hilo, lo social hace tambalear esa alta autoestima con diferentes estímulos destructivos, pero cuando la autoestima se encuentra en niveles muy bajos sintiéndose por debajo de los otros, cuando se compara con el otro social, esos pensamientos negativos y bajos de auto estima, se unen y se conglomeran, fortaleciendo la agresividad hacia el otro social deteriorando la autoestima del individuo por tiempo indefinido y sumergiéndolo lentamente en la construcción de patrones de conductas punitivas y auto punitivas, en otras palabras, se sumerge en la cobardía de agredirse a sí mismo y a los otros.

Le Bon (2004) propone, que cuando la sociedad es un influyente nocivo para el individuo adopta determinados comportamientos dirigidos, contagiados, imitados, sugestivos e influenciados con respuestas provocadas y limitadas, produciendo reacciones de violencia, de pobreza intelectual y de toma de decisiones influyendo considerablemente en los proyectos de vida del individuo.

Para complementar, si los niños desde que nacen, el ambiente les genera estímulos positivos tempranos, desarrolla la necesidad y el deseo de conectar con las cosas a su alrededor positivas como lo plantean Erikson, et al (2003), de lo anterior se puede deducir que cuando los maestros, profesionales, médicos, padres y cuidadores establecen dinámicas positivas con los niños desde el nacimiento y durante sus primeros años de vida, estimulan positivamente sus distintas habilidades y destrezas en todas las culturas e idiomas, los niños se pueden convertir en individuos que se sienten seguros, sentando así la base para el desarrollo de la salud social y emocional; este proceso a su vez, facilita cómo los individuos conocen el mundo, se expresan, manejan sus emociones y establecen relaciones positivas con otros (Erickson et al, 2003).

El desarrollo social y emocional envuelve varias áreas del desarrollo en los individuos, incluyendo la interacción social, la conciencia emocional y la autorregulación, para los individuos, la interacción social se enfoca en las relaciones que se comparten con otros, incluido las relaciones con los adultos y compañeros, pues a medida que los individuos se desarrollan socialmente, aprenden a socializar y a cooperar con otros, ya que la conciencia emocional incluye la capacidad de reconocer y comprender los propios sentimientos, acciones, y los de los demás; agudizando la

autorregulación que es la capacidad de expresar los pensamientos, sentimientos y comportamientos de las maneras más socialmente apropiadas, lo que aumenta la asertividad, o sea, aprender a calmarse, a manejar las emociones, dar respuestas apropiadas y persistir durante las tareas difíciles. En conclusión, de estos aspectos se puede afirmar que apoyar el desarrollo social y emocional positivo de los individuos siempre puede ser gratificante, porque genera expectativas realistas, proyectos a corto y a largo plazo y lo más importante se desarrolla al máximo la capacidad de planear y ejecutar objetivos propuestos (Piaget, 1999).

No hay que dejar a un lado tampoco, que las enfermedades y los problemas de salud son fenómenos que afectan a los individuos de cualquier sexo, nacionalidad o raza, aunque no siempre en el mismo grado o con la misma intensidad, salud y enfermedad son expresiones de relaciones cambiantes entre los diversos componentes del cuerpo y el medio en que se desarrolla, pues: “como fenómeno biológico la causa de la enfermedad pertenece al reino de la naturaleza” (Santrock, 2003, p. 21), pero en el individuo la enfermedad se encuentra en múltiples variables generadas por la naturaleza y por lo social, así el niño haya crecido en un ambiente positivo o negativo; en ninguna parte existe la enfermedad como naturaleza pura, siempre esta filtrada y modificada por la actividad social y por el medio cultural del ambiente que se rodea (Bauman, 2003).

Existen sistemas culturales y simbólicos, a partir de los cuales se pueden analizar las respuestas sociales a la enfermedad en término del significado, que según Bauman (2003), a partir de la construcción sociocultural de la salud, una parte en los términos involucrados en la enfermedad conducen a la identificación de los modos de significación intersubjetiva por los cuales los procesos de salud y enfermedad son identificados, designados, tipificados y vivenciados por las personas a través de representaciones y prácticas sociales (Bauman, 2003), enmarcadas por la dinámica de la institucionalización y legitimación social (Castoriadis, 2006), desde esta perspectiva se afirma que la sociedad produce sus propios malestares lo cuales se manifiestan en lo objetivo de la enfermedad y lo subjetivo del pensamiento (Freud, 1930).

Es posible que la sociedad rotule, enferme y cure al individuo (Freud, 1930), en otras palabras, se han llevado a cabo reflexiones que constituyen una realidad no solo simbólica a cerca del proceso salud y enfermedad, si no otra que involucra la biología humana en estrecha relación con la

sociedad, por esta razón cada individuo sufre alteraciones de salud, de acuerdo con su individualidad biológica, psicológica, social y cultural, quiere decir que cuando el individuo se enferma, se entiende como alteraciones que el individuo percibe en su cuerpo de manera tanto subjetiva como objetiva, siendo lo social quien lo enferma, lo diagnostica y lo cura (Foucault, 1976).

De acuerdo a lo anterior, se diría que la sociedad tiene la posibilidad de generar problemáticas, enfermedades y agresiones de salud mental en el ser humano (Foucault, 1976), independientemente si este se desarrolla en un ambiente positivo o negativo, en diferentes matices y niveles, unos visibles y otros menos visibles, que se camuflan, limitan o no alcanzan a provocar el desequilibrio percibido como enfermedad, un ejemplo claro de esto puede ser el *mutismo selectivo*, que “es un desorden psiquiátrico que causa que la persona no sea capaz de hablar en determinada situación social o con determinadas personas; usualmente este viene asociado a la timidez y a la ansiedad social” (American Psychiatric Association - APA, 2016, p. 195).

De esta manera, la noción de una sociedad enferma (Simmel, 1986) es también reflejo de capacidades fisiológicas y psicológicas de tolerancia, de compensación y de poder de adaptación frente a la sociedad, pasando este comportamiento como desapercibido por la sociedad misma (Giddens, 1995), pero cuando la sociedad causa estados patológicos como la violencia, la farmacodependencia, la delincuencia, el abandono, la pobreza, el desempleo, el estrés laboral, lo traumático, lo postraumático, la depresión, la melancolía, la tristeza profunda, los trastornos de la personalidad, la esquizofrenia y el suicidio, (Berger & Luckman, 1986), se expresa un desequilibrio, una descompensación, una desadaptación, una intolerancia, implicando, que tal descompensación, que no pudo controlar el individuo por ser originada en un fenómeno social incontrolable, (Simmel, 1986) causa una agresión a sí mismo, por desconocer que le sucede, actuando de manera negativa ante lo social amplificando los fenómenos patológicos; por lo tanto, se puede afirmar que la sociedad es la patología visible e invisible, curable e incurable de la vida humana (Foucault, 1976).

En Colombia se evidencia de manera progresiva en la historia y en la evolución de cada colombiano, la travesía de tiempos cambiantes que plantean nuevos desafíos con diferentes dispositivos de control (Foucault, 1976) impuestos por las autoridades del momento histórico, que

a su vez han tenido un significado impuesto por la cultura, renaciendo nuevas formas de violencia, pobreza, desempleo abandono y consumo de sustancias psicoactivas, caracterizados por las evoluciones de métodos de atención en salud mental cada vez más masivos pero cada vez menos accesibles, y que representa hoy en día, un dilema para el sistema socioeconómico y de salud pública en Colombia y en América Latina (Barbero, 2001).

Se puede decir entonces, que la realidad social de Colombia después de sus mutaciones a través de la historia y según estudios actuales del DANE (2019), en los últimos diez años el desempleo ha sido una de sus principales problemáticas sociales:

Para el mes de julio de 2019, la tasa de desempleo fue 10,7%, lo que representó un aumento de 1,0 puntos porcentuales respecto a julio de 2018 (9,7%). La tasa de ocupación se ubicó en 56,2%, lo que significó una disminución de 1,2 puntos porcentuales respecto al mismo mes de 2018 (57,4%). Finalmente, la tasa global de participación se ubicó en 63,0%, en el mismo mes del año anterior esta tasa fue 63,6% (DANE, 2019, párr. 2).

Seguido a lo anterior la tasa de desempleo urbano en Colombia aumentó:

En julio de 2019, la tasa de desempleo en el total de las 13 ciudades y áreas metropolitanas fue 10,3%, la tasa global de participación 66,4% y la tasa de ocupación 59,5%. Para el mismo mes de 2018, estas tasas se ubicaron en 10,1%, 67,1% y 60,3%, respectivamente. La tasa de desempleo nacional del trimestre móvil mayo - julio 2019 fue 10,2%, lo que significó un aumento de 0,7 puntos porcentuales frente al trimestre móvil mayo - julio 2018 (9,5%). La tasa global de participación fue 63,2%, lo que representó una disminución de 0,8 puntos porcentuales respecto al mismo trimestre móvil del 2018 (64,0%). Finalmente, la tasa de ocupación se ubicó en 56,7%, lo que significó una disminución de 1,2 puntos porcentuales frente al mismo trimestre móvil del 2018 (57,9%) (DANE, 2019, párr 3).

Aunque es poco lo que aumenta cada año son cifras alarmantes de desempleo, pues la problemática social que esto genera, apunta directamente al individuo y se presagia que va en aumento crítico para el 2020 por el conflicto social venezolano, que no muestra una luz en la tormenta en el

conflicto interno del país hermano.

La siguiente problemática que atañe la realidad social en Colombia es la farmacodependencia, ya que según el Observatorio de Drogas de Colombia (ODC, 2019):

En el país este es un problema crítico, no solo por el aumento sistemático que señalan los estudios disponibles, sino porque sus características lo hacen un asunto complejo con serias repercusiones en la salud pública y en lo social, el consumo de drogas ilícitas está creciendo en el país no solo porque más personas las consumen sino porque el mercado de sustancias es cada vez más amplio y diverso.

Es importante reconocer que mientras muchas personas usan drogas en algún momento del ciclo vital y las abandonan de forma natural, en otras, el consumo de sustancias se vuelve persistente y logra afectar la salud, las relaciones sociales, familiares, laborales y/o académicas. La diferencia entre unos y otros individuos depende de varios aspectos en el ámbito de la sustancia, la persona y su contexto social (ODC, 2019, párr 1-2).

Otro aspecto importante de la realidad social en Colombia son las condiciones de vida, la desigualdad y la pobreza, según el último censo DANE,

El Departamento Administrativo Nacional de Estadística, dio a conocer los indicadores de pobreza monetaria y pobreza extrema, correspondientes a 2019 en Colombia.

Aunque las cifras no tuvieron variación significativa, se ubicaron así: la pobreza monetaria fue de 27 por ciento y la pobreza monetaria extrema fue de 7.2 por ciento.

El director de la entidad, Juan Daniel Oviedo, resaltó que la respuesta a que estos indicadores no variaron, se debe a las altas tasas de desempleo presentadas en algunos meses del año anterior y además, la migración venezolana (DANE, 2019, párr 1-2).

Demostrando estas cifras que es un problema social grave sin una solución inmediata, sin duda el flagelo de la pobreza en Colombia es un tema histórico sin ninguna alternativa positiva de solución, como es posible que en tantos años de padecimiento de la pobreza, el pueblo colombiano y sus

diferentes administraciones no tenga ideas efectivas frente a este tema, esto lo que genera es que el individuo de alguna otra manera adopte diferentes medios para sobrevivir acelerando el caos y apelando a la norma adquiere pruebas cotidianas para desarrollar comportamientos nocivos que proveen a la conducta (Malinowski, 1994).

Continuando, otro fenómeno importante de la realidad social colombiana sería la violencia, la cual según Juliana Jiménez Vargas columnista del Diario El Espectador, el año 2019 tuvo un arranque violento en una Colombia sin piedad, pues es una situación para la que, a pesar de los llamados de atención en los ámbitos nacionales e internacionales, hasta el momento no se han visto posibles soluciones o, al menos, signos de cambio, como lo demuestran cifras en las que se creció que al menos 6.808 crímenes en el año 2018, estuvieron relacionados con disputas entre bandas criminales, grupos armados que cada vez toman más fuerza en las diferentes regiones del país (El Espectador, 2019).

Por último, frente a la guerra en Colombia, según María Alejandra Vanegas afirma en su artículo violencia en el 2018, menciona que:

Pese a la implementación del acuerdo de paz con las Farc, Colombia sigue viviendo las consecuencias de la guerra. La población civil continúa en medio de las disputas entre organizaciones armadas como las bandas criminales, el ELN y las disidencias de las Farc; así las demuestran las cifras del Registro Único de Víctimas (RUV) que a corte de Diciembre 2018, dice que cerca de 56.000 personas resultaron afectadas por el conflicto armado, siendo el desplazamiento forzado, el mal que más está afectando a los Colombianos actualmente, le siguen otros como las amenazas e intimidaciones, la pérdida de bienes o inmuebles a manos de grupos armados, asesinatos de líderes colombianos, terrorismo y los delitos contra la libertad e identidad sexual (Vanegas, 2018, párr 1).

Para completar, el miércoles 28 de agosto del 2019 La Disidencia Armada de la Fuera Alternativa Revolucionaria del Común (FARC), en un comunicado público por medio de un video viral YouTube (El Universal, 2019). Anuncio que se alza de nuevo en armas por incumplimiento del gobierno frente los acuerdos de paz que ya se avían firmado, complicando aún más, la situación

social en Colombia, dando paso a la imparable incertidumbre que manejan históricamente el sentir social de la comunidad colombiana y prendiendo las alarmas de expectativas amargas para el futuro de esta sociedad.

Todo lo que se ha mencionado no ha sido un fenómeno del último año, si no, la tendencia a la repetición de toda una vida de padecimientos de esta realidad colombiana, que ha generado un acostumbamiento social del individuo, convirtiéndose en normalidad y se terminó naturalizando con lo nocivo del conflicto y adaptándose a él, condicionando el comportamiento de cada individuo a este flagelo (Montero, 2003).

Se podría afirmar entonces, que se tiene una sociedad colombiana culturalmente enferma o sociedades enfermas como lo escribe Eduardo García Gaspar (García, 2013) esta enfermedad en la sociedad se vuelve contagiosa y sigue en aumento generación tras generación en el pueblo colombiano como un rumor. De acuerdo con José Posada Villa médico psiquiatra y consultor del Ministerio de la Protección Social: “el origen de las causalidades de estos flagelos en la sociedad Colombiana pueden que hayan sido analizados y estudiados pero están muy lejos de estar controlados por estar inmersos en la sociedad” Posada, (1999, pp.11-12); y también permite preguntarse por: ¿Quién puede controlar lo intangible lo que se rumora, lo cultural lo genético? parece imposible de controlar, ahora más en un medio que rodea al individuo que se encuentra enfermo nocivo y contaminado, y que causa estragos irreversibles en la personalidad del individuo (Simmel, 1986).

A esta altura de la discusión, se ha tratado de demostrar que la sociedad en algunas ocasiones en el individuo, es generadora de problemáticas, se han escrito registros confiables que muestran una sociedad colombiana con diferentes problemáticas sociales, se ha tratado de demostrar que el individuo no está asentó de ser contaminado por una sociedad problematizada por ser parte de ella, faltando añadir, que todo individuo pasa por una etapa ambigua, oscura, hormonal, por el gregarismo, la autoestima, el auto concepto, una etapa de liberación de yugos paternos, de identificación, de tribus urbanas y conciencia social, la adolescencia; que es la edad más crítica y vulnerable en la evolución del ser humano, donde esa contaminación social la adolescencia la absorbe con tal rapidez que causa una sensación de confusión sobre sí mismos y su papel en el

mundo (Santrock, 2003).

Como bien lo plantea Erikson en su 5 etapa del desarrollo psicosocial:

En la búsqueda de la identidad de un adolescente este está confundido, experimenta una crisis primaria donde lo que busca es una nivelación entre autoafirmación y solidaridad grupal, creando 4 caminos opuestos y nocivos hacia la identidad, la primera sería la *difusión* que plantea una dificultad para establecer las normas un ejemplo de esto sería la indiferencia al estudio o consejos de padres o mayores, la segunda sería la *identidad prematura*, en la que el adolescente adopta la influencia social como roles o costumbres para conformar su identidad sin explorar o contemplar otras posibilidades para ellos. La tercera sería la *identidad negativa* donde el adolescente despierta motivado por la influencia social negativa un desafío rebelde que subyace y ataca todo lo que cree que es normativo para él, haciendo lo contrario a la norma y en el cuarto establece la Moratoria de la identidad, con una pausa en la formación de la identidad donde es necesariamente dañina cuando la influencia social es naturalmente antisocial y farmacodependiente (Erikson, et al, 2003, p. 37).

Si a lo anterior se le suma que el adolescente crece en ambientes socialmente deprimidos, sin oportunidades, con múltiples problemáticas sociales, farmacodependencia, careciendo de normas, convirtiéndose en un antisocial naturalizado por influencia (Oceano, 1987), siendo en esta etapa donde la mayoría de las generaciones de individuos a través del proceso de desarrollo han sido afectadas y se han perdido de tomar otra opción positiva para sus vidas por solo vivenciar lo enfermo de la sociedad y sus representaciones sociales (Santrock, 2003).

Según esto, se gesta un ambiente socialmente enfermó, se tiene un adolescente problematizado y absorbido en influencias negativas, o sea, este pasa por un desarrollo psicosocial negativo, y a esto, se suma el consumo de sustancias psicoactivas (SPA), empeorando aún más el panorama social representativo de estos adolescentes, afirmando que todos los estudios sobre consumo de drogas, coinciden en algo: “la población que más accede a sustancias psicotrópicas y psicoactivas es joven, muy joven” (Semana, 2017, párr 2), también este medio afirma que:

De acuerdo con la última encuesta global sobre drogas The Global Drug Survey, realizada por medios de comunicación como The Guardian y The Huffington Post en alianza con organizaciones internacionales como Energy Control, Drug Reporter y la Corporación ATS Acción Técnica Social en Colombia, los datos de esta investigación revelaron que la marihuana y el perico (cocaína) son las sustancias más consumidas por este grupo poblacional (Semana, 2017, párr 2).

Así mismo Catalina Ramírez, Psicóloga de la Subdirección de restablecimiento de derechos del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), señaló que existen comportamientos recurrentes en los jóvenes que los llevan a tomar la decisión de consumir. Por ejemplo, “familias disfuncionales donde existen comportamientos de consumo, los adultos que los inducen a repetir este tipo de patrones” (Semana, 2017, párr 7) el ambiente social perjudicial que los rodea y el consumo por imitación, generan una relación de carácter significativo en el comportamiento del adolescente que los moldea a tomar decisiones por “instintos de imitación” (Durkheim, 1987, p. 100).

El consumo problemático de sustancias naturales o químicas, que “es presentado por un segmento significativo de la población adolescente, perteneciente a un ámbito socio cultural determinado, y que se caracteriza por ser compulsivo y recurrente” (Santrock, 2003, p. 380), conlleva a consecuencias negativas en cualquier área de la vida o del desarrollo del sujeto tales como: su salud física y mental, sus relaciones familiares y sociales; en el rendimiento escolar y/o laboral; ocasionado problemas económicos o legales y en general, va afectando el adecuado desarrollo personal del adolescente (Santrock, 2003) generando además una dependencia en la que existe un sentimiento de satisfacción y un impulso psíquico que exigen la administración regular o continua de la droga para producir placer o evitar el malestar en el adolescente (Becoña, 2002).

Pasando a lo cotidiano del barrio El Limonar de San Antonio de Prado Corregimiento de la Ciudad de Medellín donde su historia empieza según información sobre la Comuna 80 titulado: memoria y territorio por Natalia Quiceno Toro Antropóloga y Ana María Muñoz Estudiante de Antropología Quiceno & Muñoz , (2008), investigan que las negritudes, indígenas y desplazados por el conflicto

armado en Colombia llegan a la ciudad de Medellín, dirigiéndose a los diferentes barrios altos de la ciudad, específicamente en el barrio Villa Tina donde se ubican en terrenos baldíos, esta población desplazada se asienta y comienza a aumentar en poco tiempo el volumen de la masa poblacional, generando el aumento de dinámicas de guerras entre guerrillas y paramilitares, guerrillas urbanas, bacrim, extorciones, altos índices de violencia y homicidios, hurto, atracos, farmacodependencia y micro tráfico de estupefacientes en el centro de Medellín, por estas y muchas más razones son desplazados de este barrio a finales de los noventa según el rumor social no confirmado, fue la administración vigente de esa época de la ciudad de Medellín, que los reubica en un terreno del corregimiento de San Antonio de Prado donde llaman a ese barrio el limonar por estar ubicado en una barranca llena de palos de limón según rumor social donde el estado los olvida por completo y toda esta agresión, violencia, y tristeza, se viene con esta gente a lindar con el municipio de Itagüí, donde años después sigue igual o peor, sumergido en violencia y pobreza sin ninguna oportunidad positiva para su población.

Desplazamiento del peso poblacional del campo a la ciudad que no es meramente cuantitativo sino el indicio de la aparición de una trama cultural heterogénea, esto es, formada por una enorme diversidad de estilos de vivir, de estructuras del sentir, de modos de narrar, pero muy fuerte y densamente comunicada. Una trama cultural que desafía los marcos de referencia y comprensión forjados sobre la base de identidades, de arraigos fuertes y deslindes claros (Barbero, 2001, p. 74).

En búsqueda de respuestas e indagando para delimitar la pregunta de investigación para hacer el proyecto de grado también llegué a una construcción de un edificio en el barrio Barichara que linda con el barrio El Limonar, y le pregunté a cuatro ingenieros: ¿De dónde provenía la mano de obra para la construcción de la unidad? coincidiendo todos en que la mayoría eran obreros del barrio del frente por ser una zona desplazada sin oportunidades, olvidada por el estado, sin empleo con mucha violencia y con un consumo de sustancias psicoactivas alto, donde las negritudes y mayores de edad son muy buen elemento de mano de obra, pero que los jóvenes y adolescentes eran la mayoría adictos, mencionaron además que los edificios están en toda la frontera con el barrio El Limonar que solamente los divide una calle horizontal hecha y pavimentada por la constructora sin salida en ningún extremo de la vía, de manera que no se puede pasar en vehículo de un barrio a otro,

añadieron los ingenieros, que así se diseñó la construcción para dividir un barrio del otro, lo que se buscaba era que no se tuviera acceso por el lado del Limonar al barrio Barichara, e hicieron solo una vía arterial de entrada por la parte superior o por la vía nueva a San Antonio de Prado, aseguraron a si mismo que en todo el trascurso cronológico de la construcción de la obra, más de 25 adolescentes se paraban en la frontera o calle horizontal a consumir sustancias psicoactivas, todo el día. Narran finalmente que un día en un momento cualquiera le pregunta un adolescente evidentemente intoxicado a los ingenieros ¿Que cuando iban a empezar a tumbar el barrio de ellos para hacer los edificios porque él quería el último piso? fue tan seria la pregunta, que causo dudas en 5 personas adultas razonables, si era real o imaginaria la pregunta o era un chiste.

El interés por buscar una respuesta a esta pregunta, me llevó a recorrer el barrio El Limonar por completo, arrojando que está ubicado en la Comuna 80 de Medellín la cual se divide en 2 barrios Limonar 1 y 2, donde el estrato 2 es predominante, allí la pobreza es evidente, la farmacodependencia es muy alta sobre todo en la adolescencia, posee además tres bandas delincuenciales con dominio del territorio, con expendios de sustancias psicoactivas controlados por cada una (esto según los rumores sociales) y con índices de violencia muy altos, por si fuera poco sin control de residuos, sin control de basuras, desordenado, es un barrio densamente poblado, sin cultura urbanística, con una mezcla de razas muy evidente (mestizaje), una comuna sin oportunidades de sobresalir en una sociedad excluyente e injusta, es un barrio hundido en lo malo, lo feo y lo negativo de la sociedad.

Las cifras y problemáticas que se muestran arriba son preocupantes, sobre todo si el debate se centra en los hábitos de consumo de los niños, adolescentes y jóvenes en edad escolar, ya que cada vez más las nuevas generaciones incursionan en el mundo de la droga poniendo en peligro su proyecto de vida personal; por ello estas realidades conceptuales y empíricas fueron las que desencadenaron el presente proyecto de grado, junto con la pregunta de investigación, fueron la base para construir el planteamiento del problema, conjuntamente con las expresiones de los actores sociales que lo posibilitaron acotar, en el proceso de recoger información de algunos adolescentes que cumplían las condiciones para ser sujetos de estudio y con su participación emergieron las respuestas a la pregunta investigativa: ¿Cuáles son las representaciones sociales que sobre la realidad social de su barrio, expresan algunos adolescentes consumidores de sustancias

psicoactivas (SPAS) del Barrio “El Limonar”, corregimiento San Antonio de Prado de la ciudad de Medellín?

## **2. Justificación**

Las representaciones sociales están presentes en la vida social, desde hace mucho tiempo son múltiples las investigaciones y los teóricos como sociólogos, psicólogos, psiquiatras y psicoanalistas han tratado de explicarlas, por ello hablar de representaciones sociales, de entrada, es un asunto difícil, debido a los matices generados por incluir diferentes elementos e ideologías en lo netamente subjetivo, pues precisamente estos matices sociales son los que provocan un gran interés por su investigación y por conocer que posibles resultados puede arrojar.

Como materia investigativa el olvido y el desplazamiento de las comunidades se ha venido presentando en los últimos años como un tema muy fuerte de indagación, sin embargo su comprensión que se viene dando progresivamente, contrasta con no poder lograr métodos preventivos eficaces por parte del estado, sin desmeritar que el desarrollo y el progreso ha venido en aumento en la ciudad de Medellín y en el municipio de Itagüí, por ser unas ciudades que se les reconoce como innovadoras y que adoptan fácilmente diferentes culturas e ideas globalizadas de progreso, con una gran inversión en infraestructura por parte de sectores privados y del estado, los cuales trabajan fuertemente de la mano para conseguir los resultados positivos que se han logrado hasta ahora con un trabajo incansable de las buenas administraciones que han pasado en las presentes dos décadas del siglo XXI.

No obstante, esta cultura de progreso también ha traído pobreza y marginamiento en diferentes sectores de la ciudad, creando imaginarios y discursos subjetivos atravesados por la cultura social que ha venido emergiendo con el pasar del tiempo, por ello este es un tema de investigación que probablemente nunca va tener un fin, por ser lo social un fenómeno sistémico, evolutivo y cambiante, mutando constantemente con cada generación, donde la presente investigación psicológica resulta atractiva por sí misma, por tener como objeto de estudio al ser humano integral desde el discurso, lo psicológico, lo social, lo cultural, su conducta, sus procesos cognitivos, sus emociones, sus vínculos desde su existencia misma como ser social, que más justificación puede

ser esta, siendo esta la esencia de la psicología.

Ahora, hablar sobre el problema del ser humano y la sociedad desde el punto de vista de que es influenciado, ubica la situación y el contexto social como bases del desarrollo y la formación del sujeto o del individuo, tanto positivamente como negativamente, así mismo destaca el papel que puede jugar la sociedad como un generador de problemáticas de salud mental, como depresión, farmacodependencia, violencia, entre otras, e induce a la búsqueda de autores y teorías que plantean este tipo de cuestionamientos críticos de corte social, que muestran como el contexto socio-cultural puede producir estragos en la psicología del ser humano, pero que paradójicamente puede llevar a un interés investigativo formativo muy rico en conocimiento crítico.

Sin dudar, investigar sobre la realidad social de Colombia como tal, con sus altas tasas de desempleo, pobreza, violencia, guerra, farmacodependencia y sus flagelos reales de sociedad Latinoamericana, permite comprender el lenguaje social, a través del discurso de distintos actores, que quizás sea una de las prácticas que mejor logran construir relaciones de poder al interior de una sociedad, esto es maravilloso porque puede fortalecer la opinión y la capacidad de argumentar sobre la realidad social en la que se habita.

Esta investigación se inclinó hacia las generaciones jóvenes, específicamente en la adolescencia por ser la edad más vulnerable en cuanto a todas las influencias negativas de lo social y sobre todo si el adolescente crece en ambientes socialmente deprimidos y sin oportunidades. También interesa por el consumo de sustancias psicoactivas (SPAS), como problemática, por estar presente en la vida cotidiana de los seres humanos, siendo un fenómeno muy real, que afecta todas las esferas culturales, sociales, familiares, psicológicas, y, por ende, sujeta al sujeto.

Partiendo de lo anterior, el consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes siempre es de interés investigativo, y todo lo anterior, lo que permite orientar es la atención al asunto de como los jóvenes habitantes del barrio perciben la realidad social de su barrio, y la relación de esto con las posibilidades de construir sus proyectos de vida., por ello se escogen los adolescentes drogodependientes, debido a que precisamente, el consumo de sustancias psicoactivas (SPAS) en este barrio, es algo común y naturalizado, sabiendo que, a través del lenguaje, se nombra y se da sentido a los objetos y a los sujetos, a las acciones y a las prácticas, de tal manera que quienes

logran instalar un relato dominante o unos conceptos socialmente compartidos logran legitimar su visión de sociedad y la forma como actúan en relación con el otro, representando lo social, siendo esto lo que más me interesa, en relación con el proyecto.

### **3. Objetivos**

#### **3.1. Objetivo General**

Analizar las representaciones sociales que sobre la realidad social de su barrio, que expresan algunos adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas (SPAS) del Barrio “El Limonar”, corregimiento San Antonio de Prado de la ciudad de Medellín

#### **3.2. Objetivos Específicos**

- Identificar las representaciones sociales que expresan los adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas (SPAS) sobre los aspectos psico, socio-culturales del barrio el limonar.
- Dar cuenta de las representaciones sociales que expresan los adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas (SPAS), del barrio El Limonar sobre sus vínculos con sus familias, amigos, enemigos, vecinos y todo el entorno social de su barrio.
- Establecer si el consumo de sustancias psicoactivas (SPAS) influye en el comportamiento, en el discurso e incide en la opinión de los adolescentes, sobre la realidad social de su barrio.

## 4. Marco Referencial

### 4.1 Marco de Antecedentes

En las últimas dos décadas se encuentran estudios realizados sobre los temas de las representaciones sociales y el consumo de sustancias psicoactivas (SPAS), a continuación se mostrarán diferentes antecedentes investigativos, que describen fenómenos similares que ocurren dentro de la colectividad social, utilizando esta información para una mayor comprensión del fenómeno que se está investigando. A continuación se describen algunas investigaciones hasta la fecha y sus variables relacionadas en diferentes grupos poblacionales.

Merton, (2002), en el libro *Teoría y estructura sociales*, el cual se divide en tres partes, donde en la primera parte se privilegia la exposición de paradigmas, códigos y postulados prevalecientes en el análisis funcional desde el campo de estudio de la sociología, aquí hace una observación que fue consagrada exclusivamente a cuatro efectos ejercidos por la investigación sobre el desarrollo de la teoría social, que son: La iniciación, la reformulación, el reenfoque y la clarificación de la teoría. Para la segunda parte, se dedica a fundamentar la oposición a la teoría freudiana, por considerarla anarquista, formulando una variedad de ejemplos, la tercera parte aborda problemas generales especiales de la sociología del conocimiento y de la comunicación de masas y por último (Merton, 2002), puntualiza con ejemplos cuidadosamente seleccionados las relaciones entre la ciencia y su medio social, relacionando máquina, trabajador e ingeniero y puritanismo, pietismo y ciencia en sus ejemplos.

Por su parte Berger & Luckman, (1986), en su libro *La construcción social de la realidad*, mencionan que la vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente, un mundo, que se origina en sus pensamientos y acciones, sustentado como real por estos, es un constante análisis fenomenológico de la vida cotidiana, o más bien de la experiencia subjetiva de la vida cotidiana, es un freno contra todas las hipótesis casuales y genéticas, así como contra las aserciones acerca de la situación ontológica de los fenómenos analizados, el lenguaje usado en la vida cotidiana, proporciona continuamente las objetivaciones indispensables y dispone el orden dentro del cual estas adquieren

sentido y dentro del cual la vida cotidiana tiene significado, es dar vida a todo con el lenguaje que comparto con mis semejantes, el lenguaje construye entonces enormes edificios de representación simbólica, de esta manera, el simbolismo y el lenguaje simbólico llegan a ser constituyentes esenciales de la realidad de la vida cotidiana y de la aprehensión que tiene de esta realidad el sentido común.

Para Castoriadis, (2006) en su obra *Una sociedad a la deriva entrevistas y debates 1974-1997*, muestra como no se puede reformar ni conservar un sistema si no se considera el todo, no puede moverse una pieza de este mecanismo inmensamente complejo sin tener en cuenta las repercusiones en otras partes del sistema, la aparición de nuevas formas histórico sociales no son predecibles, pues no se pueden deducir a partir de la historia social que la precede, a hora bien, decir que estas formas resultan de una creación no determinada de los seres humanos significa que desde el punto de vista de una lógica habitual, la creación de lo social aparece desde un círculo vicioso, por decirlo de cierta manera, al mismo tiempo que hay un movimiento colectivo, los individuos se transforman y al mismo tiempo que los individuos cambian, emerge un nuevo movimiento colectivo, para ejemplificar, hoy la gente no cree en la posibilidad de una sociedad autogobernada, y esto hace que esta sociedad, hoy sea imposible.

Rubi, (2004) en su texto sobre *Las representaciones sociales de la pobreza en México* plantea que el objetivo principal de esta investigación, fue conocer cuál es la representación social de la pobreza, en otros términos, conocer de qué manera la población piensa percibe y reciente la pobreza en su vida cotidiana. Pretende dar cuenta de las dimensiones culturales e históricas del pensamiento y sus implicaciones desde el punto de vista de las propiedades del conocimiento corriente (sentido común) y de las difusiones que este tiene en las relaciones que los individuos y los grupos mantienen con el mundo.

Tres poblaciones integran la muestra de la investigación, una población implicada en la lucha contra la pobreza perteneciente a las organizaciones no gubernamentales (ONG), una población próxima de la clase media dividida en superior y en inferior y una población definida como pobre. Poniendo en evidencia dos representaciones sociales de la pobreza, una estructural-social y la otra cultural-religiosa-moral, la primera muestra un conocimiento más profundo de la pobreza y del

pobre, basados en la experiencia ligados a sus sistemas de valores y a un saber integrado en sus prácticas, en la integración establecida con los pobres; está organizada y estructurada por un discurso marcado principalmente por una dimensión afectiva (Rubi, 2004).

La manera de representarse la pobreza está ligada de manera significativa al elemento religioso a las creencias y a los juicios implicando la referencia al conjunto de valores morales, sentimentales y espirituales propios de la cultura. Estas dos representaciones sociales revelan la composición de la identidad Mexicana, constituida por un México indígena y un México moderno (Rubi, 2004).

De la Cuesta, et al (2001) plantea que: “el consumo es un síntoma individual y social, en tanto, convierte la búsqueda del placer precisamente, en lo contrario, en una situación de displacer que hace de la vida del dependiente un “Reloj de Arena” (p. 72), cuyos límites están entre el momento que se terminan los efectos de las sustancias y cuando de nuevo se inicia la búsqueda de la próxima dosis. Esta representación del consumidor, como alguien hedonista donde lo que tendría mayor importancia es el propio goce, plantea una lectura de las pautas de vida y de los propios modos de existencia, que para algunos observadores, está en términos de la auto marginación y exclusión, siendo el consumo aparentemente una práctica individualista, dado que esta rompe las redes sociales y las solidaridades básicas.

El consumo representado, como síntoma individual, es planteado como una expresión de la “exogenización de las fuentes del equilibrio interno” (De la Cuesta, et al 2001, p. 75), entendida como la tendencia de los sujetos a endosar cada vez más sus fuentes de autorregulación a objetos o elementos exógenos, en este caso, a las sustancias psicoactivas (SPAS), de esta manera se muestra una intersección entre la estructura individual y la estructura social, en la que habría que captar una función específica de las sustancias para cada una de ellas.

Como conclusión, es una representación social de dos vías, una como expresión cotidiana de los procesos de la transformación de una sociedad consumista, donde los sujetos viven permanentemente la frustración de sus expectativas, la exclusión social, la desmotivación política, la pérdida de sentido de lo colectivo, la crisis de pertenencia e identidad, la búsqueda de un placer inmediato y siempre en aumento; la otra “desde el consumo, como una práctica de ciertos grupos

poblacionales que pretenden a través de este, pertenecer a determinados grupos sociales, donde afirman su identidad, algunas veces, por oposición a la norma” (De la Cuesta, et al 2001, p. 78).

Arias, (2009), por su parte, asevera que los jóvenes universitarios perciben diversas formas en que se establecen sus relaciones sociales, estas varían a lo largo del tiempo, además, involucran a distintas personas. Mientras que algunas se relacionan con sus compañeros de la universidad para asuntos académicos, el esparcimiento, el consumo de sustancias psicoactivas (SPAS), las expresiones de afecto y las rumbas otros prefieren compartir con amigos de barrio o del colegio.

Este abanico de posibilidades respecto a la conformación de las relaciones, pone en juego la lógica en lugar de la formación subjetiva de los jóvenes, ya que algunos ven la universidad como un lugar antropológico, donde se tejen relaciones, identidad e historia; mientras que para otros representa solo el lugar de la formación académica (Arias, 2009).

La vida universitaria está concebida como una fase de moratoria socio-cultural, donde los estudiantes van a prepararse académicamente para la vida profesional, al tiempo explora y se insertan en nuevos espacios de socialización, desplegando sus potencialidades creativas a partir de las experiencias y aprendizajes acumulados en contextos anteriores como la familia, el colegio y las relaciones vecinales (Arias, 2009).

Pino, (2002) realiza una investigación de tipo cualitativa, donde indaga por las representaciones sociales de la droga, la visión que los jóvenes tienen de su municipio y de los mismos jóvenes como sujeto de representación, la investigación permite reconocer además el municipio de la estrella como espacio vital, como un lugar agradable y seguro, la droga en el medio en que estos jóvenes se encuentran no es objeto de identificación, aunque hace parte de su realidad socio-cultural, para ellos desde sus representaciones sociales, es signo de rechazo social y de deterioro personal.

El proceso investigativo y el resultado final, abren al espacio a nuevas preguntas con relación a los jóvenes en el municipio de la estrella y posibilita la reflexión en torno a los espacios de socialización. Las prácticas y las construcciones sociales de los jóvenes hoy, posibilitan sus actitudes frente a diferentes objetos, en este caso frente a la droga (Pino, 2002).

Barrios, Londoño, Velasquez & Beltran, (2007) ven en las representaciones sociales modelos explicativos, sistemas de creencias e imágenes que son compartidas por una colectividad respecto a un fenómeno o contenido propio de su realidad y que sirve a dicha colectividad, para posibilitar el vínculo entre los individuos, la cultura comprende en sí misma un cuerpo teórico y una metodología de investigación psico-social, de tal forma que este trabajo las adopta como herramienta conceptual y metodológica en procura de intentar esclarecer si existe o no relación entre dichas representaciones compartidas sobre la escuela en un grupo de niños del barrio Moravia y su condición actual de desescolarización.

Cimentado en el espíritu de la investigación cualitativa y en el uso de técnicas de entrevista profunda y de observación participante, este trabajo ofrece unos hallazgos que dan cuenta de tres representaciones sociales de la escuela: una que le confiere a la escuela un espacio social valido y los poderes y conocimientos de instrucción necesarios para ejercer la educación, razón por la cual aceptan sus prácticas a pesar del control disciplinario (Barrios, et al 2007).

Una segunda en la que la escuela es más controladora y represiva, en donde la instrucción disciplinar y la relación vincular con sus adultos representativos, consolidan una imagen negativa, fundada en un malestar emocional y racional (Barrios, et al 2007).

La tercera representación social recoge diferentes manifestaciones y actitudes que dan cuenta de la escuela como espacio lúdico y de alimentación, identificándola como escenario propicio para la realización de actividades por fuera del contexto tradicional de la escuela, lo que significa la posibilidad de extraerse de un ambiente escolar que les resulta extraño y controlador, para entretenerse en ambientes externos más despojados de normalización y vigilancia (Barrios, et al 2007).

Monsalve & Hernandez, (2009), en este trabajo indagan por las representaciones sociales sobre la legalidad construidas por el individuo en el proceso de reinserción y vinculación al programa “Paz y Reconciliación” de la alcaldía de Medellín. Para entender mejor las representaciones sociales, se hizo un recorrido histórico sobre el conflicto armado en Colombia y lo que fue el proceso de desmovilización y reinserción de los grupos paramilitares y en especial del Bloque Cacique

Nutibara el cual Operaba en la ciudad de Medellín. Este trabajo aborda las representaciones sociales sobre el marco conceptual de Serge Moscovici en el cual estas se concibe como una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y de la comunicación entre los individuos, como un corpus organizado de conocimiento y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. Las principales conclusiones de este trabajo fueron que la particularidad del individuo es lo que logra la re significación y la adaptación al ingreso en la legalidad, con la modificación de preconceptos o estilos de percepción que lo hacen incrédulo de pertenecer en el ámbito de lo civil. Las distintas categorías que se ven durante el análisis nos enseñan como la persona puede ir modificando hacia la representación social de la legalidad y allí conseguir la instauración de un nuevo marco de significantes que lo ayuden en la interrelación que esta misma civilidad requiere.

Silva, (2009) en un informe pretende analizar las Representaciones Sociales como una fuente primordial en la construcción de sentidos e identificar las continuidades, rupturas y enfoques que este enfoque puede ofrecer al estudio del conflicto armado en regiones fuertemente afectadas como en el oriente antioqueño, para ello se propuso un análisis presentado en cuatro capítulos: inicialmente se presentan los puntos trabajados durante la pasantía y se esbozan las principales herramientas teóricas y conceptuales desde las cuales se traza el análisis. La segunda parte está compuesta por dos capítulos; uno de ellos aborda los antecedentes del trabajo investigativo sobre el conflicto armado; el otro se preocupa por exponer los enfoques utilizados para el análisis de esta temática en el oriente antioqueño. La tercera parte contiene la exposición de los aspectos puntuales de la propuesta teórico- metodológica formulada por el INER para el proyecto ODECOFI (Observatorio Nacional para el Desarrollo, la Convivencia y el Fortalecimiento Institucional) en el oriente Antioqueño; así como los aportes y las perspectivas del enfoque de representaciones sociales para este caso, aquí se analizan los estudios precedentes relacionados con el conflicto armado que se han desarrollado en esta región y se comparan con la propuesta del INER. Finalmente, la cuarta parte corresponde a la memoria metodológica de la pasantía en la cual se expresan diferentes rutas que se exploraron para llegar a las conclusiones, las dificultades y los aciertos que dieron forma al producto final, es decir esta investigación.

Chaurra & Castaño, (2011) en un estudio sobre las representaciones sociales ha sido abordado principalmente por personas que investigan desde la psicología (Lloyd & Duveen, 2003), sin embargo en el campo educativo son pocas las construcciones teóricas realizadas en este sentido y en especial estudios de las representaciones sociales que construyen los niños y niñas menores de 12 años en torno al tema de la violencia y el impacto en las instituciones educativas, posibilitando dar otra mirada al fenómeno desde alguna categorías y subcategorías que relevaron matices de la violencia, el análisis documental del diario de campo de una docente, el diagnóstico institucional, el diagnóstico del barrio, los talleres participativos y la observación participante fueron los instrumentos metodológicos utilizados para obtener la información necesaria para ser analizada. El propósito de la investigación fue realizar la descripción del contexto social de las representaciones de la violencia, al igual que el análisis de los elementos representacionales.

Giraldo, (2015), realizó un ejercicio investigativo en el que busco dar cuenta de la representaciones sociales sobre el consumo de SPAS de estudiantes menores de edad, con un enfoque metodológico mixto, con un diseño explicativo secuencial, correspondiente al paradigma constructivista (Hernandez, Fernandez, & Baptista, 2010), las técnicas empleadas para la recolección de datos fueron el cuestionario y la escala de actitudes, se realizó una convocatoria en la que se contextualizó a los estudiantes previamente, 122 estudiantes entre los 14 y los 17 años que participaron voluntariamente, en los hallazgos se aprecia que el conocimiento social en relación con el consumo de sustancias, se constituye a partir de elementos como las creencias y actitudes, la propia experiencia frente al consumo como tal, la información obtenida de los diferentes ámbitos en los que se moviliza el adolescente y las prácticas sociales asociadas a este hábito, entre otros. Estos indicadores develan los contenidos que definen un estatus de conocimientos sobre las representaciones sociales de los adolescentes sobre el consumo de SPAS.

Clavijo & Valencia, (2016) en una tesis se muestran los resultados del proyecto investigativo, con el objetivo de identificar discursos, representaciones y manifestaciones que los habitantes encarnan entorno a este fenómeno. Para dicha investigación se utilizaron como referentes teóricos los aportes de la teoría crítica, los cuales permiten visualizar fenómenos como la pobreza y el desplazamiento forzado desde una perspectiva de totalidad, teniendo en cuenta planteamientos del materialismo histórico dialéctico y de corrientes teóricas críticas latinoamericanas. Como propuesta

metodológica se retoman elementos de la investigación acción participativa (AP), la cual reconoce la construcción social del conocimiento como un proceso de acción conjunta, donde la voz de los sujetos cobra importancia. En tanto a los hallazgos, los sujetos nombran como viven, enfrentan y superan el fenómeno de la pobreza y el desplazamiento forzado en contextos urbanos, además las prácticas y manifestaciones de la misma, la relación que tejen en torno al territorio y su relación con el estado. Para finalizar, se presentan las conclusiones y proyecciones que deja la investigación siendo así una investigación a la reflexión en torno a la postura socio-política, y retos desde el trabajo social.

Martinez, Sanchez & Diaz (2016), concluyen que las representaciones sociales que manejan los estudiantes hombres de la Institución Universitaria de Envigado del año 2015, sobre la sexualidad femenina, son tendientes a la experimentación sexual, teniendo en cuenta que la totalidad de la muestra ha tenido relaciones sexuales desde temprana edad, sobre la genitalidad femenina están dadas dentro de un contexto enmarcado al desconocimiento en lo que tiene que ver con la anatomía y la morfología de la mujer, desconociendo de manera significativa los aspectos de la genitalidad femenina, la sexualidad y la genitalidad femenina a la luz de la variable edad, está dadas por el hecho de que la población escogida es demasiado joven, situación que permite estudiar el tema en un sentido amplio. La contrastación sobre la sexualidad y la genitalidad femenina a la luz de la variable de experiencia sexual, está determinada a considerar que a pesar de expresar una amplia experiencia, no se revela mayor interés por conocer a profundidad el rol de la feminidad en las relaciones sexuales, imperando el bienestar propio.

Hernandez & Henao, (2016), en su trabajo tienen en cuenta las representaciones sociales sobre lo femenino y lo masculino extraídas del discurso de los jóvenes concluyendo que, para dichos roles sociales, con respecto a las identidades de género se evidenció que éstas se han ceñido a concepciones más tradicionales para su construcción; y operan desde un molde que se transmite de generación en generación, elaborando papeles para las mujeres y los hombres que sirvan como insumo para desarrollar su identidad. De manera que, aquellos atributos, valores, formas de ser, principios y cualidades que componen la feminidad giran alrededor de la delicadeza, y la debilidad de la mujer. Y para el caso de la masculinidad, el aspecto más relevante que la constituye es el poder y la dominación, desprendiendo así otros atributos como la fuerza y la protección. A partir de dichas representaciones sociales abstraídas del discurso de los jóvenes se comprende que, el

poder hace eco en diferentes manifestaciones de las actitudes que se asumen con respecto a las identidades de género, actitudes y comportamientos que han servido para instaurar y naturalizar la dominación del hombre bien sea hacia la mujer o hacia otros hombres. (Muñoz & Graña, 2010) Plantea que “la dominación masculina es la más antigua, eficaz y silenciosa de las relaciones de poder entabladas entre grandes grupos sociales” (p. 106).

Bastidas, Ayala, & Taborda, (2016) en su trabajo con los niños y niñas participantes en esta investigación perciben la familia en aquellas personas que les brindan afecto, cuidado y tiempo, haciendo referencia a que no solo son sus padres ni familiares, sino también personas allegadas como amigos y vecinos, la función materna está orientada a que esta le dé un lugar al hijo dentro de la familia. En cuanto al padre se evidencio que los niños y niñas no lograron reconocer la importancia de la función de este dentro del hogar, debido a que en la mayoría de los casos está ausente. Por esta razón, los niños reclaman orientación de parte de sus padres. El contexto en el que habitan estos niños está marcado por un historial de actividades, rutinas, personas y acciones violentas, lo que genera que se naturalice y se replique la violencia en la escuela y en la forma de relacionarse con sus pares. Los niños y niñas dan cuenta que la madre dentro del hogar también adopta una postura violenta tanto verbal como física frente a estos, por medio de golpes, insultos, gritos, maltrato y abandono con la intención de herir a su hijo en el momento de violentarlo. Por otro lado, la actitud del padre en el hogar se caracteriza por falta de consciencia frente a los efectos que ocasiona el violentar tanto a su esposa como a sus hijos, siendo este el más violento dentro de este contexto. La violencia es una conducta aprendida a partir de modelos familiares y sociales que la definen como un recurso valido para resolver conflictos, establecer vínculos a través del juego y las relaciones interpersonales que establecen los niños y niñas.

ODC, (2019), informa en conjunto con el Estudio Nacional de consumo de sustancias psicoactivas en Colombia y en el mundo. (Ministerio de Protección Social, Dirección Nacional de Estupefacientes, 2019), Este estudio fue realizado en el 2019 por el Gobierno de la Republica de Colombia, a través del Ministerio de la Protección Social (MPS) y la Dirección Nacional de Estupefacientes (DNE), con el apoyo de la oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD), la Organización de los Estados Americanos (OEA), y la Embajada de los Estados Unidos en

Colombia, entre el área metropolitana de Medellín, sumando las principales capitales de Colombia, encontró que el consumo de sustancias psicoactivas (SPAS) está en una cifra sobredimensionada en adolescentes de 12 a 17 años, desbordada en adultos tempranos de 18 a 26 años y en cifras alarmantes en mayores de 6 años en adelante, destacando de manera negativa el aumento del consumo de sustancias psicoactivas (SPAS) en mujeres y niños.

Muñoz & Graña, (2010), en un artículo analizan la influencia y el peso diferencial de determinadas variables familiares en el consumo de drogas por parte de los adolescentes. Los resultados mostraron que las diversas sustancias de consumo estudiadas se agrupaban de forma empírica en tres factores denominados: “drogas legales”, “drogas médicas” y “drogas ilegales”. A su vez, se mostraron las diferentes representaciones sociales y familiares para explicar el consumo de drogas como la ausencia de normas familiares sobre el uso de drogas, los conflictos entre los padres y el adolescente, el consumo de alcohol por parte del padre una economía precaria, la pobreza, representando un fuerte vínculo entre la madre y los adolescentes en algunos casos.

Caceres, Salazar, Varela & Tovar, (2006), presentaron una investigación descriptiva y no experimental que identificó el consumo de drogas legales e ilegales, estando las representaciones sociales relacionadas con el consumo. La muestra fue de 763 universitarios de Cali, Colombia. Se diseñó y validó un cuestionario que identifica el consumo de cuatro drogas ilegales, dos legales y 13 factores psicosociales. Se encontró que la droga legal más consumida es el alcohol y la ilegal es la marihuana. Además, se estableció una asociación representativa significativa para el consumo de las drogas legales e ilegales. Se asociaron particularmente todas las drogas, representando comportamientos perturbadores, autocontrol, preconcepciones y valoración de las sustancias y relación con consumidores.

Musito, Murgui & Jimenez, (2007), se propusieron analizar las representaciones directas e indirectas entre el funcionamiento familiar, la autoestima considerada desde una perspectiva multidimensional (autoestima familiar, escolar, social y física) y el consumo de sustancias. Los resultados indicaron que la autoestima media significativamente la influencia del funcionamiento familiar en el consumo de sustancias de los adolescentes. Además, se observó, por un lado, un efecto representativo de la autoestima familiar y escolar, frente a la implicación en el consumo de

sustancias y, por otro, un efecto representativo de la autoestima social y física.

Glavic, (2008), identificó las representaciones sociales del consumo de drogas en población adolescente infractora de ley con base en la contrastación empírica de las teorías del control y aprendizaje social. Dicho autor asume que diversos mecanismos contextuales, institucionales e interaccionales operan fortaleciendo el vínculo individuo-sociedad y reproducen modelos de imitación. El resultado de los análisis permitió concluir que, en cuanto a los mecanismos de control social, el involucramiento escolar y la participación religiosa activa, aumentan la probabilidad de no consumir drogas en el caso de adolescentes infractores de ley. En lo referente a los mecanismos de aprendizaje social, se pudo concluir que la interacción con pares cercanos que no consumen drogas y la proveniencia de un vecindario en el que no hay consumo visible son las principales representaciones sociales. La principal diferencia del discurso entre la población adolescente general e infractora de ley es que en la primera las variables familiares como el involucramiento parental, ejercen gran influencia. En el caso de los infractores de ley el predominio de una subcultura de la delincuencia complejiza las comparaciones y dificulta la proposición de medidas de gestión.

Cicua, Mendez & Muñoz, (2008), buscaron describir los factores asociados al consumo de alcohol en adolescentes de la ciudad de Bogotá. Para esta investigación se utilizó una Ficha de Datos Generales para conocer las características generales del consumo de las personas encuestadas y el Inventario Situacional de Consumo de Alcohol (ISCA) para medir las categorías de situaciones personales y situaciones con otros. Estos instrumentos fueron aplicados a 406 adolescentes, entre 12 y 17 años, de ambos sexos, pertenecientes a los estratos 4 y 5 de Bogotá, en cinco localidades. En sus representaciones sociales, se encontró que las situaciones personales se establecían como factores de mayor riesgo para los adolescentes, que aquéllas que implicaban una interacción con otros.

Albarracin & Muñoz, (2008), quisieron determinar los factores asociados al consumo de alcohol en estudiantes universitarios de la ciudad de Bucaramanga y su área metropolitana. En este estudio se especifican las condiciones y representaciones asociadas, en términos de las situaciones personales y las situaciones que involucran a otros, con base en las cuales se da el consumo en el

grupo particular de universitarios de Bucaramanga. Los resultados arrojados muestran que el 93.9% de los universitarios bumanguenses reportan consumo de alcohol, el cual se inicia, en promedio, a los 14.7 años. En un 42.4%, el consumo es mensual y se lleva a cabo con mayor frecuencia en las discotecas y en las casas. La bebida que más consumen es la cerveza. Prima un riesgo de consumo moderado en el 83.8% de los universitarios y los factores asociados al consumo son los estados emocionales, los momentos agradables y la presión de grupo.

Pañafiel, (2009), tuvo como principal objetivo analizar la influencia de algunas variables en el consumo de drogas en adolescentes, teniendo en cuenta el policonsumo. Los resultados mostraron que el consumo de más de una sustancia a la vez es muy frecuente, y que el consumo de tabaco está ligado al consumo de alcohol, así como el consumo de cannabis está ligado al consumo de alcohol y tabaco. Teniendo en cuenta estos datos, y con el fin de analizar el riesgo de consumo de estas sustancias, se establecieron tres grupos de adolescentes en función del número y tipo de sustancias consumidas en el último mes. Estos tres grupos fueron comparados con un cuarto grupo de adolescentes no consumidores. Los resultados obtenidos indican que las representaciones sociales que tienes del consumo no tienen los mismos efectos en todos los grupos de consumidores. En general, la incidencia de las representaciones que tienen aumenta a medida que aumenta el número de sustancias consumidas.

Con el objetivo de profundizar en el consumo de sustancias en la adolescencia, Pañafiel, (2009) analizó las representaciones sociales que inciden en los consumidores, en función del número y tipo de sustancias consumidas en el último mes. Los resultados le mostraron que a medida que aumenta el número de sustancias consumidas, aumenta también las representaciones sociales, así como el índice de consumo. Las principales variables en las que se encontraron relaciones significativas están relacionadas con aspectos individuales y relacionales (familia, escuela y grupo de amigos) del adolescente.

Lopez & Rodriguez, (2010), consideran que el consumo de drogas en adolescentes tiene considerables implicaciones sociales y personales, por lo que es esencial la identificación de las representaciones sociales. En esta investigación se aplicó el cuestionario CTCYS a 2.440 adolescentes para detectar las representaciones sociales en la comunidad, la familia, la escuela y el

grupo de iguales/individuo; diferencias en las representaciones según edad y sexo. Las representaciones son más altas entre la comunidad, escuela e individuo. Los mayores tienen más riesgos y menos protección que los pequeños; y se dan diferencias según el sexo, contando los chicos con menos protección y más riesgos que las chicas. Las representaciones sociales más relacionadas con el consumo de sustancias son la disponibilidad de drogas, las actitudes familiares favorables al consumo, la historia familiar de conducta antisocial, el inicio temprano y el consumo de los amigos, el riesgo percibido con respecto al consumo y las actitudes favorables al consumo.

Sanchez & Valdes, (2003) plantean que en la adolescencia se presenta altos índices de conductas antisociales y delictivas, proponen que “la conducta antisocial se define como aquella persona que viola normas sociales pero sin transgredir las leyes, y la conducta delictiva es aquella en que se transgreden las leyes establecidas” (p. 75), sostiene que los problemas más comunes que presentan los menores y adolescentes son el abandono emocional, debido a esto provocan en el menor un retraso escolar con dificultades para relacionarse con los otros iguales, carecen de habilidades sociales, baja autoestima, ausencia de un proyecto de vida, farmacodependencia, consumo de sustancias psicoactivas (SPAS), familias disfuncionales y comienzos de parafilias.

Igualmente, son familias con falta de bases normativas, emocionales, éticas, morales y económicos, ya que en la familia existe siempre algún tipo de disfuncionalidad que dificulta su adecuado desarrollo intelectual y afectivo; además la personalidad con presencia de enfermedad mental en los adolescentes con conductas antisociales se caracteriza por:

- a) Una inmadurez que es excesiva para su edad, lo cual le impide un desenvolvimiento racional en su vida;
- b) un vacío de sí mismo, que se representa por la no asunción de su propia historia personal, el hecho de vivir en el aquí y el ahora, la falta de expectativas y el no aprender de sus errores;
- y c) inseguridad, especialmente respecto a las personas que no encajen en su tipo (Sánchez & Valdés, 2003, p. 77).

Sanchez & Valdes, (2003) afirman que la aparición de conductas antisociales en los menores, generalmente inicia desde la infancia, manifestándose en conductas tales como: no respetar las normas. Carecer de consecuencias, estar inundado de goce, discutir con los adultos, no seguir

instrucciones, llegar tarde al colegio o salirse de él, pelearse con los compañeros. “También, se ha encontrado que muchos de estos adolescentes presentan antecedentes de trastornos de conducta, siendo frecuentes el déficit de atención e hiperactividad y el trastorno negativista desafiante” (p. 75). Además refieren que el adolescente con rasgos antisociales tiene: “Dificultades en el desarrollo de su socialización, por lo que generan menos soluciones para... problemas interpersonales, se centran en los... objetivos más que en los pasos intermedios para obtenerlos, y ven menos las consecuencias asociadas con su conducta” (Sánchez & Valdés, 2003, p. 75); también muchos de ellos presentan un trastorno de conducta disocial (APA, 2016), que:

Se caracterizan por poseer un comportamiento que viola, de manera repetitiva y persistente, las normas sociales importantes. Los comportamientos de este tipo pueden clasificarse de la siguiente manera: a) agresión a personas y animales, b) destrucción de la propiedad, fraudulencia o robo, y c) violaciones graves de normas familiares y escolares (pp. 75-76).

Rutter, Giller, & Hagell (2000) proponen que cuando no existen intervenciones apropiadas, con el tiempo las conductas antisociales se tornan delictivas, presentan problemas de delincuencia juvenil, de niños desarrollan repetidos actos antisociales, son indisciplinados, manifestaciones hostiles, no socializan muy bien con sus pares (continua desconfianza con sus amigos más cercanos), son impulsivos, les agrada el deseo de buscar experiencias nuevas y excitantes, emocionalmente presentan sentimientos de infelicidad, entran en el uso de sustancias psicoactivas (SPAS) y todas sus relaciones con el otro y lo social en todo sentido son mediante el uso de violencia. Creen firmemente en la idea que las características y la dinámica de un ambiente familiar problematizado, juegan un papel importante en la génesis de la delincuencia en los adolescentes.

Pàez, (1987) recopila una serie de características de representaciones sociales en consumidores de (SPAS): son familias no completas; caracterizadas por dificultar la evolución afectiva del menor, siendo los obstáculos mayores el alcoholismo y las drogas consumidas por los padres, así como el abandono. Además, son familias con dificultades en los procesos de identificación, las cuales no permiten que los hijos adolescentes puedan adoptar un modelo de conducta en la vida adulta.

Lopez & Lopez, (2003), asimismo, se ha encontrado que los adolescentes que presentan rasgos de

personalidad o conducta antisocial y delictiva sacan puntajes altos en neocriticismo, psicoticismo, impulsividad e inconformidad con las reglas sociales, dificultades en el aprendizaje y bajo coeficiente intelectual. Adicional a lo anterior, entre el 50% y el 70% de los adolescentes consumidores de (SPAS), tienen algún problema de salud mental, dificultades emocionales, y serios problemas de abuso de sustancias psicoactivas.

ICBF, DNE, UNODC, CIDAD & OEA (2009), finalmente, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y la Dirección Nacional de Estupefacientes (DNE), con el apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) y la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CIDAD) de la Organización de Estados Americanos (OEA) (2009) en un estudio realizado a 1189 adolescentes infractores de la ley obtuvieron las siguientes conclusiones:

- Las representaciones sociales que parecen asociarse al comportamiento delincencial de los adolescentes: inestabilidad laboral de los padres, que los padres hayan estado presos, ausencia paterna, amigos y familiares delincuentes y consumidores de SPAS y patrones de crianza ambiguos o muy permisivos.
- Las representaciones sociales que hacen (tanto para la comisión de delitos como para el consumo de SPAS) más sobresalientes para esta población son el tener amigos delincuentes y consumidores (pp. 23-26).

Con lo anterior se concluye este estado del arte, no sin dejar de anotar que: “El abuso de drogas en los jóvenes altera la dinámica de sus relaciones sociales y puede llevar a una toma de decisiones inadecuada y en ocasiones violenta. El consumo de drogas está altamente relacionado con violencia juvenil” (ICBF, DNE, UNODC, CIDAD y OEA 2009, p. 23).

## 4.2 Marco teórico

### 4.2.1 Representaciones sociales

Cuando se habla de psicología, se trae a colación sus raíces a partir de la creación de la disciplina como ciencia de mucho interés experimental, la historia habla, que esta aventura inicia en una época de pensadores muy audaces, arriesgados y conexionistas y fue en 1879, con el establecimiento del primer instituto de psicología experimental en Leipzig, iniciando la psicología como ciencia de laboratorio correspondiendo a Wilhelm Wundt dicho mérito (Farr, 1986).

Wundt, citado por (Farr, 1986), se propone llevar a cabo tres tareas: la creación de una psicología experimental, la creación de una teoría metafísica científicamente comprobable y la teoría de una psicología social. Wundt se le ocurrió la brillante idea de medir y cuantificar la mente de los seres humanos, siendo consciente de la relevancia que tenía el lenguaje en estos sucesos y su conexión con el pensamientos, con las palabras, con las obras, las acciones y reproducciones, esto creado por las observaciones leídas y retomadas de Lazarus y Steinthal, (Citados por Farr, 1986), su fascinación por pueblos primitivos y su noción de mucha cultura acerca su idea en su idea a un inconsciente en de la colectividad. Wundt admiraba a Darwin por sus ideas de análisis de la evolución del gesto animal para relacionarlo con el habla, los gestos, los ruidos y el lenguaje en individuos humanos (Farr, 1986).

Wundt cree, que el mecanismos de “comunicación de gestos” surtía los cimientos necesarios de la sociedad, argumentando que los individuos humanos nunca podrían llegar a relacionarse o a entenderse entre sí, esta comunicación de gestos, causa el surgimiento de los productos culturales, que a través del lenguaje, se proporciona un canal de actividades cognitivas superiores, dando la habilidad humana para poder imaginar, ejemplo los mitos, y los condicionamientos, que encierran un referente dentro del cual conducen varia opciones individuales dirigidas por la voluntad.

Wundt, parte del análisis de que cada ser humano comete acciones deliberadas y voluntarios condicionados por un primitivo movimiento de manifestaciones emocionales espontaneas que

producen respuestas afectivas automáticas en otros seres humanos, lo menciona Farr, (1986) y lo aclara también Danzinger, (1988), que existe una respuesta imitada aprendida de las expresiones de los otros individuos, esta respuesta siendo innata, posibilita transferir estados mentales de un individuo a otro.

Estas aportaciones de Wundt influyeron considerablemente a científicos, filósofos y pensadores de la época, (Citado por Farr, 1986), esta influencia se alienta a construir el interaccionismo simbólico (Mead, 1968), en la sociología Estadunidense, y en por otro lado (Durkheim, 1986), llama la atención e impulsa la curiosidad al saber y determina que son las representaciones sociales por (Moscovici et al, 1984).

Moscovici con sus adelantos en las investigaciones le cuenta a Europa sobre las representaciones sociales desde la psicología social basado en los aportes de Wundt, Le Bon y Tarde, propone una conexión de los pueblos como la base del estudio de la sociedad entre los siglos XIX y XX particularmente como parte de los orígenes de la psicología colectiva de Wundt. Siendo Wundt el referente de la base de la psicología social en Europa en este siglo (Citados en Farr, 1986).

En plena organización de la disciplina de la psicología social encabezada por Wundt, emerge un pensamiento filosófico con fuertes debates en los pensadores de la época sobre todo los norteamericanos y cambios significativos en la pedagogía, las comunicaciones y hasta en la propia base de la psicología.

Mead, (1968) hace una crítica a los modelos teóricos psicológicos simplistas de la época que aparecieron como teorías novedosas e interesantes en los primeros años del siglo XX, mencionado al bosquejo del acto reflejante que se suponía era el principal objetivo en la formación de la relaciones causa efecto entre reacciones ambientales y estímulos de organismos, este autor propone un rumor que busca deshacer ese funcionamiento informal, mencionando que es la acción del propio ser lo que promueve los diferentes estímulos dentro del mapa orientado a la misma acción, en otras palabras no es una reacción orgánica de reflejo, sino una decisión activa ya tomada de los individuos.

Mead, (1968) empieza a formar un cuerpo teórico con varias ideas incluyendo la colectividad, el signo para establecer diálogos con los demás individuos, siendo esto último un concepto fundamental dentro de la psicología social. Mead al principio, rechaza analizar la parte interior de los individuos. proponiendo que pertenecía a un espacio de realidad no social; un espacio en que no se interactuaba con nadie más que con uno mismo, no ideológico ni social, que es pensado en tratos de significantes, ya que su material es hecho por el símbolo, adopta como unión de análisis lo que llamarían comúnmente acto social, en este espacio, el símbolo entra a ser son dominio de la interacción, la existencia de tal significado y no implica necesariamente la conciencia del mismo, esto solo se consigue a través de la simbolización (Mead, 1968).

En la psicología social Mead (1968) tiene como argumento básico, que el espacio en que se interactúa se intercambian los símbolos y sus significados por lo tanto solo en ese momento se ve conformado y materializado en el proceso de la verbalización en principio y luego en la comunicación, o sea que los individuos no existen como tal si no como la persona lo describe y ese individuo describa al otro, lo que provoca dirigirse hacia su espacio social utilizando lo social como base alimentadora, deslumbrando, dos matices de esta interacción, en una descubre que los individuos pueden comunicarse consigo mismo y esta comunicación crea una realidad para el individuo, fortaleciendo la idea, del “habla significativa” (Mead, 1968, p. 14), la otra es que cuando se habla del significativo, se recrea que el individuo está involucrado en la acción de escuchar una palabra, utiliza esa palabra con cierta emocionalidad para referenciarse a sí mismo, la acción de hablar con otro individuo es un procedimiento similar de también dirigirse a sí mismo y generar emocionales voluntarias en el otro individuo (Mead, 1968).

Mead (1968) sistematiza el “habla significativa” (p. 14) y coloca la intersubjetividad dentro de un esquema que lo llama “conversación interior”, y el pensamiento lo conecta tres bases interlocutores, el Yo, el Mí y el Otro.

El Yo que actúa, que se aparece, que emerge de repente sin aviso, el Mí, que constituye el acto de percatar lo que hizo el yo y el Otro, que es el bagaje de criterios con el que cuenta

el Mí, para evaluar los actos espontáneos de ese Yo, por eso es Otro generalizado, que corresponde a la colectividad, a la realidad social, a la comunicación en la cual el Yo y el Mi existen. En síntesis, el Mí, asume el punto de vista colectivo con respecto a uno mismo, y el Otro generalizado es la gran colectividad con la que uno se relaciona y que tiende a ser interiorizada, en resumen la experiencia que se genera a través del lenguaje, permite que el individuo se relacione con su propio pasado, presente y futuro asumiendo la actitud de los otros respecto a si mismo integrándose al proceso social de forma dinámica (Mead, 1968, p. 15).

Por su parte, Durkheim establece diferencias entre las representaciones individuales y las representaciones colectivas, analizando que lo colectivo no puede ser minimizado a lo individual, es decir que la conciencia colectiva evoluciona en los individuos como una fuerza implicada y visualizada en los mitos, las creencias y demás resultados culturales colectivos.

Durkheim comienza analizar la diferencia entre sociología y psicología, dividiendo todo acerca de las representaciones colectivas y lo propio de las representaciones individuales, evocando la idea de que debería estudiar de como las representaciones sociales, como llamar esta fenomenología, que excluir y que dejar, que fusionar y separarlas en diferentes corrientes una distinta de la otras.

#### **4.2.2 Las Representaciones sociales**

De otro lado dentro del campo de la psicología social Serge Moscovici (1979), plantea que la representación social es una modalidad particular del conocimiento, donde su función más importante es la elaboración de los comportamientos dentro de la comunicación entre los mismos individuos, la representación es un cuerpo organizado de conocimientos y unas de las principales actividades psíquicas gracias a las cuales los individuos comprenden la realidad física y social, donde se produce la reciprocidad de comunicaciones de los grupo sociales, que se integran en un grupo o en una conexión cotidiana de intercambios, liberando los poderes de su imaginación (Moscovici, 1979).

En otros términos, es comprender el sentido común, es analizar que cumple varios objetivos, uno

de ellos es comunicar, el aquí el ahora, estar al día y sentirse dentro del ambiente social, este ambiente se origina en con el intercambio de comunicaciones del con un grupo social. Es una forma de tener conciencia a través de la cual quien conoce se coloca dentro de lo que conoce, pues las representaciones sociales conserva dos caras, la figurativa y la simbólica, que cumplen la función de posibilitar y atribuir a toda palabra un sentido y a todo sentido una palabra (Moscovici, 1979).

Más adelante Jodelet, (1984) hace alusión que el área de la representación destina al saber de sentido común, cuyos contenidos se hacen perceptibles a la operación de ciertos procesos engendrados funcionales con carácter social, por lo tanto se hace alusión a una forma de pensamiento social” que yace en la representación social.

Complementando los teóricos anteriores Robert Farr (1986) señala que desde una perspectiva general, aparecen las representaciones sociales cuando los individuos sostienen opiniones o temas de interés mutuo o cuando se crean ondas de los acontecimientos seleccionados como significativos o dignos de interés por los interlocutores o quienes tienen el control de dirigir el acto de la comunicación. Incluyendo, que las representaciones sociales actúan con una doble función “hace que lo extraño resulte familiar y lo invisible perceptible” (Farr, 1986, p. 502).

Banchs, (1982).ha trabajado también sobre esta temática y atañe con respecto a las representaciones sociales propone otra significación, en la que insiste en el doble carácter de éstas como contenido y como desarrollo: en tanto que una particular forma de conocimiento y también una estrategia de adquirir y comunicar el mismo conocimiento. Por lo tanto, son una forma de construir mentalmente la realidad producida en el cambio de informaciones entre individuos

Moscovici, et al, (1984).propone que es una manifestación que pertenece a una determinada parte del conocimiento cuya función es la producción de comportamientos y la comunicación entre los individuos, siendo esta una de las acciones psíquicas que los individuos materializan en la realidad física y social, integrándose en las relaciones cotidianas de intercambios discursivos o de actos dando rienda suelta a los poderes de la imaginación social

Darío Páez, (1987) escribe otra característica de las representaciones sociales demostrando un procedimiento que enfatiza sobre las funciones que cumplen como forma de pensamiento social naturalizado, y propone cuatro características esenciales, para este autor, el privilegio, la descomposición, la construcción y la reconstrucción de la teoría, para darle sentido y lógica

Como resultado de las investigaciones hechas por Moscovici, et al, (1984), propone tres condiciones de emergentes de las representaciones sociales, estas son: “la dispersión de la información, la focalización del sujeto individual y colectivo y la presión a la inferencia del objeto socialmente definida”, (p. 178), estas se caracterizan por: a) Regular la información, b) focalizarla y c) presionar las inferencias de opinión.

Banchs (1982) plantea que siguen diferentes órdenes grupales que exigen el conocimiento de diferentes actos sociales, esto se multiplica cada vez que el interés aumente; el cometido específico difiere de estar por fuera de un entorno discursivo de los individuos sino poder realizar enlaces rápidos, argumentando al respecto con una conversación medio desarrollada.

El sustento de esta relación sería el conocimiento de la división de posiciones frente a un objeto significativo en términos sociales y recuperados de un contexto que es siempre dinámico, cambiante y conflictivo. Con el movimiento de tales condiciones de prontitud, quedaría determinada la naturaleza de la organización cognoscitiva de la representación, es decir, su estructura como esquema cognoscitivo; así como su misma existencia y grado de estructuración (Banchs, 1982).

Las representaciones sociales las define Moscovici, (1979) como "universos de opinión", pueden ser categorizadas para alcances didácticos, científicos y empíricos en tres dimensiones: la información, el campo de representación y la actitud.

- a) La información. Es la organización o suma de conocimientos con que cuenta un grupo acerca de un acontecimiento, hecho o fenómeno de naturaleza social. Conocimientos

que muestran particularidades en cuanto a cantidad y a calidad de los mismos; carácter estereotipado o difundido sin soporte explícito; trivialidad u originalidad en su caso: Dimensión o concepto, se relaciona con la organización de los conocimientos que posee un grupo respecto a un objeto social. Por lo tanto, esta dimensión conduce necesariamente a la riqueza de datos o explicaciones que sobre la realidad se forman los individuos en sus relaciones cotidianas.

- b) El campo de representación. Expresa la organización del contenido de la representación en forma jerarquizada, variando de grupo a grupo e inclusive al interior del mismo grupo. Permite visualizar el carácter del contenido, las propiedades cualitativas o imaginativas, en un campo que integra informaciones en un nuevo nivel de organización en relación a sus fuentes inmediatas: Nos remite a la idea de imagen, de modelo social, al contenido concreto y limitado de las proposiciones que se refieren a un aspecto preciso del objeto de representación.
  
- c) La actitud. Es la dimensión que significa la orientación favorable o desfavorable en relación con el objeto de la representación social. Se puede considerar, por lo tanto, como el componente más aparente, fáctico y conductual de la representación, y como la dimensión que suele resultar más generosamente estudiada por su implicación comportamental y de motivación (Moscovici, 1979, pp. 45-46).

Intuye que la actitud más fuerte y constante de las tres categorías y lo mejor la prioriza desde el punto de vista biológico-genético; por desencadenamiento, es entendible terminar con que nos alimentamos de información y al mismo tiempo la representamos únicamente después de haber tomado posición en función de la posición tomada (Moscovici, 1979, p. 49).

La investigación de Moscovici (1979) pudo dividir dos fases básicas que explican cómo lo social transforma el conocimiento individual en representaciones colectivas y cómo ésta misma modifica lo social: con características como la objetivación, el anclaje en la objetivación, la selección y descontextualización de los elementos, la formación de la raíz representativa y la naturalización. En cambio el proceso de objetivación puede escoger y anular el contexto, formando una raíz

representativa que se aprende de manera inmediata. Todo lo que no se comprende en un conjunto de elementos que denoten una idea distinta ayudan a identificarla con mayor claridad y sea la base de una estructura teórico sistematizado.

Moscovici, (1979) concluye con la investigación de la objetivación, señalando la realización del objeto representativo en sus vínculos con los valores, la ideología y los límites de la realidad social. La actividad descarta y estructura lo que se va dando por medio de la objetivación, se explica precisamente por sus visos normativos, la representación social adquiere una armadura de valores.

En estas mezclas de aciertos y desaciertos de experiencias y estructuras simbólicas puede percibirse un realismo semejante a los que expresan los niños que juegan con muñecos no sólo lo que ven de un objeto, sino también lo que saben de él y lo que imaginan de él. La imagen es objetivada junto con una carga afectiva, llena de valores y condiciones de naturalidad. Los conceptos interiorizados y naturalizados se transforman en auténticos niveles de lenguaje, expresiones y de entendimiento, y con el anclaje la representación social se engancha con el marco de referencia de la colectividad y es un instrumento magnífico para interpretar la realidad y saber y aprender sobre ella a través del discurso del otro (Moscovici, 1979).

Señala Jodelet (1984): “que el anclaje genera conclusiones rápidas sobre la conformidad y la desviación de la nueva información con respecto al modelo existente y proporciona marcos ideológicamente constituidos para integrar la representación y sus funciones” (p. 475).

#### **4.2.3 Las representaciones sociales y otros conceptos**

Uno de los argumentos en los que coincide la mayoría de los estudios sobre las representaciones sociales, la necesidad de aclarar y distinguir diferentes conceptos cognitivos que suelen ser difuminados o utilizados como rótulos en forma inexacta. , conviene enfatizar el aspecto social en la representación puesto que muestra, de entrada, una diferencia clave en relación con otros conceptos.

Como lo plantea Jodelet (1984), en las representaciones sociales interviene lo social de diversas maneras: por el contexto en el cual se sitúan personas y grupos; por la comunicación que establecen entre ellas; y “por las formas de aprehensión que les brinda su bagaje cultural; por los códigos, valores e ideologías ligados a posiciones o pertenencias sociales específicas” (Banchs, 1982, p. 4).

También la representación social es ubicada como un modelo teórico intermedio entre lo psicológico y lo social. Sin embargo, como todo en las ciencias sociales y en el área científica no está determinado o definido. Moscovici, (1979), señala, que la representaciones sociales no son medio de conciliación, sino un proceso que hace que la percepción de algún modo intercambie información recíprocamente el individuo con lo social.

Moscovici (1979) claramente señala que el carácter equilibrado aparente de la representación social cuando dice que ocupa una posición equilibrada entre el concepto que absorbe el sentido de lo real y la imagen que reproduce lo real. Las percepciones y los conceptos son productos, modos de conocer derivados del signo que mantiene relación con el significado y de lo simbólico respectivamente. En consecuencia, se expresa esta relación como de interacción social:

Es bajo la forma de representaciones sociales como la interacción social influye sobre el comportamiento (o el pensamiento) de los individuos implicados en ella, y es al tratar de poner en práctica sus reglas cuando la sociedad forja las relaciones que deberá haber entre sus miembros individuales (Moscovici, 1979, p. 121).

La representación social es una teoría con un desenvolvimiento natural del sentido común, del aquí y el ahora, que integra conceptos cognitivos distintos como la actitud, la opinión, la imagen, el estereotipo, las creencia, de forma que no sea la sumatoria de diferentes partes o conglomeración de conceptos derivados de diferentes prácticas sociales.

Con la firmeza de aclarar varias diferencias, se enseñan los conceptos cognitivos en su invalidez, menciona Banchs, (1982) que la convicción al ser receptivo es uno de los componentes (junto con la información y el campo de representación) de toda representación social; es la orientación que guía positiva o negativamente de una representación;

La opinión: es una fórmula a través de la cual el individuo fija su posición frente a objetos sociales cuyo interés es compartido por el grupo, y los estereotipos: son categorías de atributos específicos a un grupo o género que se caracterizan por su rigidez (Banchs, 1982, p. 12).

La diferencia radica en que las representaciones sociales se aparecen en varias formas con mayor o menor grado de dificultad. Imágenes que conglomeran en un conjunto de significados; sistemas de referencia de interpretación y que dan sentido a lo inesperado; niveles para clasificar circunstancias, fenómenos, individuos y diferentes características mostrándola como una teoría natural que explica la realidad cotidiana (Banchs, 1982).

#### **4.2.4. Vigotsky y su noción de cultura en la psicología social**

El proceso de internalización, en el modelo Vigotskiano se establece a través de una dinámica de relaciones interpersonales presentadas en términos principalmente diádicos (entre quienes saben más y quienes saben menos). El ejemplo más representativo de este modelo es la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), en donde un aprendiz adquiere conocimientos culturales a través de la participación dentro del aprendizaje bajo la guía de un tutor; en cambio, la teoría de las RS no limita las interacciones sociales a las relaciones diádicas, ya que las identidades sociales son producto de un conjunto de prácticas sociales; por ejemplo, el niño se encuentra con ciertas RS mientras participa de dichas prácticas, como salir corriendo a un parque a jugar con niños desconocidos (Vigotsky, 1979).

El ingreso a la vida escolar implica justamente el contacto con las RS, como las de género según lo afirman Lloyd & Duveen (2003) a veces, estas representaciones se presentan en las relaciones diádicas, pero en otros casos emergen en interacciones sociales más amplias; así, el género rodea al pensamiento del niño a través de una variedad de mediaciones semióticas. Los propios juguetes de los niños llevan las marcas de género, los roles sociales vinculados a comics, imágenes de libros, y programas de televisión también se encuentran marcados por género (Vigotsky, 1979).

En la teoría del desarrollo social de los niños, tal como fue formulada por Vigotsky (1995), ciertas RS actuarían en el pasaje desde lo intersubjetivo a lo intrasubjetivo y darían como resultado ciertas diferencias individuales. Mientras que en el modelo Vigotskyano (Vigotsky, 1979), la cultura queda reducida a signos como instrumentos cognitivos, dejando sin considerar el sentido en el cual los signos también expresan los valores de un grupo social (Vigotsky, 1979).

Ahora bien, lo dicho no supone una crítica estricta al concepto de cultura que utilizó Vigotsky (1979), ya que hay que situar su interpretación en los términos de la problemática que ordenó su producción intelectual; y tal problemática tuvo que ver con la elaboración de una psicología general, para lo cual la noción de "herramienta", o "significado de la palabra" adquirió una gran fertilidad teórica y empírica. (p. 79), En otras palabras, para reconstruir la formación de los procesos psíquicos superiores, como la adquisición del lenguaje o los conceptos científicos, su versión de la cultura fue suficiente (Vigotsky, 1979).

Vigotsky (2001), sin embargo, es probable que su interés, también relevante, en la contingencia del desarrollo, estrechamente vinculado a la diversidad de los contextos en que se tramita dicha formación, hubiera requerido de una versión más rica de cultura. Es decir, habría ganado en poder explicativo si el concepto de cultura hubiera tomado un matiz más complejo y heterogéneo, incorporando los sentidos que provienen de las experiencias sociales, ya que por supuesto la teoría de las RS, por su lado, exhibe otro tipo de dificultades en el análisis de la cultura, pero su análisis excede el propósito del trabajo.

Con todo esto, se pueden subrayar los diferentes modos en que el programa vigotskyano y el de las RS dan una interpretación de la cultura, para comprender la especificidad de cada uno; así, los modelos socioculturales se orientan a la constitución de un individuo convertido en un pensador progresivamente independiente o en un individuo que se autonomiza por el uso de las herramientas culturales, esto implicaría que el niño se liberara - en términos relativos- de las restricciones de su entorno simbólico por el dominio de herramientas (Vigotsky, 2001).

Por el lado de la teoría de las RS, se presta atención al proceso contrario, la manera en que el conocimiento socialmente compartido restringe al sujeto en las formas de pensamiento existentes. Esto, sujeta a los individuos a las creencias compartidas, alentando la circulación de

representaciones relativamente estabilizadas y que se mantienen socialmente implícitas. Es decir, sin favorecer su toma de conciencia, ya que su eficacia depende justamente de su imposición (Wersch, 1998).

Vigotsky como Moscovici compartían una misma idea muy diferente a las afirmaciones dualistas de Durkheim y coincidieron en presentar una posición dialéctica entre individuo y sociedad; esta unión de varios puntos o trayectoria constituye la base de la compatibilidad de los enfoques de la escuela socio histórica y la teoría de las RS. Sin embargo, las RC han dejado marcas propias en la constitución de la teorización de ambos programas de investigación, y cuyos rasgos o estudios se han encasillado en diferentes investigaciones que he tratado de dilucidar (Vigotsky, 1995).

Para completar, la noción de cultura y su rol en la construcción de la subjetividad presenta algunas diferencias mientras en el caso de Vigotsky (1995) se trata del logro de modos contextuales de adquirir autonomía individual en el dominio de las herramientas culturales, en el caso de la teoría de las RS, la subjetividad queda prisionera de las creencias sociales que constituyen funcionalidades de conocimiento de la cognición individual creando irracionalidades colectivas en la elaboración de los juicios individuales procesando un tratamiento racional e imparcial de las informaciones que se sujetan a errores y sesgos producidas por ideas preconcebidas y les ayudan a reforzar sus creencias percepciones culturales históricas, Quizás la conclusión más importante a la que arribamos, es que la categoría de cultura, RS y función psíquica superior adquieren nueva luz cuándo se las examina en el discurso histórico de las relaciones, a través de sus creencias y sus ritos es una “cuna de ilusiones” en el mantenimiento y el respeto del orden social (Durkheim, 1986).

#### **4.2.5 Adolescencia**

#### **4.2.6 ¿Qué es la adolescencia?**

El ser humano sin dudar lo contiene una base biológica y un desarrollo cognoscitivo que constantemente se encuentra en construcción por su historia social, las sociedades actuales transmiten diferentes conocimientos en función del comportamiento de las futuras civilizaciones considerando la adolescencia como una etapa definitivamente importante del proceso evolutivo del individuo, uno de sus puntos de interrogación o de las más grandes preguntas de los pensadores

contemporáneos es que está percibiendo la adolescencia, que está transmitiendo a nivel social, a qué edad comienza y a qué edad termina (Santrock, 2003).

No existe una concordancia entre los autores en cuanto a las edades que conforman la adolescencia, pues el lapso de tiempo comprendido se determina de acuerdo con patrones culturales, históricos, sociales y económicos de los grupos poblacionales. Por esta razón, generalmente el término *adolescente* se utiliza para referirse a aquella persona en edades comprendidas entre los 13 y 19 años, que se encuentra en un periodo entre la niñez y la adultez (Santrock, 2003).

La adolescencia es la transición del ciclo de crecimiento, entre el final de la niñez y el comienzo de la adultez. El periodo de la adolescencia es una transición del individuo a nivel físico y psicológico, y es el paso de niño o niña a la condición de adulto (Santrock, 2003).

En el proceso de transición de niño a adulto, se producen cambios relativos a la maduración y el desarrollo sexual y reproductivo, cambios neuro-hormonales, con repercusiones en el aspecto físico, distinguiéndose así la estructura corporal femenina de la masculina, debido al desarrollo de las características sexuales primarias y secundarias (Santrock, 2003).

Sin embargo, aunque en la adolescencia se presentan cambios radicales en el aspecto físico, esto no ocurre a nivel de las funciones cognitivas, ya que se presentan cambios de una manera más compleja y gradual. En la adolescencia se genera una nueva forma de pensamiento, a partir del pensamiento concreto propio de la niñez, en un proceso lento y fluctuante (Santrock, 2003).

#### **4.2.7 Para Jean Piaget**

Este autor propone que la adolescencia es el comienzo de la etapa del pensamiento abstracto, ya que este se define como el pensamiento que implica una lógica deductiva pues: “durante toda la adolescencia se elabora... el pensamiento formal, cuyas agrupaciones caracterizan a la inteligencia reflexiva completa” (Piaget, 1999, p. 138). Además, sugiere que esta etapa ocurría en los individuos independientemente de sus experiencias de educación o ambientales, sin embargo, en investigaciones posteriores no concuerda con dicha hipótesis, y demuestran que la capacidad de los adolescentes para resolver problemas complejos está en función del aprendizaje acumulado y

la educación que reciben.

El pensamiento abstracto se presenta alrededor de los 12 años, y alcanza su plenitud a los 18 años aproximadamente, logrando la máxima capacidad de razonamiento. El pensamiento entonces desempeña un papel importante y cobra un significado especial para el desarrollo psicosocial del adolescente, pues le facilita y le permite el logro de procesos de independencia, identidad y programación del futuro, y establecimiento de su propio código de valores y normas (Piaget, 1999).

De este modo, en la adolescencia se inician cambios que llevan a la independencia legal de la autoridad de los adultos, también es una etapa de cambios físicos, psicológicos, sociales, en la cual se desarrollan potencialidades intelectuales de la persona y cobran importancia las relaciones interpersonales. Además, en la adolescencia se pasa por la incertidumbre y la desesperación, así mismo es una etapa de amistades internas, aflojamiento de los lazos con los padres y sueños sobre el futuro; y es un periodo de la vida en que el adolescente realmente comienza a aprender sobre el mundo que lo rodea y a encontrar su lugar (Santrock, 2003).

#### **4.2.8 Para los psicoanalistas**

Para los psicoanalistas la adolescencia es un momento de explosión de todos los sentidos es decir que se encuentra tramitando las vicisitudes del ímpetu y la borrasca, cuya causa primordial es la búsqueda de argumentos para enfrentarse a lo desconocido de lo real, siendo el conflicto sexual donde se derivan características tales como: sentimientos de inferioridad, ansiedad y confusión, unidas a una intensa búsqueda del yo real o personal, que conduce secuencialmente a la desintegración del sí mismo para integrarse en cuando consigue estabilizarse dentro del logro de la identidad, en este periodo unas veces luchan contra sus instintos, otras los aceptan; aman, aborrecen se rebelan y se someten; tratan de imitar y a la vez, quieren ser independientes (Barrionuevo, 2011).

#### **4.2.9 Según Erickson**

Este autor define esta etapa de construcción de la identidad como crisis, una entrada a lo desconocido entre la infancia y la adultez, este momento se conjugan y se plantean varios problemas para el adolescente atravesada por la confianza y la desconfianza, por la autonomía, la vergüenza y la duda, bordean iniciativas y motivaciones cargadas de culpas, la baja autoestima provoca sentimientos de inferioridad, la inferioridad provoca ciertos conflictos de como relacionarse con los pares y las tribus urbanas, por último la identidad que empieza a formarse recae en confusiones mostrando lo oscuro y lo desolado que puede ser esta etapa (Santrock, 2003).

#### **4.2.10 ¿Qué ocurre en ella?**

Debido a la velocidad con la que ocurren los cambios, en los procesos de búsqueda de equilibrio consigo mismo y la sociedad, buscando su incorporación, en el adolescente se observan ambivalencias y contradicciones, haciendo que el desarrollo no se manifieste de manera continua, sino en una serie de avances y aparentes retrocesos. La adolescencia no es, por tanto, una etapa tormentosa, rebelde o conflictiva, sino de cambios o transformaciones que pueden llegar a ser problemáticos si no se le facilita al adolescente la posibilidad de realización de esos cambios o transformaciones (Santrock, 2003).

Se producen diferentes transformaciones que llevarán al niño hacia el adulto. Estas transformaciones van a estar influidas por factores sociales, culturales, familiares y personales que propician el desarrollo de conductas propias de la etapa adulta. Las transformaciones físicas más importantes son:

- Desarrollo de los órganos genitales y su preparación para la fertilidad
- Crecimiento de los senos en la mujer
- Aparición del vello pubiano y axilar
- Aumento rápido de la estatura (Santrock, 2003, p. 53)

Las transformaciones psicológicas en el adolescente que ya no es un niño, pero tampoco es un adulto, derivan en ambigüedad ya que tiene que definir un concepto de sí mismo. Esta búsqueda se caracteriza por:

- El rechazo aparente de los modelos que le eran válidos en la infancia: los padres.
- La búsqueda de nuevos modelos (héroes, ídolos) o compañeros (grupo, banda, etc.).

En esta búsqueda de la imagen de sí mismo, de la afirmación de la personalidad, juegan un importante papel los siguientes elementos:

- La autoestima, ‘juicio sobre sí mismo’.
- La imagen del propio cuerpo, ‘aceptarse’.
- El apoyo familiar, ‘ayudarles a creer en sí mismos’.
- El ambiente social, ‘recetar y valorar su crecimiento’ (Santrock, 2003, p. 81).

#### 4.2.11 Transformaciones

**Sociales y afectivas:** (Santrock, 2003), Los estudios que realizan los jóvenes tienen varios objetivos: por una parte, se orientan hacia la propia formación social y psicológica del individuo, y por otra, hacia la adquisición de habilidades que permitan el logro y desempeño de un trabajo profesional. En el aspecto afectivo pueden darse cambios en el joven que le hagan repliegarse sobre sí mismo. Pueden aparecer manifestaciones tales como:

- Inseguridad en sí mismo.
- Repliegue sobre sí mismo hasta el extremo de romper los contactos con los demás (e incluso con la familia).
- No se comprende a sí mismo y se siente incomprendido.
- Oposición a los adultos.
- Oposición a la norma familiar (Santrock, 2003 p. 117).

Dentro de los afectivos se destacan los cambios que se pueden dar en las emociones y los sentimientos, algunas se mencionan a continuación:

- Ansia de poder
- Temores nocturnos sobre todo la muerte
- Fantasías y sueños
- Inestabilidad afectiva
- Egocentrismo
- Afán de llamar la atención
- Irritabilidad y suspicacia
- Ímpetu y crueldad
- Enfriamiento de las relaciones familiares
- Temor al fracaso
- Disminución de la autoestima
- Vulnerabilidad
- Materialismo (Santrock, 2003, p. 323).

Entre las sociales se destacan los arranques del adolescente por establecer una identidad al reconocer sus capacidades, características y necesidades individuales, que lo llevan a aceptar sus fortalezas, debilidades y responsabilidades y responsabilidades personales, y a la vez aprender a utilizarlas para obtener un concepto más claro de quién es y qué quiere llegar a ser. Las siguientes son algunas de estas características (Santrock, 2003).

- Son agresivos, individualistas, hostiles y huidizos en el hogar
- Mantienen relaciones difíciles con el educador y con sus padres
- Eligen a un amigo íntimo
- Experimentan sentido de pertenencia
- Tienen a imitar imágenes y modelos
- Juzgan y critican continuamente a la autoridad.

- Tienen a expresarse con monosílabos.
- Son accesibles a las responsabilidades sociales.
- Son vulnerables y viven en dependencia económica.
- Se muestran sumisos ante las expectativas de grupo, permisos y prohibiciones (Santrock, 2003, p. 375).

#### **4.2.12 Aspectos históricos del uso de sustancias psicoactivas (SPAS)**

Según Pinto, (1998) el consumo de sustancias psicoactivas se remonta a miles de años en la historia. Su ingestión, ritual o para otros fines, como mitigar el hambre y la sed, encontrar el valor para el combate o acceder a paraísos artificiales, se acostumbró por indígenas de numerosas y alejadas regiones de los distintos continentes. Más tarde, los medios de transporte más avanzados, la síntesis de químicos para su fabricación y el desarrollo de métodos de comercialización de las sustancias, llevaron a la difusión de su empleo y a las epidemias de enormes proporciones y con repercusiones de muy diversa índole, al punto de ser uno de los problemas de mayor envergadura en salud pública, que habrá de enfrentar el hombre de principios de siglo XX y hasta los días presentes.

Desde los umbrales de la historia el hombre ha buscado la felicidad por diversos caminos, y uno de ellos ha sido el de las drogas, que le han permitido asomarse a paraísos artificiales, y a veces fabulosos. Por otra parte, las drogas «mágicas», las alucinógenas, han sido la base de ritos religiosos esotéricos en numerosos pueblos y lugares muy distantes entre sí. Los indígenas de todo el mundo encontraron agentes psico-activos en vegetales y animales que consumieron con ese fin, pero más tarde el hombre civilizado purificó los principios activos y cambió el consumo religioso por el consumo social y la adicción (Pinto, 1998).

Las sustancias con capacidad para actuar sobre la psiquis y el comportamiento han acompañado al hombre desde hace milenios. Su consumo ocasional, ritual o para aumentar el valor bélico o habitual pero moderado, para morigerar el hambre y la sed durante las faenas agrícolas, se ha trocado en los últimos siglos en la adicción que hoy es pandemia (Pinto, 1998).

### 4.2.13 Farmacodependencia

Según la organización mundial de la salud OMS, (2019) la farmacodependencia se define como: un estado psíquico y a veces también físico producido por la interacción entre un organismo vivo y un fármaco, caracterizado por comportamientos o reacciones que incluyen el uso compulsivo de la sustancia, continuo o periódico, para provocar sus efectos psíquicos y a veces para evitar el malestar determinado por su ausencia (OMS, 2019, párr. 6).

La dependencia a spas no se explica sin sus secuelas y componentes psicopatológicos por ello a continuación se exponen los criterios para el diagnóstico, que según la APA (2016), están relacionados con los trastornos por el consumo de sustancias. El rasgo distintivo de este trastorno de personalidad es que este obedece a un patrón des adaptativo por el consumo de la sustancia que conlleva un deterioro o malestar clínicamente significativo, expresado por tres (o más) de los ítems siguientes que se encuentran presentes en un período continuado de 12 meses:

- Tolerancia, definida por cualquiera de los siguientes ítems:
  - (a) Una necesidad de cantidades marcadamente crecientes de la sustancia para conseguir la intoxicación o el efecto deseado.
  - (b) el efecto de las mismas cantidades de sustancia disminuye claramente con su consumo continuado.
- Abstinencia, definida por cualquiera de los siguientes ítems:
  - (a) El síndrome de abstinencia característico para la sustancia (v. Criterios A y B de los criterios diagnósticos para la abstinencia de sustancias específicas)
  - (b) se toma la misma sustancia (o una muy parecida) para aliviar o evitar los síntomas de abstinencia.
- La sustancia es tomada con frecuencia en cantidades mayores o durante un período más largo de lo que inicialmente se pretendía.
- Existe un deseo persistente o esfuerzos infructuosos de controlar o interrumpir el consumo de la sustancia.

- Se emplea mucho tiempo en actividades relacionadas con la obtención de la sustancia (por ej., visitar a varios médicos o desplazarse largas distancias), en el consumo de la sustancia (por ej., fumar una dosis tras otra) o en la recuperación de los efectos de la sustancia.
- Reducción de importantes actividades sociales, laborales o recreativas debido al consumo de la sustancia.
- Se continúa tomando la sustancia a pesar de tener conciencia de problemas psicológicos o físicos recidivantes o persistentes, que parecen causados o exacerbados por el consumo de la sustancia (por ej., consumo de la cocaína a pesar de saber que provoca depresión, o continuada ingesta de alcohol a pesar de que empeora en una úlcera (APA, 2016, pp. 481).

#### **4.2.14 Clases de sustancias**

Las sustancias psicofarmacológicas son aquellas capaces de generar comportamientos involuntarios en los procesos psíquicos mezclando sus aspectos biológicos y psicológicos, los fármacos se pueden clasificar de acuerdo con su función farmacológica.

Clorpromazina, reserpina y dietilamida del ácido lisérgico (LCD), también se distinguen los fármacos psicotrópicos en tres grupos fundamentales: Psicolépticos o depresores de la actividad psíquica, psicoanalepticos o estimulantes de la actividad psíquica y psicodislépticos o alucinógenos (Mardomingo, Rodriguez, & Velasco, 1997, p. 1).

Los diferentes tipos de sustancias psicoactivas que se han descubierto a través de la historia por medio de las investigaciones se ha permitido reconocer los principales lugares de acción de estas sustancias en el cerebro con sus diferentes componentes de sistemas y conexiones involucrando distintas áreas del sistema nervioso central (SNC) como la motivación y las emociones.

Es por ello que, desde el punto de vista farmacológico, se distinguen varios grupos de sustancias con mecanismos de acción diferentes y que se pueden agrupar de la siguiente

forma:

a) Estimulantes del sistema nervioso:

Mayores: Cocaína (Crack), anfetaminas, metanfetaminas, extasis.

Menores: Nicotina y cafeína.

b) Depresores del sistema nervioso:

- Alcohol
- Barbitúricos
- Benzodiazepinas
- Extasis líquido o GHB
- Disolventes industriales y otros inhalables

c) Opiáceos:

- Morfina
- Heroína
- Fentanil
- Codeína

d) Alucinógenos:

- Con efectos similares a los del LSD (LSD, mescalina, psilocibina y otros).

f) Cannabinoides:

- Marihuana, Hachis y otros derivados (Fernández, et al, 2016, pp 49-50).

A continuación describiré algunas sustancias psicoactivas para lograr sintetizar lo biológico y psicológico en los fármacos y el daño colateral que causa al individuo el uso y el abuso de estas.

Los estimulantes del sistema nervioso central (SNC), pertenecen a un grupo de sustancias que causan cambios ocasionados por diferentes dosis en determinado lapso de tiempo, constituyendo un alto potencial en el uso y el abuso del consumo.

- Depresores del sistema nervioso central (SNC): estos disminuyen el nivel de funcionamiento del SNC; tienen un poder de analgésico y capacidad de producir sueño algunos son: el alcohol, el opio, y sus derivados (morfina, heroína), los barbitúricos y sedantes o tranquilizantes, estos son utilizados para aliviar el

sufrimiento, la tensión o la ansiedad, los inhalables( pegantes, gasolina, solventes, lacas, acetona, quitamanchas).se observa en las personas que lo consumen una disminución del estado de conciencia, una disminución de la capacidad de respuesta a la estimulación sensorial, una disminución en la espontaneidad, un bajo conocimiento cognitivo y una reducción de la actividad física.

- Estimulantes del sistema nervioso central: Estas sustancias actúan a través de varios mecanismos con el fin de incrementar la acción de algunos neurotransmisores acelerando el funcionamiento del SNC y produciendo la impresión de aumentar la agudeza psicológica y la capacidad física. Esto se manifiesta por medio de la elevación del estado de ánimo, reducción de la fatiga, disminución del apetito, euforia, incremento del estado de alerta y mejor desempeño. Los principales son: la cocaína, el bazuco, las anfetaminas y la cafeína.
- Alucinógenos: estas sustancias actúan en el cerebro generando una alteración en la percepción del tiempo, del espacio, de sí mismo y de los demás, se presentan “alucinaciones” sobre todo visuales pero también auditivas y del tacto. los más comunes son: el LSD, el yagé, los hongos, y la mezcalina, extraída de un cactus.
- Sustancias “mixtas”: se caracterizan por producir efectos de dos o más de las otras categorías. Dos de esas sustancias son la marihuana y el éxtasis (Fernandez, et al, 2016, pp. 50).

Es de vital importancia que los profesionales de la psicología tengan un claro conocimiento de la sintomatología y el manejo de la intoxicación con algunas de las sustancias anteriormente descritas, con el fin de brindar al paciente una correcta atención.

Además, cuando se presenta en consulta un adolescente con problemas de funcionamiento en unos o más dominios el profesional debería siempre realizar una evaluación exhaustiva sobre el consumo de sustancias así mismo es necesario conocer la sintomatología y manejo de la intoxicación aguda de las drogas de uso más frecuente.

**Estimulantes (anfetaminas):** Síntomas de intoxicación aguda: aumento de energía, euforia, grandiosidad, irritabilidad, aumento de la actividad física, disminución apetito y del sueño.

- En toxicidad aguda es frecuente la ideación paranoide lo que puede ocasionar reacciones de violencia en el paciente.
- Hipertermia, convulsiones e hipertensión grave son otros síntomas dentro del cortejo medico de toxicidad.
- Euforia, aumento de la energía, mejora de la atención, disminución del apetito, sensación de fatiga, aumento de la frecuencia cardiaca y tensión arterial (Fernandez, et al, 2016, pp. 58-59).

**Cannabis (marihuana, hachís):** Produce intoxicación en las que se presenta asociadas: sensaciones de perdida de realidad, percepción distorsionada del tiempo, agudización de los sentidos, sensación de felicidad y hambre. Estos efectos suelen ser percibidos como agradables, aunque a veces son vividos como amenazantes alcanzando la proporción de alucinaciones visuales. En gente vulnerable puede desencadenar sintomatología psicótica y crisis de pánico (Fernandez et al, 2016).

**Cocaína:** Las manifestaciones de la intoxicación aguda son similares a las de las anfetaminas, además la ingesta de grandes cantidades puede producir fallo cardiaco y convulsiones, provoca una alteración en la concentración de dopamina y adrenalina, inhibiendo el espacio sinóptico por el alto estímulo de la mezcla entre cocaína y adrenalina lo que inunda las terminales nerviosas y produce una sobre estimulación causando efectos eufóricos (Fernandez, et al, 2016, p. 50).

El consumo de forma reiterada induce a generar cambios a largo plazo en el sistema de gratificación del cerebro, con consecuencias en otros sistemas por el efecto conexionista creando altas resistencias a la sustancia generando adicción (Fernandez, et al, 2016, p. 50).

La adicción a la cocaína se debe en parte a la adaptación neuronal de conexiones inducidas por la sustancia estas adaptaciones causan un aumento en la sensibilidad de las partes del cerebro que la

cocaina tiene mas efecto, la toma de decisiones la vuelve impulsiva, crea conductas reiterativas anormales, ritos reiterados, persiste en la recaidas del consumo y con el tiempo s vuelve cada ves mas vulnerable a sus efectos noxivos. (Fernandez, et al, 2016, p. 53).

**Alucinógenos (Psicodislépticos y Psicodélicos):** En estos las manifestaciones de la intoxicación aguda varían desde estados de estimulación con euforia, aumento del sensorio y aumento de la energía hasta estados delirantes con alucinaciones, fluctuación del sensorio y desorientación, cuyo efecto ejerce en su totalidad en los centros de integración sensorial y perceptual de SNC, distorsionando las funciones relacionadas con los estímulos de interpretación sensoriales (Fernandez, et al, 2016, p. 74).

Las drogas psicodelicas como el LSD, psilocibina y la mescalina, son sustancias agonistas parciales o totales que actuan en las dendritas aumentando las descargas serotoninergicas y dopaminergicas alterando gravemente la percepcion y la cognicion causando alucinaciones principalmente visuales (Fernandez, et al, 2016, pp. 74-75).

Despues de haberse consumido, aproximadamente a los 30 o 90 minutos produce sintomas o signos de mareo, nauseas, boca seca, temblores, taticardia, pero los efectos principales de los alucinogenos son psicicos como son el cambio de las emociones que puede ir de la euforia extrema al miedo extremo, se comienpieza a tener manifestaciones concientes de volverce loco, miedo a perder el control, se producen episodios de distorcion de la realidad acompañada de sinestecia y desubicacion en tiempo y espacio. (Fernandez et al, 2016, p. 76.).

**Opiáceos:** La sobredosis por opiáceos produce un estado semicomatoso cuya clínica incluye la disminución de la frecuencia respiratoria, cianosis, pupilas puntiformes, edema pulmonar, arritmias y convulsiones, pudiendo progresar hasta el edema cerebral, estas sustancias están relacionadas con el control del dolor, el neuroendocrino y al conducta emocional, disminuye el flujo de calcio, inhibe la liberación de neurotransmisores hiperpolariza la actividad celular impidiendo la transmisión nerviosa, Tiene efectos fisiologicos como nauseas, vomito, hipotermia, fuerte depresion respiratoria, anhedonia, cambio del estado de animo (Fernandez, et al, 2016, pp. 70-71).

Algunas de estas sustancias son conocidas como la heroína, que se caracteriza por penetrar con mayor facilidad el cerebro que la morfina, es codiciada por sus altos efectos analgésicos, euforizantes y adictivos, metabolizándose en el hígado convirtiéndose en morfina, causando un efecto placentero y duradero produciendo neuronales maladaptativos en el cerebro creando una serie de resistencia o tolerancia para posteriormente crear dependencia condicionada por constantes episodios de abstinencia superados por los constantes efectos de la búsqueda del placer y por la imperiosa necesidad de consumir para disminuir los desagradables síntomas de la abstinencia. (Fernandez, et al, 2016, pp.72-73).

**Inhalables:** son las sustancias menos estudiadas, son sustancias muy volátiles que producen vapores químicos que se inhalan y provocan efectos psicoactivos por su conducción directa al cerebro y sin tener bases sólidas, la intoxicación aguda puede causar los síntomas habituales de un delirium, se caracteriza por no tener otra vía del consumo, solo por medio de la inhalación, se han logrado agrupar en cuatro grupos:

1. Disolventes volátiles: son líquidos que se vaporizan a temperatura ambiente como diluyentes, removedores de pintura, thinner, líquidos para lavar en seco, quita grasas, gasolina, pegamento marcadores etc.
2. Aerosoles: son rociadores que contienen propulsores y disolventes e incluyen las pinturas pulverizadas y los atomizadores para desodorantes, fijadores de pelo entre otros.
3. Gases: son sustancias anestésicas de uso médico como son los éter, cloroformo, halotano, óxido nitroso, también se encuentran en productos domésticos y comerciales tales como encendedores de butano, tanques de gas propano, refrigerantes, etc.
4. Nitritos: a diferencia de los otros tres estos no actúan sobre el sistema nervioso central SNC, si no que dilatan los vasos sanguíneos, relajan la musculatura, aumentan el ritmo cardíaco y provocan una sensación de calor que puede durar varios minutos, dentro de los más conocidos y populares se encuentra el Popper (Fernandez, et al, 2016, p. 68).

Se pudieron describir algunas sustancias las cuales generan diferentes alteraciones y percepciones en el sistema nervioso central, que facilitan al adolescente experimentar variedad de sensaciones y es por esto que depende el tipo de sustancia de su elección. Otro aspecto a explorar son los efectos que el consumo de las sustancias tiene en el funcionamiento del adolescente así como determinar si el problema puede ser etiquetado como un abuso o dependencia, teniendo en cuenta las fases de consumo y en cuál de estas se encuentra el adolescente (Mardomingo, Rodriguez, & Velasco, 1997).

Abarcar la farmacodependencia desde el aspecto biológico, sería un error, en todo momento se debe lograr la identificación y valoración teniendo en cuenta las variables que son determinantes como las dimensiones psicosociales que ayudan a consolidar los hábitos de adicción en el individuo (Mardomingo, Rodriguez, & Velasco, 1997).

#### **4.2.15 Fases de consumo**

En el consumo de sustancias psicoactivas se sugieren muchas clasificaciones al respecto aquí se retomará una de las propuestas de agrupamiento que consiste en cuatro etapas o fases de los consumidores las cuales se mencionan a continuación:

- Primera fase: Se produce desde el primer contacto con la sustancia psicoactiva hasta el momento en el cual los maestros o padres se enteran de su afición. Esta etapa es llamada (efecto priming) ya que el joven siente sensaciones “positivas” o agradables de la sustancia.

La “fuga” ese otro elemento que también explica en gran parte, el apego al toxico, hace olvidar al adicto los problemas y malestares. El joven es capaz en esta época de “esconder”, de disimular el consumo tiene un grado de control sobre la sustancia el complejo de la culpa no es muy grande y las justificaciones que encuentra lo tranquilizan, por eso es muy común escuchar que está bajo el (efecto priming) es difícil que el joven acepte el tratamiento, en este periodo se observan cambios “positivos” en el joven por ejemplo: parece más extrovertido seguro de sí mismo, los familiares ven el cambio y se entusiasman.

- Segundo momento Primero la negación del joven y después de la familia, el joven comienza a prometer que dejara la droga, la familia cree en las promesas le da gusto con cosas materiales ya que se sienten culpables, la familia comienza a vivir comportamientos ambivalentes: regalos y agresividad para tratar de controlar las conductas desviadas.
- Tercer periodo: La familia y el joven han ido venciendo la negación, el autoengaño, el victimismo y pueden ocurrir varias circunstancias una se integran a un tratamiento, se entrega por completo a las adicción, tres toma la decisión de dejarla y cuarto siendo esta la más común continúan de la misma manera siendo el daño cada vez peros en todas las partes involucradas (Fernandez, et al, 2016, p. 47).

#### **4.2.16 Etapas adictivas en el consumo de las (SPAS)**

- Experimental: ensayos aislados, generalmente con amigos íntimos, tiempo limitado, motivo curiosidad, expectativa de efectos, ofrecimiento – oportunidad, prueba, refuerzos positivos o negativos.
- Socio-recreativo: consumo más regular, voluntariamente, entre amigos y conocidos, facilitación del comportamiento social, búsqueda activa de la sustancia o aceptar con mayor facilidad los ofrecimientos, re experimentación efectos agradables que la sustancia puede proporcionar, control sobre la frecuencia, la dosis y las circunstancias de consumo, sin consecuencias posteriores importantes.
- Abuso: se refiere al patrón continuo de uso de una sustancia que rebasa los márgenes socialmente aceptables de una determinada cultura, consumo en grandes cantidades, aunque no necesariamente todos los días, problemas relacionados con el consumo: familiar, ocupacional, físico, psíquico, descuido o incumplimiento de obligaciones, exposición a situaciones de riesgo, negación o subvaloración de problemas, fantasía de control.
- Habito: se define como un conjunto de conductas repetitivas que un individuo adopta como rutina, esta etapa, esta mediada por el fenómeno de tolerancia y de dependencia,

en pocas palabras, hasta el momento el individuo no ha tenido la necesidad de aumentar la dosis.

- Dependencia: tolerancia, síndrome de abstinencia, dificultad para detenerse al haber iniciado, intentos de suspensión fallidos, tiempo en búsqueda, consumo y recuperación, reducción de otras actividades, se mantiene el consumo a pesar de las consecuencias. Esta última es la fase se presenta un patrón patológico donde el sujeto presenta dificultades, a nivel familiar, social, y una repercusión en sus actividades como en el ámbito escolar debido al consumo crónico de sustancias psicoactivas (spas).
- Adicción: es la necesidad o la urgencia de la búsqueda del placer continuo de la euforia y del olvido de diferentes pensamientos que agobian o angustian al individuo seguido del “Craving” que es aquella conducta marcada por la necesidad de consumo de sustancias y la falta de control de sí mismos asentada sobre una base fisiológica, psicológica y neuroquímicos” (Fernandez. et al, 2016, p. 48).

#### **4.2.17 Antecedentes históricos del consumo de sustancias psicoactivas (SPAS) en Colombia**

El fenómeno del consumo de SPAS, legales e ilegales, se ha transformado junto con la humanidad, mostrando cambios histórico culturales, de modo que ha cobrado importancia en las dos últimas décadas en Colombia.

En Colombia se pudo observar el cambio a través de su historia social, los matices, los nuevos fines y su uso de las sustancias psicoactivas, pues han pasado de ser rituales mágicos, religiosos, terapéuticos o festivos, a conductas sencillamente placenteras. Los cambios se relacionan con situaciones concretas de cada momento histórico de acuerdo con sus contextos y grupos poblacionales particulares.

Los antepasados Colombianos realizaban un consumo cultural y ritual, con un sentido diferente al actual: tenían fines espirituales que no tenían consecuencias negativas, contrario a lo que ocurre en

la actualidad, pues es un problema mundial, que conlleva situaciones socioeconómicas y pone en riesgo la estabilidad de los países.

El siglo XX fue un período de transición, de experimentación, especialmente en el área médica, en la se esperaba encontrar *el remedio definitivo para algo*, y los especialistas aprovechaban la oportunidad de investigar fenómenos que resultaban interesantes o atrayentes, como en el caso de la coca, cuya importancia médica se empezó a demostrar (Aza, 2017).

Se comenzaron entonces, en el siglo XIX y XX, a involucrar varios investigadores, experimentando, incluso en sí mismos (entre estos Freud), todos los efectos que la coca podía producir en el organismo, pasando por los efectos placenteros de euforia y el aumento en la capacidad de trabajo, hasta su utilidad como analgésico o anestésico local, capaz de suprimir numerosos malestares físicos y psíquicos (Aza, 2017).

A pesar de dichos avances desde este ámbito, los efectos nocivos del consumo comenzaron a hacer su aparición, lo que hizo que en diferentes países se restringiera su uso. La coca sólo podía ser utilizada en hospitales como anestésico, y en medicamentos muy especiales (Aza, 2017).

Por esta época, al igual que la cocaína, la marihuana fue utilizada principalmente por intelectuales y artistas. Grupos de personas que se caracterizaban por ser excéntricos, por ir en contra de lo establecido y que le atribuían al consumo la posibilidad de contar con agentes de inspiración externos que los transportaban a un mundo diferente y que les permitían relajarse y divagar (Aza, 2017).

A todo esto, se añadieron grandes cambios en las estructuras y en el funcionamiento del núcleo familiar, motivados por el cambio del mundo contemporáneo, por las necesidades económicas y por las transformaciones en los conceptos religiosos y de ciertos dogmas hasta entonces intocables (Aza, 2017).

En la década de los setenta del siglo XX, se encuentra entonces ante el hecho de que en el país se manifestó no sólo un progresivo aumento en el consumo de sustancias psicoactivas, sino un inicio del narcotráfico a gran escala (Aza, 2017).

#### 4.2.18 Antecedentes legales de sustancias psicoactivas (SPAS) en Colombia

La primera norma que expidió el gobierno colombiano sobre drogas se dio en el siglo XX, durante la administración de Marco Fidel Suárez: la Ley 11 de 1920 (Ley 11, 1920), la cual restringía la capacidad de formulación de medicamentos a los médicos y farmacéutas.

Posteriormente, en 1928, se expidió la Ley 118 (Ley 118, 1928), la cual incluyó por primera vez el término "uso indebido" de las drogas, sin que ello implicara medidas represivas a nivel individual

En 1936, el Código Penal, en su artículo 210 (Artículo 210, 1926) tipificó los denominados delitos contra la salud pública y sancionó la elaboración, distribución y tráfico de narcóticos o estupefacientes, pero no su uso o consumo.

Luego se establece la Ley 30 de 1986 (Ley 30, 1986), que rige en la actualidad, denominada y conocida como el "Estatuto de estupefacientes", que especifica normas sobre producción, tráfico y consumo de diferentes sustancias, e incluye una gama más amplia de sustancias psicoactivas que antes no se habían tenido en cuenta.

Después se introduce el Decreto 1443 de 1999 (Decreto 1443, 1999), del Ministerio de Justicia y del Derecho, por el cual se modifica la estructura de la Dirección Nacional de Estupefacientes y del Programa Presidencial para el Afrontamiento del consumo de sustancias psicoactivas, y se dictan otras disposiciones. El Programa Presidencial para afrontamiento del consumo de sustancias psicoactivas, se denomina a partir de la vigencia de tal decreto como *Programa Presidencial Rumbos*.

A raíz de los cambios en el consumo, las sustancias psicoactivas y los propios consumidores, los cuales comienzan a generar consecuencias negativas (lo que hace forzar otra visión del problema), la normatividad comienza a generar cambios que, además de regular, buscan maneras de prevenir e intervenir los efectos del consumo de SPAS en Colombia (Aza, 2017).

Por otro lado, ya que la presente investigación se dirige al análisis de sujeto en la etapa de adolescencia, implica hacer referencia también a la Ley 1098 de 2006 (Ley 1098, 2006) Ley de

Infancia y Adolescencia. Esta dispone como finalidad:

Garantizar a los niños, a las niñas y a los adolescentes su pleno y armonioso desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión. [En este sentido] Prevalecerá el reconocimiento a la igualdad y la dignidad humana, sin discriminación alguna (Ley 1098, 2006, p. 1).

En esta ley se establecen pautas para las Instituciones Educativas y los mecanismos de prevención, control y abordaje del tema de las sustancias, que el colegio debe manejar con los menores de edad. De igual manera, se trazan pautas y procedimientos en el régimen de salud, justicia, participación, etc. (Ley 1098, 2006, p. 1).

Ante la aparición de este fenómeno social y su propagación en todas las esferas sociales, edades y géneros, el presente trabajo se enfoca en esta problemática intentando hacer un abordaje de la población adolescente inmersa en el mundo del consumo de las spas y sus representaciones sociales. Para ello es importante tener claro cómo surge en el siglo XVII la concepción del niño y el adolescente como un grupo poblacional y social independiente de los adultos. Niños y adolescentes son concebidos como inacabados y en proceso de “maduración”, e inicia un interés moralizante, en el cual se definen maneras de alcanzar la edad adulta y lograr ser completo, para responder a las necesidades económicas, sociales y culturales de su entorno.

El interés por el niño fue acrecentándose, y se plantearon diferentes maneras de asumir sus problemáticas como grupo social: inicialmente posturas asistencialistas, hasta la promulgación de la *Convención Internacional de los Derechos del Niño* (CIDN), en el año 1989 por parte de las Naciones Unidas, en la cual se reconoce al niño y al adolescente como un sujeto de derechos, y la protección de estos derechos por parte de la familia, la sociedad y el estado (ONU, 1989).

La CIDN reconoció un interés superior por el niño y como portador de unos derechos inalienables, la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU, 1989), estableció unos derechos de supervivencia, protección, desarrollo y participación, los cuales deben ser respetados sin excepción. Estos derechos son:

Derechos de desarrollo:

- A no ser separado de sus padres.
- A que ambos padres asuman la responsabilidad de su crianza.
- A la educación primaria gratuita y facilidades de acceso a la educación secundaria.
- A una educación que desarrolle todas sus potencialidades.
- A tener su propia vida cultural, religión e idioma.
- A descansar, jugar y tener acceso a la cultura.

Derechos de Participación:

- A expresar su opinión en los asuntos que lo afectan y a que se le tenga en cuenta.
- A la libertad de expresión y a buscar, recibir y difundir información.
- A la libertad de asociación y a celebrar reuniones pacíficas.

Derechos de supervivencia:

- A la vida y a la supervivencia.
- Al más alto nivel de salud y nutrición.
- A un examen periódico si el niño se encuentra en establecimientos de protección.
- A un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social.

Derechos de protección:

- A no ser discriminado.
- A que el interés del niño sea primero.
- A que se hagan efectivos los derechos reconocidos en la convención.
- A un nombre, una nacionalidad, el registro y a reconocer sus padres.
- A permanecer en su país.
- A que se le proteja contra el abuso físico, mental o sexual, descuido, tanto negligente, maltrato o explotación (ONU, 1989, p. 10).

Teniendo en cuenta la promulgación de estos derechos por parte de la *Convención Internacional de los Derechos del Niño* (CIDN, 1989) (ONU, 1989), es necesario contextualizar a nuestros

adolescentes colombianos y preguntarnos ¿Estos derechos le son respetados y otorgados por parte del estado, la familia y la sociedad?

En Colombia los derechos de supervivencia, protección, desarrollo y participación que plantea lo Convención de la ONU, no son garantizados, y dejan en situación de desventaja y de vulnerabilidad a la población adolescente, exponiéndolos a diferentes problemáticas sociales, entre ellas la farmacodependencia y la delincuencia (ONU, 1989).

A lo anterior se suma el desinterés y abandono por parte de los padres o familiares a cargo del adolescente, los altos niveles de desempleo, la violencia y el asesinato de adolescentes en las calles, la falta de oportunidades académicas, la discriminación racial, religiosa o cultural que se suma a la cadena de vulneraciones de los derechos de los adolescentes colombianos.

Así pues, lo que le compete a la presente investigación, es identificar en una población de adolescentes seleccionados, con un tipo de representaciones sociales que cumplan el perfil que planteo, sean actores principales de la problemática de su barrio y vulnerables a las adicciones y sustancias psicoactivas.

#### **4.2.19 Consumo de sustancias psicoactivas (SPAS) en adolescentes en Colombia**

Según el Informe del Consumo de Drogas en las Américas (OEA/CICAD/SSM, 2019) y La Encuesta Mundial Sobre Drogas (El Espectador, 2019), se buscó medir cómo es el consumo en Colombia de sustancias psicoactivas legales e ilegales, que van desde la cafeína, el tabaco, LSD, marihuana, cocaína y heroína. Se mostró además que cerca de 123,814 de personas, con una población que axila entré los 29 años, presentan un consumo problemático de alcohol, de estas, algunas de estas personas presentan comportamientos indicativos de dependencia; el consumo afecta especialmente jóvenes y adultos en edad productiva.

De acuerdo al último Estudio Nacional de consumo de sustancias psicoactivas (2019) (ODC, 2019), los jóvenes de 12-17 años presentaban una tasa de uso actual de alcohol de 25,5% y el consumo de marihuana en el último año era del 7.2%, un incremento del 2,8% frente al 2018. De acuerdo con el *Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas en Escolares* (2018) (ODC, 2019 ; OEA/CICAD/SSM, 2019 y El Espectador, 2019) el consumo de alcohol durante el último año en

Estudiantes de sexto grado fue del 30%, estudiantes de séptimo grado fue del 30.7% Estudiantes de octavo grado fue del 43,2%, estudiantes de 11 grado y universitarios fue del 67,35%.

Estos jóvenes el 16% declaro que consumía diariamente, el 13,7% lo hacia 3-6 veces a la semana y el 29,7% consumía 1 a 2 veces por semana. La prevalencia de consumo de marihuana durante el último año, en estudiantes de sexto grado, séptimo grado y esta se incrementa hasta llegar a 11 grado es del 63%. Edad promedio del primer uso alcohol, solventes y tabaco es de 12 años 13 años para bazuco y Dick 14 años para cocaína y éxtasis un 70% de los estudiantes empieza a consumir marihuana a los 14 años o menos y un 28% a los 13 años o menos (ODC, 2019 ; OEA/CICAD/SSM, 2019 y El Espectador, 2019).

El último *Estudio Nacional de Consumo De Sustancias Psicoactivas en Adolescentes en Conflicto con la Ley 30, 1986*), para establecer la magnitud y características del consumo de spas y su relación con actividades criminales, encontró que el delito estaba relacionado con drogas en el 58.7% y había sido cometido bajo efecto de drogas en el 12%. El 83% de los adolescentes encuestados aseguro haber estado bajo los efectos de marihuana en el momento de cometer el delito por el que los detuvieron; esta cifra es muy superior a la de alcohol (47%). Sus representaciones sociales más generales (tanto para la comisión de delitos como para el consumo de SPAS) y más sobresalientes fueron tener amigos delincuentes y consumidores. Los opiáceos y los opioides encabezan la lista de las sustancias que causan más enfermedades y muertes relacionadas con drogas en todo el mundo (ODC, 2019 ; OEA/CICAD/SSM, 2019 y El Espectador, 2019).

La problemática subsecuente al consumo de heroína, se asocia con el desarrollo de una dependencia rápida y compulsiva, alto índice de mortalidad por sobredosis y asociación con enfermedades de alto costo como el VIH/SIDA y la Hepatitis B y C. En Colombia, el consumo de heroína reflejado los estudios epidemiológicos Nacionales ha permanecido con cierta estabilidad, por debajo del 1%, pero por tratarse de estudios de encuesta en hogares, pueden no reflejar adecuadamente la magnitud del consumo marginal y aislado de la heroína. El consumo de heroína también ha sido explorado en algunos estudios de corte cualitativo y de naturaleza etnográfica y local, tras el aparente incremento de demanda de servicios en: Risaralda, Quindío, Antioquia, Valle del Cauca, Cauca, Norte de Santander y Bogotá. Han reportado uso de heroína inyectada del 35-1% (ODC, 2019 ;

OEA/CICAD/SSM, 2019 y El Espectador, 2019).

El consumo de sustancias psicoactivas (SPAS) en Colombia es mayor entre las mujeres que entre los hombres. Así lo comprueban las investigaciones juiciosas y recientes del Observatorio de Drogas de Colombia (ODC) (ODC, 2019 ; OEA/CICAD/SSM, 2019 y El Espectador, 2019)

Hay unos hallazgos muy elocuentes en el *Estudio nacional de consumo de sustancias psicoactivas* (ODC, 2019), que el mismo Observatorio suele adelantar y el cual mide a los estudiantes entre 12 y 17 años, que van del séptimo grado hasta el último año de bachillerato. En esa franja escolar, muestra el estudio que las adolescentes ya consumen más alcohol que los varones, Las cifras son elocuentes: 70,4 por ciento de mujeres frente a 68 por ciento de hombres (ODC, 2019). La realidad del alcoholismo escolar en Colombia es tan dramática que se puede resumir en este dato estadístico: se tiene el dudoso honor de ser campeones continentales, además se ocupa el primer lugar en América Latina, compartido con Argentina (ODC, 2019; OEA/CICAD/SSM, 2019 y El Espectador, 2019).

En cuanto al consumo de sustancias narcóticas como cannabinoides, Alucinógenos y opiáceos, la situación ya está adquiriendo unas proporciones alarmantes, pues las investigaciones del (ODC, 2019) ha descubierto que el 17,4% de los escolares colombianos han consumido marihuana alguna vez; y, tal como ocurre con el alcohol, también en este caso, las mujeres consumen más que los hombres. Sumando la aparición de 33 nuevas drogas narcóticas de origen químico o vegetal provenientes de China o Europa (ODC, 2019 ; OEA/CICAD/SSM, 2019 y El Espectador, 2019).

Gracias al trabajo del Observatorio de Drogas (ODC, 2019), se ha podido deducir que entre los consumidores colombianos de narcóticos, la marihuana sigue siendo la droga favorita. El 84,4% la ha probado por lo menos una vez en la vida. Más de la mitad de ellos (el 52.5 %, para ser exactos) ha consumido marihuana en el último año. Esta cifra tan desgarradora y dolorosa: el 12,4 por ciento de los colombianos que usan marihuana la probaron por primera vez antes de cumplir los diez años. La segunda sustancia de mayor consumo es la cocaína. El 69,1 por ciento de quienes han usado coca son ya dependientes, consumidores habituales, adictos. Así de terribles son estos

números. Frente a estas sustancias la población escolar es la más vulnerable. Los estudios más recientes reflejan un gigantesco incremento: el predominio de la marihuana entre escolares ha crecido 156,4 por ciento; el de la cocaína, 53,3; el del bazuco, 44,4 y el del éxtasis, 112,8 por ciento (ODC, 2019 ; OEA/CICAD/SSM, 2019 y El Espectador, 2019).

#### **4.2.20 Consecuencias en los adolescentes del uso de sustancias Psicoactivas (SPAS)**

Cuando un adolescente vive en un entorno familiar con diferentes problemáticas sean sociales, familiares o individuales, debe tener suficiente atención para lograr resolver el conflicto que lo aqueja o tratar de buscar ayuda externa de corte profesional, sería ideal que la familia participe activamente en un proceso de terapia para entender y ayudar al adolescente. Investigadores como Rutter, Giller, & Hagell, (2000), habían advertido que cuando un adolescente tiene dificultades psicológicas durante su desarrollo, estas están asociadas a diversos indicios de disfunción o patología familiar como el divorcio de los padres, discusiones parentales crónicas, enfermedad mental parental e inestabilidad de los padres. Una población importante de los adolescentes que atraviesan dificultades establece relaciones muy conflictivas con sus padres y con su entorno social desarrollando conductas delincuenciales y en el peor de los casos antisociales.

En consecuencia cuando el adolescente que está percibiendo informaciones que el mismo se manda que no es aceptado, querido o respetado por su familia, puede generar pensamientos o ideas irracionales tales como no servir para nada, no tener un lugar en la familia, verse con mala apariencia en el espejo, no quererse relacionar con nadie llegando a desarrollar una baja autoestima y un nivel muy bajo en su auto concepto, generando una tendencia o inclinación gradual hacia diversos tipos de riesgo (Garaigordobil, 2004).

La UNODC (2013) ha llegado a determinar que el abuso de sustancias psicoactivas (SPAS), alcohol entre los adolescentes y jóvenes, el consumo en mujeres va en aumento por encima de los varones y es cada vez más visible de las adolescentes y jóvenes mujeres en el uso y abuso de alcohol, tabaco y marihuana. Ahora bien, diversos estudios, han determinado que los adolescentes y jóvenes actúan por simple curiosidad, imitación, sentimiento de invulnerabilidad, rebeldía o afán de independencia. Muchos de ellos enfrentan el peligro de iniciarse en el consumo y posteriormente

escalar a la adicción. El y la adolescente colocan la droga en el lugar que desea, por lo tanto la acción de esta no depende solo de sus características como droga, sino de lo que de ella se espera, de lo que buscan quienes la consumen y la suministran, y de lo que dicta el entorno (UNODC, 2013).

Todo este contexto tiene un cierto impacto en el adolescente, quien viene atravesando un particular periodo de desarrollo para consolidar las bases de su salud mental y física y alcanzar la estabilidad del adulto (Santrock, 2003). No hay que perder de vista que la adolescencia constituye la última oportunidad de la persona para establecer la estructura de su personalidad (Santrock, 2003). El adolescente ensaya modos de vida alternativos que pueden sustituir aquellos que durante su infancia resultaban incuestionables. Normalmente los adolescentes presentan diversos grados de vulnerabilidad, frente al estrés, la frustración y la ansiedad, lo que ocasiona que se incremente la probabilidad o el riesgo de involucramiento y desarrollo de ciertos comportamientos adictivos, con y sin sustancias (UNODC, 2013).

En la cadena de factores de riesgo que pueden afectar al adolescente encontramos a los trastornos afectivos como la depresión y ansiedad, trastornos de déficit de atención y trastornos de comportamiento como la agresividad y los rasgos antisociales, tampoco son menos importantes algunos factores coadyuvantes como el bajo rendimiento, el fracaso y la deserción escolar; el embarazo temprano en las adolescentes, la presencia de disfunción familiar, trastornos psiquiátricos y antecedentes de adicciones en el entorno, principalmente en los progenitores (Oceano, 1987).

También, en muchos casos, Miron, Otero & Luengo, (1989) y Gonzales, Garcia & Gonzales, (1996), sostienen como base el ambiente familiar, principalmente el conflicto con sus padres. Como consecuencia, los jóvenes utilizan las drogas por un medio de relacionarse sustancias como los opiáceos, depresores, alucinógenos y cannabinoides, (Fernandez et al, 2016), lo hacen por creer que la familia es el detonante suelen darse razones o auto argumentos para consumirlos, es decir, los problemas familiares sumados con factores de compañía, de presión del grupo de iguales, la escuela, la invulnerabilidad, la moda, el estrés, el aburrimiento, la rebelión de la edad y los estados emocionales como la depresión, entre otros suelen ser el motivo de iniciación al consumo (Gonzales, Garcia & Gonzales, 1996).

El consumo prolongado de drogas modifican y transforman la conducta, estas, actúa de forma

negativa, creando ambigüedades en los adolescentes, (Fernandez et al, 2016), las cuales, pueden dar lugar a perturbaciones, tanto en los aspectos psicológicos como en los sociales y afectivos, (Miron, Otero & Luengo, 1989 y Gonzales, Garcia & Gonzales, 1996). El mayor ejemplo de esto es la conducta antisocial. El comportamiento antisocial del adolescente ha sido enfoque de estudio por décadas.

Espinosa, Diaz & Vidal (2002), Frias, Lopez & Dias, (2003), Muñoz, (2004), Dekovic, (2003), Carrillo & Luengo, (2003), Miron, Otero & Luengo, (1989), Lopez & Lopez, (2003), Carrillo & Luengo, (2003), Sobral, Romero, Luengo & Marzoa, (2000), muestran relación con la conducta antisocial o delictiva y la agresividad, prejuicios, impulsividad, con el grupo de iguales, con la naturaleza invariante, con las conductas desviadas llevadas a cabo en grupo, ámbitos de socialización, adaptación, desafíos colectivos, conductas psicosociales, pro social y antisocial, variables de personalidad como la (empatía, impulsividad, afán de aventura, y auto concepto), auto concepto negativo de las características de personalidad, modulan la influencia de aspectos (familiares, escolares, grupales y socioeconómicos), la delincuencia como un fenómeno exclusivamente individual y como un fenómeno eminentemente social, el apego a la familia, los amigos, afecto, patrones conductuales y formativos, la empatía afectiva y cognitiva del adolescente, el concepto de impulsividad como paso para reconocer la conducta antisocial, apoyado en dos factores de la edad y la inteligencia: (impulsividad inhibida conductual e impulsividad no planificada), la ruptura familiar, el desarrollo moral, la vinculación del factor denominado falta de conciencia cívica y ecológica y el razonamiento moral del adolescente constituyen los principales argumentos de esta fusión de investigaciones entre lo individual, lo social y lo antisocial, a pesar de que no hay un perfil de personalidad única, hay relaciones en determinados factores o rasos de personalidad con relaciones significativas entre determinados rasgos como el psicotisismo, la impulsividad, falta de autocontrol, despreocupación, atrevimiento, conducta antisocial y delictiva (Lopez & Lopez, 2003)

Investigaciones como las de Marsh, Parada, Yeung & Healey, (2001) han explorado las

características de sujetos agresivos, con diferentes problemáticas, protagonistas de peleas y habitualmente castigados por ello, donde determinaron que estos perfiles comprenden un déficit significativo de auto concepto. En cuanto a las investigaciones que han indagado las relaciones entre conducta antisocial y el género, estos muestran resultados contradictorios, donde se evidencia que el género esta por derrumbarse e igualarse.

#### **4.2.21 ¿Que es la sociedad?**

El término “proviene del latín *societas*, que significa asociación amistosa con los demás”, El termino sociedad es definido como un grupo de individuos que han estado siempre unidos a su semejantes, viven de una manera organizada, construyendo con ellos la vida orgánica de las sociedades humanas, llega a tal dimensión que el individuo a través de la historia no ha podido existir fuera de la sociedad, se podría suponer que la sociedad es la convivencia y la actividad conjunta del hombre (Kingsley, 1986).

El concepto de sociedad varia en formas diversas de un todo conscientemente organizado u ordenado que implica un cierto grado de comunicación y cooperación su conexión es tan fuerte que imposible hablar de sociedad sin individuos e individuos sin sociedad (Kingsley, 1986).

La opinión o juicio de sociedad se opone al de comunidad al considerar las relaciones sociales como vínculos de intereses conscientes y establecidos, y las relaciones comunitarias como articulaciones orgánicas de formación natural, una sociedad humana es un conjunto de ciudadanos sujetos a la misma autoridad política, leyes y normas de conducta, organizados socialmente y gobernados por las entidades que velan por el bienestar de este grupo, los miembros de una sociedad pueden ser de diferentes grupos, también pueden pertenecer a diferentes niveles o clases sociales, para la satisfacción de comunes necesidades, beneficios, aspiraciones semejantes y fines iguales. Lo que caracteriza a la sociedad es la puesta en común de intereses entre los miembros y las preocupaciones mutuas dirigidos hacia un objetivo común, sirve como modo de adaptación al ambiente de tal modo que ayuda para la protección, la nutrición y la reproducción de sus miembros y de la especie humana (Kingsley, 1986).

Por sociedad se entiende en un sentido más amplio, una especie de contextura interhumana en la cual todos dependen de todos, en la cual el todo subsiste a las funciones de los partícipes, esta designa relaciones entre los elementos y las leyes a las cuales subyace (Adorno, 1998).

La sociedad contiene un organismo vivo que tiene una estructura y sus partes no funcionan de manera independiente, pues esta se concibe como una estructura en la que cada miembro ejerce una función distinta y cada parte es interdependiente, cada elemento tiene una función que contribuye a la evolución social y al desarrollo, así, “el estado se convierte en el guardián del orden social” (Comte, 1999, p. 137).

Una sociedad es un complejo mental ligado por la comunicación, este autor desplazó su atención de la persona a la estructura social, no dejando de lado la estructura mental. También para este, la mente social se desarrolla en la intimidad del grupo primario como la familia, grupo de juego de niños, el vecindario y la comunidad local; de esta experiencia las personas reciben su orientación fundamental en la vida, y la sociedad su modelo para una vida integrada (Cooley, 1945).

Durkheim (1986), afirmaba que la sociología debía estudiar la sociedad como realidad espiritual singular, cuyas leyes son distintas de las leyes de la psique del individuo. Toda sociedad, según él, se basa en representaciones colectivas de valor general; el hombre de ciencia se ocupa de hechos sociales y representaciones colectivas (derecho, moral, religión, sentimientos, costumbres, entre otras) impuestas con carácter forzoso a la conciencia humana por el medio social. El autor explicaba el desarrollo de la sociedad por tres factores: densidad de población, desarrollo de las vías de comunicación y conciencia colectiva.

Toda sociedad se caracteriza por la solidaridad social. En la sociedad primitiva, la solidaridad era “mecánica” y se basaba en el parentesco de sangre. En el mundo moderno, la solidaridad es “orgánica” y se basa en la división del trabajo, es decir, en la colaboración de clases en pro de la obtención de los medios de existencia. Durkheim (1986) consideraba que uno de los aspectos importantes de la vida social es la religión; cambiando sus formas en función del desarrollo de la sociedad, la religión existirá mientras exista el hombre, pues en ella la sociedad se diviniza a sí misma.

Por su parte Freud (1930) argumenta con el estudio comparativo de las culturas, un asunto que atraía la atención sobre la naturaleza y los orígenes de la cultura propone dos aspectos fundamentales: “El primero, se basa en su convencimiento de que buena parte del comportamiento humano que hoy se sabe que se halla determinado por la cultura era la expresión de ciertas inclinaciones biológicas invariables. El segundo, radica básicamente en el concepto de sociedad” (Freud, 1930, p. 52). En conclusión, la sociedad en términos psicoanalíticos es una fuerza estática que funciona como un complejo mecanismo para controlar las pulsiones del hombre (Freud, 1930).

La organización de control, quizás, sea la causa de que siempre haya defendido que a mayor grado de civilización un mayor grado de frustración social, complementando que el ser humano es un organismo biológico que lucha por la vida alimentado de principio del placer, el resultado es un inevitable conflicto con la sociedad, que actuaría en este contexto como una fuerza inhibidora (Freud, 1930).

La civilización, tiene una particular mutación, se logra al precio de renunciar a la satisfacción de los deseos más profundos del ser humano, todo lo social creado por el hombre se ha obtenido, justamente, por la renuncia a la satisfacción directa e inmediata de las pulsiones, tanto de las sexuales como de las agresivas, por tanto, el hombre ha de inquietarse siempre por los cambios de la sociedad, pues sus impulsos básicos son reprimidos por ella, el hombre es colocado, así, en una posición hostil a la cultura, a la cual se somete sólo por temor, y la cultura es una especie de rígido sistema controlador que le es impuesto por la sociedad (Freud, 1930).

Por lo demás, lo colectivo causa el individuo representaciones determinantes, como las nociones del bien y del mal, sin tener en cuenta la posibilidad de que algunas cosas sean malas para el hombre, aunque tengan la aceptación de la sociedad, y que otras, aunque estén prohibidas, puedan ser buenas y beneficiosas. Ahora bien, puesto que la sociedad hace infeliz al hombre no es de extrañar que éste trate de encontrar diversas maneras de tolerar tal infelicidad. Para unos cuantos espíritus privilegiados, la solución reside en la sublimación. Son sujetos tan sumamente excepcionales que realmente son capaces de disminuir el imperativo de las pulsiones convirtiéndolas en actividades beneficiosas para la sociedad (Freud, 1930).

La mayoría de las masas, el consuelo se lo proporciona la religión, consideraba como una especie de psicosis de grupo, una evasión de la realidad por la adopción de la fe en un padre celestial, amoroso y bueno, que promete la felicidad en el cielo a quienes practican la renuncia indispensable de las pulsiones en la tierra (Freud, 2015). Otros, no tan excepcionales, pero los más importantes para esta investigación, encuentran cómodas satisfacciones sustitutivas como el beber, el fumar y el consumo de sustancias psicoactivas (SPAS).

Según la filosofía clásica, sociedad civil es *societas civilis*, pues para los romanos que establecieron el primer cuerpo total de convenciones jurídicas era primordial el concepto, apuntan a: “la superación del concepto original de los latinos de la sociedad civil contrapuesta a la sociedad natural es fundamental para comprender la significación de la primera para el estudio de los fenómenos sociales y políticos” (Matteucci, Bobbio & Pasquino, 1993, p. 1570).

La sociedad civil es una cara opuesta a la sociedad natural, o más bien, la sociedad civil supera a la natural. Hobbes (1980) subraya al máximo la oposición naturaleza-sociedad para construir su idea del pacto artificial, pero necesario, del “Estado-Leviatán, monstruo superior de la sociabilidad” (p. 7).

Hobbes (1980) menciona que la sociedad civil en el Leviatán se refiere a la posibilidad que la religión da a los hombres aptos para "la obediencia, las leyes, la paz, la caridad y la sociedad civil" (p. 46), en consecuencia, la idea de sociedad civil es el resultado de la unión social o el pacto relativo de la oposición limitada de los marcos legales es un “estado natural “de la sociedad civil. Ahora, “el estado natural” de los humanos, es la que desatada la violencia natural de las pasiones humanas y determinan la guerra de todos contra todos, la razón política de “Leviatán” fundamenta la sociedad civil” (Hobbes, 1980, p. 70).

En Locke (2005) aparece con claridad un elemento de valor vinculante para toda la corriente liberal: el hecho de considerar la sociedad civil como una fuente de regulación ante el estado absoluto o tendencia al absolutismo y los limitados poderes arbitrarios frente al individuo, e refiere a un sujeto de derechos, “la primera sociedad fue la de hombre y mujer, que dio origen a la de padres e hijos, a la cual, andando el tiempo, llegó a sumarse la de señor y ciervo” (Locke, 2005, p.

95), afirma que esta parece ser la fórmula más socorrida de la sociedad entendida como base original del estado como forma de la sociedad política.

Rousseau (2003) presenta un concepto de sociedad civil contrapuesto a la lógica de politización-civilización que es común en términos generales al resto, la sociedad civil se opone al estado original de naturaleza, pero no constituye un pacto político, la sociedad política corrompe en lugar de edificar al hombre y está determinada por un patrón ético que define sus contornos, como principio de la sociedad liberal se formuló la noción de la igualdad original de los hombres ante el derecho. El nuevo objeto de las ciencias jurídicas y políticas se convirtió en sujeto de derechos, en particular del derecho a la vida, la propiedad y la libertad.

La sociedad civil según Hegel (1982), es tan solo un momento en la realización progresiva de la vida ética, la cual alcanza la máxima expresión en el Estado. La objetivación del Estado será la culminación de la evolución del camino o medio que se sigue para alcanzar un fin determinado del intento de definir la sociedad civil, en otras palabras, la sociedad civil sería la “lucha de todos contra todos” (Hegel, 1982, p. 177).

Las ideas fundamentales en el desarrollo de producción capitalista de la sociedad civil, según Marx (1984), quedan vinculadas en la percepción del orden de la mercancía y el dinero, que determina en la sociedad la división de lugares y privilegios en el mercado o, en esencia, en la ubicación con respecto a la propiedad sobre los medios de producción, se establece una igualdad formal entre los individuos y los grupos en el espacio de los derechos que el Estado impone, a través de formas de valor transformando el dinero en capital, esto consiste en una concepción artificial con fórmulas generales creadas por los mismos intereses del grupo de poder o clase social en ventaja a la lógica del mercado para seguir reproduciendo esa misma lógica de poder con un único fin “la producción de la plusvalía absoluta” (Marx, 1984, p. 95). Sería en los marcos de la sociedad un cuestionamiento de la naturalidad del dominio de lo sociedad sobre lo constante y lo variable, lo que produce la riqueza, el trabajo y la supuesta igualdad legal inexistente, que es la ocultación artificial de la dominación real.

La sociedad civil está en función de la redención humana de la enajenación que produce el capitalismo, o sea, la sociedad capitalista es esencialmente negativa debido a que esta surge en la modernidad como una identificación de la sociedad natural que es muy agresiva, conformada por

una compleja red de dominación establecida, que no solo se expresa en la explotación económica como su columna vertebral, sino que también trasciende a todos los aspectos de la vida intersubjetiva y conforma verdaderas estructuras de poder en la totalidad de la sociedad, “se trataba de la expropiación de la masa por algunos usurpadores; ahora se trata de la expropiación de algunos usurpadores por la masa” (Marx, 1984, p. 350).

La sociedad civil, según Marx (1986), entra en un proceso de circulación del capital, lógicamente, como reproductor de explotación. De aquí se derivan otros dos aspectos: en primer lugar se caracteriza a la sociedad civil como un espacio donde se gesta la liberación verdadera del hombre de su condición de sujeto y objeto de la explotación, como una especie de vehículo contra la deshumanización, la enajenación y como realización ética del Espíritu; en segundo lugar se gesta una crítica a la existencia misma del Estado, el Estado es una construcción que tiende ser eliminada como fruto del avance de la Revolución “por ser cada vez más innecesaria la existencia de los mecanismos de dominación o de monopolio de la libertad social que este atenta como condición de su existencia y como precio de su necesidad” (Marx, 1986, p. 675).

La sociedad civil de acuerdo con Schumpeter (1983) se puede reconocer necesaria en cuanto esta se gesta dentro de la sociedad dividida en clases generadas por el sistema capitalista y el Estado. Mientras conserve el capitalismo la hegemonía económica de ser propietaria de los medios de producción, conservará todas las hegemonías en la sociedad; siempre la estructura estatal será una fuente de dominación posible sobre todas las clases que están en la sociedad civil que actúan para mantener y reproducir las formas de la dominación política establecida por la división económica. Por tanto, la sociedad civil se encuentra en el fin del sistema de dominación, porque está el grupo es capaz de subvertir al sistema que lo somete, por consecuencia “ya sean favorables o desfavorables los juicios valorativos acerca de la prestación capitalista su interés es escaso, pues la humanidad no tiene libertad de elección” (Schumpeter, 1983, p. 178).

Gramsci (1977) se complementa con Marx en tres aspectos fundamentales de la definición moderna de sociedad civil, la entienden como un subsistema de la sociedad opuesto a la sociedad política, un principio de determinación ética de los procesos sociales y como un espacio donde se gesta la verdadera redención del hombre de la enajenación provocada por la lógica de dominación del sistema capitalista, propone entender la sociedad desde la perspectiva de una combinación

funcional de múltiples elementos y no como una sumatoria de componentes inconexos. Este, en su crítica al capitalismo, brinda pautas para manejar la idea del poder como forma de socialización política y juzga negativamente a un hombre sin aspiraciones debido a que reproduce de modo individual grandes estructuras de explotación.

Gramsci (1977) define sociedad civil "como el conjunto de organismos vulgarmente llamados privados que corresponden a la función de hegemonía que el grupo dominante ejerce en toda sociedad" (p. 43). Este papel se realiza cuando se logra el consenso de las grandes masas sociales hacia la aceptación mayoritaria de la dirección política dominante en una sociedad dada, relacionando de modo prioritario las ideas de dominio y consenso, estos son componentes de una teoría de la emancipación social, potenciando el espacio de la sociedad civil como el escenario de la "vuelta" de las relaciones de dominación establecidas en los términos del estado al servicio del poder económico con todo el conjunto de apoyos simbólicos que lo conforman.

No se basa en el uso de la estructura económica para explicarse la razón de ser de los fenómenos de la sociedad civil, sino que busca la respuesta a estas interrogantes en el seno de la superestructura. No se basa en confiar en las posibilidades del Estado para realizar "las tareas de la revolución" como Lenin, sino en la sociedad civil, como generadora de una hegemonía necesaria para la acción revolucionaria (Gramsci, 1977).

La contradicción antagónica que se produce entre el ordenamiento predominante en la sociedad civil y el interés predominante de la clase prevaleciente en la sociedad política o Estado genera la revolución. El Estado se apoya en la sociedad civil que es su base y es la que encierra su contenido ético. Desde el punto de vista conceptual la teoría de la revolución socialista es compleja, orgánica y unitaria y se presenta bajo la categoría de "bloque histórico", que determina principalmente la situación en que se realiza la hegemonía de una clase sobre el conjunto de la sociedad (Gramsci, 1977).

Según esto, en cada época emerge una clase dominante, sostenida por el consenso de las clases intermedias, que se sienten representadas por aquella, y de este modo le dan su consentimiento, esta clase se legitima mediante la imposición de la propia ideología, "que se difunde por los medios de comunicación social, las artes, la escuela, las formas subliminales de propaganda y otros mecanismos" (Gramsci, 1977 p. 43), entonces el bloque histórico será un bloque ideológico, y en

la medida que no sea orgánico habrá hegemonía y la sociedad no conocerá la crisis, de esta manera se sustituye el concepto de dictadura por el de hegemonía y se entiende como un proceso cultural civilizatorio de contenido humanista. Más que proponer un nuevo tipo de Estado, Gramsci (1977) propone que se construya el Estado sobre nuevas bases, un concepto distinto muy válido de sociedad.

Maritain (2002) este autor apoya su fortaleza en el discurso político para construir su idea de democracia, fundamentado un estado de realidades ético-sociales ideal políticamente, se fundamentada en los Derechos humanos, apartándose sistemáticamente del Estado moderno como la realización de un orden político que disminuye al hombre, su ideal es la refundación del plano estatal desde una sociedad civil renovada, con una unidad cultural y de vagos principios comunes.

Propone, Maritain (2002) superar la oposición tradicional en la filosofía política moderna entre sociedad civil y Estado. Así, plantea un nuevo tipo de conceptualización instrumental del Estado que denomina de "racionalización moral", para enfrentarlo al de "racionalización técnica", concibe como una herramienta las manos invisibles del capital para esclavizar al hombre, para enajenarlo de sus fines, que serían su propia elevación o humanización, propone que las relaciones sociales provienen de situaciones y de medios históricos ya determinados el hombre aparece como un producto del grupo social, en la sociedad defiende que la conciencia personal tiene prioridad, "el grupo social es conformado por los hombres y las relaciones sociales proceden de una cierta idea, de una cierta iniciativa y de la determinación voluntaria de las personas humanas" (Maritain, 2002, p. 18).

Maritain (2002) propone someter el vasto material condicionante y el pesado montaje de los intereses encontrados, el poder y la coerción inherentes a la vida social, a la forma y reglamentaciones de la razón humana dimanante de la humana libertad, y para basar la actividad política no solamente en avaricias, celos, egoísmos, orgullos y supercherías infantiles, reivindicar el prestigio y transformar la dominación en reglas sagradas del más serio juego: "al alcanzar una conciencia humana madura de íntimas necesidades de la vida de la humanidad, de los auténticos requerimientos de la paz y el amor, y de las energías morales y espirituales del hombre" (p. 190).

Lo anterior es la estructura de la elaboración teórica que plantea Maritain (2002) y que parte de una importante evolución en el pensamiento de esta época pero también se basa en concebir un cristianismo secundario que no es resultado inmediato de la doctrina o sistema de pensamiento, el cual permanece inalterable, sino de la sociedad, donde se realiza el "espíritu cristiano" (Maritain, 2002, p. 150), a partir de principios de aplicación más amplios que los permitidos por la religión. Este espacio brinda la posibilidad de superar el triángulo de oposición entre el liberalismo, el socialismo y el catolicismo, y ayuda a encontrar amplios espacios de cooperación en la sociedad donde se construye una Nueva Cristiandad, "sacro-profana" en la que el proletariado juegue el papel principal (Maritain, 2002, p. 150).

La sociedad civil que se identifica con este nuevo tipo de Cristiandad debe basarse en una unidad pluralista, dicha sociedad civil "admite heterogeneidad interna y se atiene solamente a un sentido o una dirección de conjunto. La ciudad pluralista en efecto multiplica las libertades" (Maritain, 2002, p. 91). La unidad de esta sociedad civil al modo de comunidad temporal se basa en la amistad cristiana, pero no en el orden de los valores estrictamente dogmáticos del cristianismo primario, sino del cristianismo secundario o realizado históricamente. La perspectiva de transformación social desde la sociedad civil es una idea que está presente en los dos autores analizados desde una perspectiva análoga por la deslegitimación del Estado de base liberal, el papel de la clase obrera, la importancia del consenso y de la construcción desde la sociedad civil de la sociedad política desde nuevas bases (Maritain, 2002).

La sociedad es una memoria colectiva que se compone en dos fases, según Halbwachs (1950) una de ellas tiene un carácter que está formado por distinta clase de naturaleza sensible y la denomina "la realidad de la duración... es la forma que toma la sucesión de nuestros estados de conciencia cuando nuestro yo se deja vivir, cuando se abstiene de establecer una separación entre el estado presente y los estados anteriores" (Halbwachs, 1950, pp. 6). La otra realidad es homogénea y resulta ser el espacio, esta última realidad está concebida por la inteligencia humana y mueve a realizar distinciones estrictas, a contar a abstraer, " a vivir en común y a hablar" (Halbwachs, 1950, p. 110).

Bergson (1959) propone con su teoría de la memoria que es importante retener dos aspectos. El primero es la vinculación establecida entre la memoria pura individual y la duración y la memoria-

hábito individual y el espacio-tiempo abstractos que remiten a lo social. El segundo aspecto es la dimensión dinamizadora de la memoria-hábito frente a la memoria pura: en sociedad, en el tiempo y en el espacio, sólo actualizaríamos del conjunto de recuerdos ubicados en la memoria pura aquellos que fueran útiles para el presente, los que configurarían, precisamente, la memoria-hábito.

Así lo que le resultó, en primer lugar, inadmisibles fue la existencia de una memoria pura individual, algo empíricamente inaccesible y apriorísticamente inaceptable, en efecto, lo que denominamos memoria tiene siempre un carácter social ya que " cualquier recuerdo, aunque sea muy personal, existe en relación con un conjunto de nociones que nos dominan más que otras, con personas, grupos, lugares, fechas, palabras y formas de lenguaje, incluso con razonamientos e ideas, es decir, con la vida material y moral de las sociedades de las que hemos formado parte". No hay pues, para dos memorias sino una y esta resulta de una articulación social (Bergson, 1959).

Heller (1998) intenta explicar el ser y el hacer del estado moderno en función de los factores reales observables en el conjunto de la sociedad, es una constante lucha implícita contra el oscurantismo de los sistemas pseudocientíficos de conocimiento; de modo manifiesto es una toma de posición en favor de la razón metódica, en teoría, considera el todo social, el juego de influencias en determinaciones que el aparato estatal establece para la realización política. Propone que las relaciones sociales alcanzan un punto de inflexión” pues no se trata aquí de una actividad que se desarrolle en la realidad; si no de interpretaciones, construcciones o conclusiones dogmáticas partiendo de la conexión de sentido, que tiene una legalidad relativamente específica” (Heller, 1998, p. 71) en la atmósfera social.

Argumenta una que la “realidad social no puede ser considerada ni como una realidad subjetiva de vivencia ni como una realidad extrasubjetiva” (Heller, 1998, p. 101), excluye a todas las agrupaciones sociales que alardean de un saber o un querer, descartando todas las consideraciones especialmente la de realidad social, “cualquier otra concepción es inadmisibles a causa de lo inseparable de la conexión entre cultura y naturaleza”(p.105), la sociedad contiene diferentes condiciones naturales y culturales de carácter general de la realidad social, en pocas palabras el concepto de forma o estructura social es el término más acorde pues tienen la cualidad de ser estructuras capaces de decisión y acción creando la articulación del todo social basada en las acciones humanas (Heller, 1998).

Simmel (1986 y 2002), propone la tensión entre individuo y sociedad, siempre conduce a la pregunta ¿Cómo es posible la sociedad?, es un interrogante que lleva a la reflexión sociológica a transitar por las ramificaciones filosóficas que se tejen siempre sobre la díada individuo-sociedad, todas las relaciones de los individuos entre sí, reposan naturalmente en que creen conocer al otro individuo al grado de que cada individuo se opone al otro en palabras y actos pero con una condición determinada que conocen con quien entran en conflicto y con quien no, tiene el conocimiento de lo justo y necesario para que sean posibles las relaciones, tratos y acuerdos entre individuos, pero siempre se encuentra algo que se manifiesta como orden o imposición y es la fórmula “lo que no está prohibido está permitido y lo que no está permitido está prohibido” (Simmel, 1986, p. 369), de esta manera se relacionan los individuos y contribuye a los sentimientos de la sociedad, colocando por base la toma de resoluciones creando formas y órganos para su conservación y fomento bajo las condiciones de una determinada amplitud numérica de individuos, la sociedad sería entonces un círculo muy amplio que da vueltas en sinretorno y no permite que nadie salga contagiando a todos los individuos de todo lo que creen y crean los mismos individuos que constantemente exige mayor diferenciación entre las personas diferenciación que además de lo material se extiende a sus sentimientos y deseos, pero se debe poseer cierto grado de cultura para lograr el cambio pero cuando se logra un cambio visible sufre el terrible destino inamovible de que dura muy poco por que “la costumbre constituye la forma actual de aquel instinto normativo primario y representa aquel estado indiferenciado, de donde las formas del derecho y de la moral surgen para derrotar el cambio social momentáneo” (Simmel, 2002, p. 69), esto es la sociedad.

Explica Bauman (2003) con su realidad líquida que la modernidad se encuentra en una ruptura con las instituciones y las estructuras fijadas. En el pasado, la vida estaba diseñada específicamente para cada persona, quien tenía que seguir los patrones establecidos para tomar decisiones en su vida, afirma que las personas ya han conseguido desprenderse de los patrones y las estructuras, y que cada uno crea su propio molde para determinar sus decisiones y forma de vida, pues ya no pueden ni se espera que puedan mantener su forma por más tiempo, porque se descomponen y se derriten antes de que se cuente con el tiempo necesario para asumirlas, dada su breve esperanza de vida, no pueden servir como marco de referencia para las acciones humanas y para las estrategias a largo plazo; de hecho, se trata de una esperanza de vida más breve que el tiempo necesario para desarrollar una estrategia coherente y consistente, e incluso más breve que el tiempo requerido para

realizar un “proyecto de vida” individual Bauman, (2003). Además, propone algunas de las consecuencias de esta condición socioeconómica, cultural y política de *liquidez* son:

a). El poder del que disponía el Estado “sólido” para actuar con eficacia se desplaza al incontrolable espacio global y extraterritorial. La política que decide la dirección y el propósito de la acción se concentra localmente. b) Así, muchas de las funciones del Estado y de las instituciones quedan a merced del mercado y del capital “líquido”, y la ausencia de control político convierte a los nuevos poderes en una fuente de fuertes y cuasi indomables incertidumbres de la vida social. c) La sociedad se ve y se trata como una “red” en vez de una estructura “sólida”: se trata y se percibe como una matriz de conexiones, desconexiones y permutaciones posibles. d) Hay un colapso del pensamiento, la planificación y la acción a largo plazo, con lo cual se reducen la historia política y las vidas individuales a una serie de proyectos de corto alcance: vidas fragmentadas. e) Las condiciones volátiles y siempre cambiantes recaen sobre las espaldas de los individuos, de quienes se espera que soporten las consecuencias de sus supuestas “elecciones libres”, que paguen el precio de los riesgos implícitos causados por las fuerzas globales; se exige a los individuos la virtud de la “flexibilidad”, la presteza para cambiar de tácticas y estilos en un santiamén, para abandonar compromisos y lealtades sin arrepentimiento; y para ir en pos de las oportunidades según la disponibilidad del momento, en vez de seguir las propias preferencias consolidadas o hábitos de la tradición. f) Se vive en una sociedad de “exceso” de tradiciones o post-tradicional, donde hay “lecturas del pasado compitiendo por ser aceptadas” (Bauman, 2003, p. 127).

La sociedad sería entonces la base del individualismo, siendo el individuo algo temporal e inestable que carece de aspectos sólidos. Toda la sociedad es cambiante y con fecha de caducidad, en comparación con las estructuras fijas del pasado (Bauman, 2003).

Foucault (1976), tiene una idea de “la sociedad disciplinaria” (p. 132), es aquella en la cual el comando social se construye a través de una difusa red de dispositivos o aparatos que producen y regulan costumbres, hábitos y prácticas productivas. La puesta en marcha de esta sociedad, asegurando la obediencia a sus reglas y a sus mecanismos de inclusión y exclusión, es lograda por medio de instituciones disciplinarias (la prisión, la fábrica, el asilo, el hospital, la universidad, la

escuela, etc.) que estructuran el terreno social y presentan lógicas adecuadas a la “razón” de la disciplina. El poder disciplinario gobierna, en efecto, estructurando los parámetros y límites del pensamiento y la práctica, sancionando y prescribiendo los comportamientos normales o desviados (Foucault, 1976).

En la sociedad disciplinaria (Foucault, 1976, p. 132) ve los efectos de las tecnologías bio-políticas fueron aún parciales, en el sentido que el condicionamiento disciplinar se desarrolló de acuerdo con lógicas relativamente cerradas, geométricas y cuantitativas, el condicionamiento disciplinar fijó individuos dentro de instituciones, pero no logró consumirlos completamente en el ritmo de las prácticas productivas y la socialización productiva; no alcanzó el punto de impregnar por completo la conciencia y los cuerpos de los individuos, el punto de tratarlos y organizarlos en la totalidad de sus actividades. El poder es entonces expresado como un control que se extiende por las profundidades de las conciencias y cuerpos de la población – y al mismo tiempo a través de la totalidad de las relaciones sociales y el corazón de la sociedad (Foucault, 1976).

Para concluir desde la práctica de la filosofía política Van Parijs (1993) propone una sociedad justa se basaría en la abundancia, perfectamente altruista y homogénea, liberal, individualista, buena, solidaria, natural, competitiva, pura, ética, que contenga libertada des individuales, intuitiva, ecológica, comunitaria, culturalizada, materialista, elitista, democrática, equitativa, institucional, esperanzadora una utopía de sociedad.

#### **4.2.22 Marco Contextual: La ciudad de Medellín**

Es la segunda ciudad en importancia en Colombia, y capital del Departamento de Antioquia; su temperatura promedio es de 24° y está ubicada a 1.475 metros sobre el nivel del mar; cuenta con una extensión de 105 kilómetros cuadrados de suelo urbano, 270 de suelo rural y 5,2 de suelo para expansión. La ciudad está situada en el centro del Valle de Aburra, en la Cordillera Central, y está atravesada por el río Medellín, por el norte limita con los municipios de Bello, Copacabana y San Jerónimo; por el sur con Envigado, Itagüí, La Estrella y El Retiro; por el oriente con Guarne y Rionegro y por el occidente con Angelópolis, Ebéjico y Heliconia (Alcaldía de Medellín, 2019, p. 2).

Según proyecciones del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2019), Medellín cuenta en 2018 con una población de 2.508.452 habitantes, lo que la hace la segunda ciudad más poblada de Colombia. La ciudad está distribuida político-administrativamente en dieciséis comunas: Popular, Santa Cruz, Manrique, Aranjuez, Castilla, Doce de Octubre, Robledo, Villa Hermosa, Buenos Aires, La Candelaria, Laureles- Estadio, La América, San Javier, El Poblado, Guayabal y Belén y cinco corregimientos: Palmitas, San Cristóbal, Altavista, San Antonio de Prado y Santa Elena. La ciudad tiene un total de 249 barrios urbanos oficiales. Como capital del departamento, alberga las sedes de la Gobernación de Antioquia, la Asamblea Departamental, el Tribunal Departamental, el Área Metropolitana del Valle de Aburrá y la Dirección Seccional de Fiscalías (Alcaldía de Medellín, 2019, p. 85).

También se encuentran instaladas numerosas empresas públicas, privadas e instituciones y organismos del estado colombiano. Económicamente, Medellín es una ciudad que sobresale como uno de los principales centros financieros, industriales, comerciales y de servicios de Colombia, primordialmente en los sectores textil, confecciones, metalmecánico, eléctrico y electrónico, telecomunicaciones, automotriz, alimentos y salud. La ciudad es uno de los principales centros culturales de Colombia. Medellín realiza importantes y reconocidas festividades a nivel local, nacional e internacional como lo son: la Feria de las Flores, evento anual que ofrece a los visitantes más de 140 eventos culturales, tales como: Feria Nacional Equina, Festival de Orquestas, Festival Nacional de la Trova, desfile de Autos Antiguos y el Festival de Poesía, este último evento fue galardonado con el Premio Nobel Alternativo, antesala del Premio Nobel de Paz, por la *Fundación Right Livelihood* de Suecia, en él se presentan poetas de casi todo el mundo, quienes se encargan de entregar al público, de forma gratuita, sus poemas y lectura en lugares como parques, auditorios, barrios populares y poblaciones cercanas a Medellín. En la ciudad también se realiza Colombiamoda, es la feria de la moda más importante que se realiza en Colombia, en este evento se presentan diseñadores nacionales e internacionales famosos por sus diseños y la calidad de sus colecciones. Asimismo, se caracteriza por su excelente actividad académica que cuenta con más de 360 programas académicos entre pregrados, tecnologías, especializaciones, maestrías y doctorados. Gracias a esto es reconocida como ciudad

universitaria y de conocimiento, ya que algunas de las universidades colombianas más importantes se encuentran en Medellín (Alcaldía de Medellín, 2019, p. 88).

#### **4.2.23 El barrio el limonar**

El barrio El Limonar está situado en el corregimiento San Antonio de Prado en la ciudad de Medellín, departamento de Antioquia, república de Colombia. Limita al noroccidente con la vereda El Vergel y al nororiente con las urbanizaciones Rosaleda y Aragón, pertenecientes al corregimiento San Antonio de Prado. Al oriente limita con el barrio San Gabriel y al sur con el barrio San Francisco, ambos del municipio de Itagüí. En los años noventa, San Antonio de Prado recibe la urbanización El Limonar con 2.670 viviendas, (1) y pone en evidencia su realidad como destino de expansión urbana, y de soporte de vivienda para el municipio de Medellín, especialmente de estrato tres y de interés social (Alcaldía de Medellín, 2007).

La urbanización El Limonar fue construida con dineros públicos por CORVIDE (institución descentralizada del municipio), posteriormente el grueso del desarrollo urbanístico se realizó con inversión privada. Este proyecto fue concebido como un plan piloto de reubicación de familias que habitan en zonas de alto riesgo, en el marco de la aplicación de la reforma urbana. El Decreto 498 del 6 de agosto de 1990 determina que las primeras familias para trasladar son aquellas localizadas en Villatina Torcoroma, San Antonio y Pinar la Arenera. Inicialmente, el proyecto estaba dirigido a familias procedentes del barrio Villatina, directamente afectadas por tragedias de deslizamientos o asentadas en zonas de alto riesgo y por lo cual debían ser desalojadas. Así se concibió la primera etapa. Sin embargo, más adelante se incluyó a familias procedentes de sectores aledaños y de otros barrios de la ciudad, como La Iguana, y de otras regiones de Antioquia desplazadas por la violencia; una manzana del barrio, por ejemplo, se destina a las viudas de la violencia política (Alcaldía de Medellín, 2007, p. 20).

Posteriormente esta finalidad, de reubicación de familias que viven en zonas de alto riesgo, se cambió y se ofrecieron viviendas en El Limonar para quienes quisieran adquirirlas, sin importar su proveniencia y condiciones, permitiendo así que por medios “clientelistas” se utilizaran otras formas de adjudicación de las viviendas distintas a las concebidas originalmente. Las

condiciones de la comunidad, al trasladarse al nuevo barrio, cambian en cuanto a lo organizativo, lo cultural y lo productivo. Muchas de las familias pierden su arraigo con el territorio en el que habían logrado establecer su vivienda y sus formas de rebusque económico, interrumpen sus relaciones vecinales y de convivencia, se interfieren sus procesos tradicionales de organización y, sobre todo, se termina abruptamente el proceso colectivo de transformación de sus condiciones de vida. A esto se suma la estrechez de las viviendas embrión, con un salón colectivo, una cocineta, un baño, un patio y un espacio para la construcción de una habitación futura. En las comunidades aledañas de Itagüí y San Antonio de Prado se genera un impacto negativo ante esta gran urbanización, que aún prevalece, y que se expresa en hostilidad hacia la gente de El Limonar (Alcaldía de Medellín, 2007, p. 20).

#### 4.2.24. Crónicas Reales

Un actor directo en esta investigación, líder de la acción comunal del barrio El Limonar, hace una corta reflexión social e histórica del barrio:

*El barrio el limonar se fundó en 1992, ¿Porque el barrio El Limonar?, mi historia comienza en 1985, cuando le compre un terreno al municipio de Medellín en el barrio Villa Tina parte alta, con el dinero que me quedo del desplazamiento de la zona rural de Antioquia, construí una casa en madera, con condiciones muy precarias, donde rápidamente me adapte y la convertí en mi hogar, como eran terreno altos, empezaron a llegar gente de todas partes, desplazados, negritudes, indígenas, campesinos, gente con ilusiones de radicarse y parar de andar, pero toda esta coyuntura cultural, lo que trajo también fue un desborde de violencia, delincuencia, asesinatos, crímenes, desplazamientos, torturas, robos, peligro, miedo y zozobra, todo esa comunidad vivía bajo esta sombra de la maldad, sin ley alguna, pero vivía, la real tragedia comenzó un domingo 27 de septiembre de 1987, día de primeras comuniones, cuando se inició un derrumbe que cubrió 10 cuadras de caseríos y donde las investigaciones hasta hora no han sido claras si fue un derrumbe o una bomba, fallecieron más de 500 personas, 200 desaparecidos y más de 2.400 personas damnificadas, el barrio quedo sepultado por más de 45 mil toneladas de tierra, me salve porque mi señora, mi hijo y yo estábamos trabajando en el centro de Medellín, después de*

*la tragedia, el barrio Villa Tina Parte alta fue declarado campo santo por la administración de la Alcaldía de Medellín de ese momento (Líder 1).*

Una segunda opinión desplazado de dos tragedias, se tomó en consideración por la crudeza con la que actuó la administración del momento para dar soluciones aceleradas en medio de esta problemática social:

*la administración en esa época ya venía construyendo un proyecto llamado plan de vivienda Villa Sofía, ubicada en Robledo pero se encontraba en plena construcción, como tenía que desocupar ya o ya, compre un terreno en La Iguana a orilla del rio y en una época corta de mucho invierno una avalancha gracias a dios se lo llevo todo, se llevó todo el caserío, digo gracias a dios porque ese día mi familia y yo nos quedamos trabajando hasta tarde y era la segunda tragedia de la cual habíamos salido ilesos, sin nada, nos llevaron a un albergue en la escuela el cucaracho por tres meses, la administración decidió mandarnos para Moravia, en un terreno baldío que convirtieron en albergué, con la ayuda del ejercito empezamos a construir caseríos en madera donada por la administración, que también muy generosamente “jajajajaja”, nos construyó 5 baños comunitarios para más de 2,800 personas, donde teníamos que llegar temprano hacer la fila para hacer nuestras necesidades fisiológicas y bañarnos, mientras hacíamos la fila, nos atracaban, nos cobraban vacuna y veíamos como los jóvenes se mataban entre si delante de todos con machetes y puñales, la violencia imperaba (Desplazado 1).*

A pesar de ser tan solo una de tantas historias de vida que hay en la ciudad de Medellín, esta crónica que sigue a continuación, genero sumo interés, por mostrar como la sociedad explota la necesidad, la miseria y la realidad de los otros, a través del discurso de un desplazado:

*Una mañana llegaron unos voceros de la administración al albergue, para comunicarnos, que en el corregimiento de San Antonio de Prado habían un proyecto de un barrio nuevo llamado el limonar, ya se habían construido dos manzanas, que nos iban a venir a censar para ver quienes querían irse para el limonar, a quienes se les financiaba el proyecto y a quienes les salía gratis, la violencia era impresionante y ahí se formaron los primeros*

*grupos armados y las conformaciones de las bandas criminales divididas por sectores, por esto y toda la miseria que se veía decidí venirme para el limonar y tomar el subsidio del gobierno (Desplazado 2).*

La historia de una familia desplazada contada por uno de sus miembros se tomó en cuenta por la importancia que tiene, para validar desde el discurso los registros escritos.

*Llegamos al limonar en el 1992, nos entregan un espacio en obra negra de 40 metros cuadrados, primer piso, dividida en dos espacios para futuras habitaciones, una sala comedor de 3 X 3, 1 baño, 1 tubo de PVC para la ducha, espacio para la cocina con un mesón en sementó, un lavadero prefabricado, un patio, piso en cemento tipo mortero, el espacio con posibilidad de ampliación, donde los ingenieros nos educaron sobre los topes y hasta donde debíamos construir cada propietario, las calles y las carreras eran y algunas son actualmente en tierra por los desniveles del sector con solo una vía de acceso en carretera destapada y luego pavimentada para todo el sector (Desplazado 3).*

*La administración de Juan Gómez Martínez, comenzó a mandar a todo el mundo del área metropolitana, pero no miento a todo el mundo, mando toda la población más vulnerable de todo Medellín al nuevo barrio el limonar, en dos años ubicaron a todo mundo y después una ausencia total del gobierno (Lider1).*

*Como era un proyecto nuevo, entregado por sectores, manzana y etapas, género un nuevo conflicto social, las llamadas barreras invisibles y esta gente se empezó a matar porque si o por qué no, ahora lo que predominaba era la guerra entre pandillas, una violencia desbordada y sin sentido porque era “el que más verraco fuera para bolear plomo”, como tenían que sostener esa guerra entre ellos y estábamos olvidados completamente por el estado “tirados a la basura prácticamente”, comenzaron los robos, las vacunas, los atracos, toda empresa que llegaba lo atracaban, Coca-Cola, Postobón, Colanta, huevos, Taxis, todo lo que se movía lo atracaban, la comunidad, el trabajador, el empleado, el independiente todo (Desplazado 3).*

*Hace más o menos dos años el barrio ha tomado otra evolución de violencia es la misma violencia pero más agresiva y sin tanto ruido, pero ha permitido que el barrio evolucione, ya tenemos una junta de acción comunal, donde hemos trabajado para acabar de construir algunas obras de carácter necesario, al principio nos entregaron una escuela con seis aulas solo para primaria, un centro de salud solo en horas diurnas y después de la gestión de la acción comunal, ahora tenemos un mejor colegio con muy mala educación pero al menos o lo ampliaron, una biblioteca, placas deportivas y una cancha de futbol en arenilla (Líder 1).*

*El principal causante de tanta violencia fue la ausencia total del estado, lo segundo fue la mala planeación del estudio de suelos y las reparticiones del espacio por parte de la constructora, por entregar por sectores y por etapas, y por no planear un corredor comercial y espacios de libre esparcimiento, como la educación, el deporte, un parque. Ahora tenemos el limonar 1, el limonar 2, etapa 3, etapa 4, etapa 5 y 15 torres de cuatro plantas cada una se ha triplicado los habitantes (Líder 1).*

*El último político que vino al limonar fue el alcalde Federico Gutiérrez, cuando estaba en campaña y se comprometió por escrito que le iba a poner una cubierta a la placa polideportiva y que colocaría el hospital 24 horas, delante más de 200 personas lo dijo, con el perdón suyo Federico HP, hace un mes fui a preguntarle cómo iba el compromiso, le entregue la copia que el firmo y se la entregó a una crespa que se mantiene al lado del y hasta el sol de hoy, ni me permitió hablar, lo bueno de todo esto es que se han logrado pequeñas cosas por el barrio pero lo que no se ha podido lograr es el acompañamiento del estado (Líder 1).*

*Hoy en día a pesar de tener las mismas necesidades que al principio se respira paz, mas no tranquilidad por que como lo mencionaba ahora la violencia muto evoluciono en algo peor, ahora es una violencia organizada de desapariciones, asolapada, es más violenta, es una violencia que está ahí latente, es una violencia “fría” (Líder 1).*

### **4.3 Marco Ético Legal**

Para realizar la investigación es necesario tener claros los respectivos lineamientos o consideraciones éticas (Galeano, 2004), dado que entre el investigador y los investigados, solo se pueden lograr acuerdos y negociaciones, las cuales se fundamentan en la protección de la información y testimonios entregados por los participantes. Es así como se tuvieron en cuenta el consentimiento informado, la confidencialidad, el anonimato y el retorno de la información:

#### **4.3.1 Consentimiento informado**

Los participantes en esta investigación conocieron los objetivos que se pretendió alcanzar, al igual que las implicaciones de participar, dado que de manera preliminar se les explicó verbalmente que su participación era voluntaria, y al ser afirmativa su respuesta se procedió a hacer un consentimiento por escrito el cual se firmó para ser conservado en la memoria de la investigación (Ver Anexo 1). Se les clarificó además que si en algún momento decidían retirarse, lo podían hacer sin justificar su ausencia o retiro.

#### **4.3.2. Confidencialidad y anonimato**

Se generó claridad acerca de la confidencialidad y anonimato sobre la información suministrada; por ello los testimonios no tienen los nombres de los participantes y sólo se identifican por siglas o códigos claros solo evidentes para el investigador. En este caso el código será la nominación alfabética, que permitió identificar los 10 casos investigados con letras desde la A hasta la J.

#### **4.3.3 Retorno de la información**

En todo proceso investigativo, el investigador tiene el compromiso de devolver la información que se obtuvo a partir del instrumento aplicado (Galeano, 2004). En este caso, se reunió a los participantes del ejercicio de investigación, se les hizo la retroalimentación pertinente una vez

terminado el análisis de los resultados y la investigación.

#### **4.3.4 Criterios de validez.**

Con respecto a la validez de la entrevista semi-estructurada, se tuvo presente que las preguntas son relevantes para la finalidad que pretendo, están redactadas con corrección gramatical y sintáctica, son claras y sin ambigüedades, además las preguntas no incluyen más de una idea y son de respuesta fácil. Es decir las preguntas y las respuestas son relevantes y claras, la entrevista semi-estructurada recoge la información de interés pretendida en función del objetivo de la investigación, adicional mente las preguntas y respuestas fueron evaluadas por pares académicos para garantizar la calidad de la información obtenida (Galeano, 2004).

Cabe aclarar que la entrevista semiestructurada pasó por un proceso de modificación y corrección en las pruebas piloto, adquiriendo según los planteamientos Hernandez, Fernandez, & Baptista (2010) rigor interpretativo, calidad en diseño y legitimidad.

## **5. Metodología**

### **5.1 Tipo de Estudio**

Esta investigación es de carácter descriptivo interpretativo, con un enfoque social cualitativo, basado en la descripción, registro, análisis e interpretación de una situación actual, teniendo en cuenta que la información obtenida, siendo lineal y transversal, especifica las propiedades, características y perfiles de una situación en particular (Galeano, 2004).

La aplicación de la metodología de investigación social cualitativa permitió el acercamiento a los actores sociales del barrio El Limonar, de San Antonio de Prado, corregimiento de la ciudad de Medellín, para dar cuenta de las representaciones sociales que manejan algunos adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas, en una muestra de diez casos, mediante el análisis de caso múltiple. Los casos fueron seleccionados de manera intencionada por el investigador, ya que estos

daban cuenta de la realidad social de su barrio objeto de estudio.

Además en este proceso de investigación social cualitativa se tuvo en cuenta algunos elementos particulares de esta como la: indagación, reflexión, construcción, re significación o sistematización de conocimientos que, aplicados en forma lineal y secuencial, permitieron un adecuado proceso investigativo; pudiendo obtener los resultados de la investigación que se presentaran en los hallazgos al final de este ejercicio investigativo (Galeano, 2004).

Por consiguiente, el investigador tuvo en cuenta las relaciones fenomenológicas existentes dentro de esta problemática, el contexto y los actores sociales, para este caso los adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas (SPAS) del barrio El Limonar, corregimiento de San Antonio de Prado – Medellín, con el fin de recolectar información que le permitiera comprender tal realidad social, sus dimensiones y la influencia del consumo de sustancias psicoactivas, presentes en estos menores (Galeano, 2004).

La investigación social cualitativa se dirige a la comprensión de una realidad, en este caso a comprender las representaciones sociales de algunos menores consumidores de sustancias psicoactivas (SPAS). El consumo de sustancias psicoactivas (SPAS) en los adolescentes es un resultante de un proceso de construcción personal y social, a partir de diversas realidades y experiencias de los participantes. Por tanto, esta realidad socio-cultural, se pretendió comprender desde un modelo interactivo en el que la participación activa de los actores principales con el investigador, posibilitó escuchar y tomar registros de la narrativa y el discurso de las construcciones sociales en un contexto real e inmediato relacionado con el consumo de sustancias psicoactivas (SPAS).

La investigación social plantea dos estrategias, teniendo en cuenta como un primer paso el proceso de búsqueda, recuperación, procesamiento y re significación del conocimiento:

- La primera estrategia expone la elaboración de la investigación por etapas, teniendo en cuenta una progresión cronológica del proceso, y estableciendo un

orden lógico desde las premisas hasta las conclusiones.

- La segunda estrategia se formula desde el enfoque cualitativo; este se trabaja con un plan modificable, es decir, en constante construcción, teniendo como puntos de partida las hipótesis, categorías y enfoques investigativos que orienten la misma (Galeano, 2004, pp. 27-28).

## 5.2 Nivel de Estudio

El diseño cualitativo combina estrategias acordes al objeto estudiado. A sí mismo, se encuentran tres niveles identificados por el diseño cualitativo de investigación social, los cuales son:

- Aspecto teórico: Está compuesto por la recolección de información obtenida de los libros, revistas científicas y documentos consultados para la realización de la investigación, y que representan antecedentes investigativos previos sobre la problemática, que constituyen un referente. De igual forma, la información facilitada por los adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas (SPAS), complementan el objeto de estudio de este trabajo investigativo.
- Aspecto metodológico: establece los componentes del diseño. Los componentes de esta investigación son:
  - La delimitación del tema a investigar y el rastreo bibliográfico de la literatura científica que contiene información acerca de: representaciones sociales, adolescencia, consumo de sustancias psicoactivas (SPAS) y la realidad social de su barrio, el barrio el limonar corregimiento de San Antonio de Prado.
  - El trabajo de campo realizado mediante la observación directa de jóvenes 10 jóvenes consumidores de sustancias psicoactivas (SPAS).
  - El diseño del instrumento por medio del cual se va a recolectar la información. En este caso se eligió la entrevista semi-estructurada.
  - El último momento es la recolección de la información y el análisis de la misma. De este modo se pudo llegar a ser conclusiones y ofrecer recomendaciones

(Galeano, 2004, pp. 27-28).

- La técnica: Es la que da forma a la investigación y se encarga de su estructura. La recolección de la información, el instrumento que se elige, las fichas bibliográficas de contenido, las grabaciones, la observación directa, entre otras, fueron técnicas requeridas para llevar a cabo el estudio (Galeano, 2004, p. 36).

Estas técnicas se utilizaron a medida que avanzaba la investigación, y se iban requiriendo cada una de ellas, de tal manera que se ajustaran al objeto de estudio.

### 5.3 Diseño de estudio

El diseño en el enfoque cualitativo es cambiante, se va conformando de acuerdo con los descubrimientos y situaciones encontradas en la investigación. En el proceso investigativo cualitativo pasa por los siguientes momentos lógicos:

- **Exploración.** “Permite entrar en contacto con el problema o situación que se investiga... se trabaja con datos sueltos sin coherencia ni articulación... que adquieren sentido en la medida en que la investigación avanza” (Galeano, 2004, p. 29). Se realizó un acercamiento a la población y se evidenció la problemática de abandono por el estado violencia y consumo excesivo de sustancias psicoactivas (SPAS) generalizada en los adolescentes asistentes, y los problemas que enfrentan en los diferentes ámbitos. Es aquí donde surge la pregunta de investigación, y se inicia la formulación del anteproyecto de investigación (Galeano, 2004).

La revisión documental, los contactos previos, las visitas preliminares y los constantes actos punitivos y auto punitivos del barrio el limonar puestos en evidencia en la noticia publica fue el principal generador de interés, de investigación y formulación de la hipótesis se convierten en actividades básicas en este momento de la investigación (Galeano, 2004, p. 29).

- **Focalización.** En esta se: “Centra el problema estableciendo relaciones con el contexto. Permite agrupar, clasificar, dar cuenta de la trama de nexos y relaciones, concretar aspectos o dimensiones, definir lo relevante e irrelevante. Es el momento denominado configuración” (Galeano, 2004, p. 29).

Se identificó el consumo de sustancias psicoactivas (SPAS) en los adolescentes a través de la observación directa en el proceso de trabajo de campo, haciendo visitas constantes al barrio el limonar en diferentes horas del día y la noche, con fechas y horas no especificadas si no espontaneas. De allí, surgió la delimitación del tema de investigación: representaciones sociales, adolescencia, consumo de sustancias psicoactivas (SPAS), realidad social, barrio el limonar, corregimiento de Medellín San Antonio de Prado, aquí: “La elaboración de mapas conceptuales, diagramas de relaciones, adquiere sentido en esa fase” (Galeano, 2004, p. 29).

- **Profundización.** “Pretende reconfigurar el sentido de la acción social, interpretar, desligarse de la experiencia concreta que le dio sentido para construir nuevos conceptos, categorías, teorías” (Galeano, 2004, p. 29).

Se realizó un rastreo sobre cada uno de los temas claves en la investigación en bases de datos especializadas y en diferentes bibliotecas de universidades de la ciudad de Medellín, como las universidades (Universidad de Antioquia, Universidad Católica Luis Amigo, Universidad de San Buenaventura) y a partir de estos hallazgos, la observación, el trabajo de campo y la entrevistas semi estructurada, se tuvo una mayor comprensión de la problemática a investigar. También se tuvo en cuenta los: “Lenguajes, concepciones y círculo hermenéutico se constituyen en técnicas y perspectivas de análisis propias de este momento investigativo” (Galeano, 2004, p. 29).

#### **5.4 Población**

El proceso de: “La selección de informantes y fuentes es un proceso progresivo sujeto a la dinámica que se deriva de los hallazgos de la investigación” (Galeano, 2004, p. 35). La población en que se realizó el estudio fueron adolescentes entre 13 y 17 años de edad, habitantes del barrio El Limonar, ubicado en el corregimiento de San Antonio de Prado de la ciudad de Medellín, la investigación se inició con un grupo de 70 adolescentes y se terminó con un grupo de 10 participantes todos de género masculino consumidores de sustancias psicoactivas (SPAS), los cuales participaron de una forma voluntaria por medio de una convocatoria abierta a través del vos a vos por las calles del barrio El Limonar, con las cuales se realizó un estudio de casos, mediante entrevistas individuales. De ahí que Galeano (2004) sostenga que: “la muestra inicial se va ajustando de acuerdo a los desarrollos del proceso investigativo, a las condiciones del contexto y a la dinámica de la realidad objeto de análisis” (p. 35).

Los 10 casos, son adolescentes habitantes del barrio El Limonar, algunos reportados por las autoridades de la justicia de Medellín, por ser consumidores de sustancias psicoactivas (SPAS), por tráfico de estupefacientes, por violencia intrafamiliar, hurto y porte ilegal de armas blancas y de fuego, escogidos por su regular participación, por establecerse puntos de encuentro fijos y por su interés en verbalizar sus opiniones del barrio.

#### **5.5 Técnicas de recolección de información**

El plan de recolección de información señala cuáles son las estrategias de recolección de datos más adecuadas de acuerdo a las personas interpeladas, el grado de familiaridad con la realidad analizada, la disponibilidad de tiempo del investigador, el nivel de madurez del proceso investigativo y las condiciones del contexto que se analiza (Galeano, 2004, p. 36).

Inicialmente se estableció la metodología de sensibilización grupal a cerca de la investigación con el fin de brindar la información necesaria a los jóvenes, y así proporcionar conocimiento acerca de los conceptos requeridos para la aplicación de la entrevista.

Como segunda opción se crearon puntos de encuentro en el barrio con los jóvenes, donde de manera personalizada realizaba preguntas acerca de lo cotidiano y consecuentemente, las respuestas las utilizaba para diseñar la entrevista y su aplicación.

En tercera medida se recurrió al análisis de caso múltiple para dilucidar el problema de estudio. Se utilizó El método de estudio de casos, con el fin de describir detalladamente las características psicológicas de las personas involucradas en el fenómeno estudiado. Su mayor fortaleza radica en que los datos pueden ser obtenidos de fuentes variadas, tanto cuantitativas como cualitativas; como documentos, registros de archivos, entrevistas directas, observación directa, observación de los participantes e instalaciones u objetos físicos, etc. Por tanto, permite estudiar los fenómenos desde múltiples perspectivas (Galeano, 2004).

### **5.5.1 Trabajo de campo**

La investigación cualitativa se inclina a ir hacia la gente, por ello usa la observación participante como pieza fundamental, prepara el trabajo de campo, y acude a utilizar diferentes técnicas de recolección como la observación participante y la entrevista: “esto lleva a descubrir nuevos métodos, la recolección de datos, el trabajo con los datos y el análisis de los datos en la investigación, son fundamentales para dar validez a la presentación de los hallazgos” (Taylor & Bogdan, 1987, p. 31).

### **5.5.2 Entrevista semi-estructurada.**

Esta se basa en: “una guía de asuntos o preguntas donde el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas específicos que vayan apareciendo durante la entrevista” (Gomez, 2006, p. 141). Para llevar a cabo se empleó un formato con una guía de preguntas abiertas, con el fin de que los entrevistados expresaran con sus propias palabras la perspectiva personal sobre el tema. Se utilizó este tipo de entrevista, ya que posibilita un proceso de recolección más sistémico, y facilita un mejor manejo de la información.

Por medio de la entrevista semi-estructurada (ver Anexo 2) se recogieron datos relevantes para la investigación, pues los entrevistados de forma espontánea y natural, a través de su discurso expusieron sus vivencias. La entrevista semi-estructurada permitió obtener información de primera mano, sobre las representaciones sociales que tienen los adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas (SPAS), de la realidad social de su barrio El Limonar.

### **5.5.3 Ficha bibliográfica de contenido**

La ficha de contenido es un instrumento que permite, de manera funcional y organizada, consignar información proveniente de: “libros..., revistas, periódicos..., audiovisuales y, en general, todo tipo de documento escrito o grabado” (Galeano, 2004, p. 50). La ficha bibliográfica permite identificar los conceptos más importantes de las fuentes bibliográficas.

Se elaboraron para todos los libros o artículos que podían ser útiles en la investigación. En ellas se registraron las fuentes, un encabezado que señale el tema, nombre del autor, título del libro o artículo y la página, el contenido del tema de la ficha, lugar donde se halla el documento, año de publicación, bibliografía, palabras clave y observaciones del investigador. Este método facilitó la recolección de información en el rastreo bibliográfico, ya que “el sistema de fichas permite ordenar por categorías de análisis, confrontar, validar y cruzar datos, detectando vacíos de información y complementarla permanentemente” (Galeano, 2004, p. 50).

La ficha estuvo compuesta por los siguientes datos fundamentales para su elaboración: autor (es), título, ciudad, año de edición, tomo, editorial, número de páginas, capítulo, contenido, palabras clave y observaciones (Ver Anexo 3).

## **5.6 Procesamiento**

Finalmente, la información obtenida a través del trabajo de campo y la entrevista semi-estructurada permitió agrupar en 3 categorías asociadas a las representaciones sociales de la realidad social de su barrio de los 10 adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas (SPAS); para su análisis, de la siguiente forma:

- Representaciones individuales asociadas al consumo de sustancias psicoactivas (SPAS)
- Representaciones ambientales asociadas al consumo de sustancias psicoactivas (SPAS)
- Representaciones sociales asociadas al consumo de sustancias psicoactivas (SPAS).

El procedimiento anterior se realizó de tal forma, puesto que “la investigación cualitativa estructura su trabajo analítico en torno a categorías..., es decir, privilegia las categorías analíticas y nominales” (Galeano, 2004, p. 38). Adicionalmente, “las categorías se entienden como... campos de agrupación temática, supuestos implícitos en el problema y recursos analíticos. Como unidades significativas dan sentido a los datos y permiten reducirlos, compararlos y relacionarlos (Galeano, 2004, p. 38).

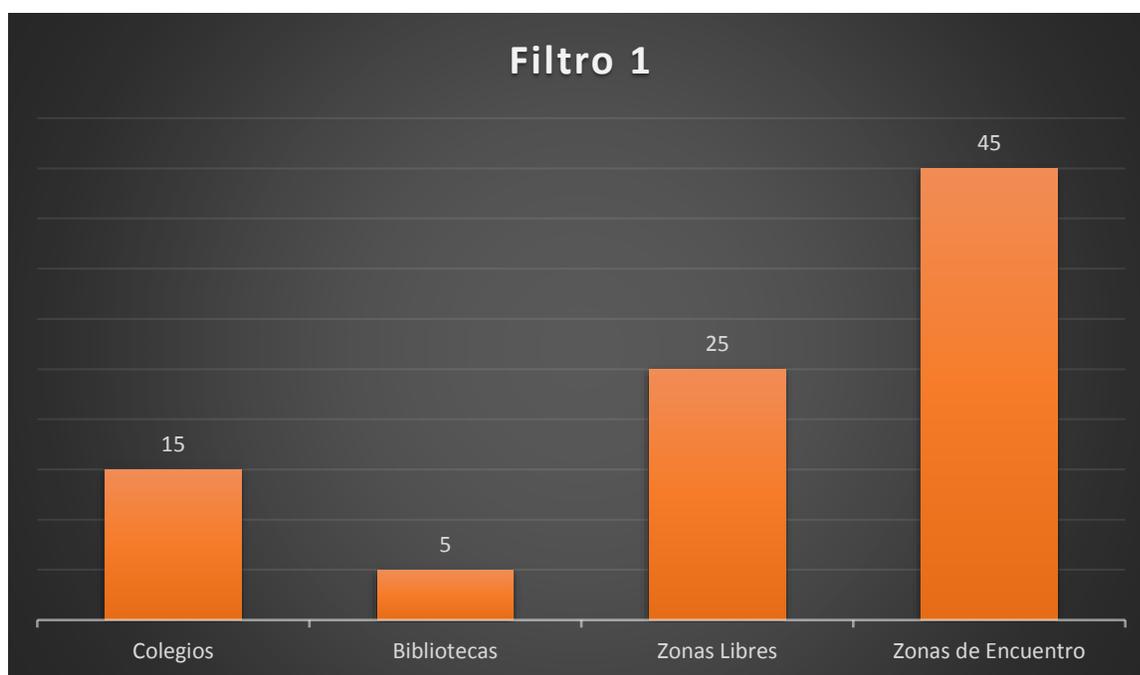
## **6. Resultados**

### **6.1. Aspectos sociodemográficos**

El perfil del objeto de estudio que se estaba buscando tenían tres características muy definidas, la primera, adolescentes entre 13 y 17 años de edad de cualquier género, la segunda, consumidores de las sustancias psicoactivas (SPAS) y la tercera que vivieran el barrio el Limonar, de San Antonio de Prado Corregimiento de Medellín, para lograr este cometido se adoptaron cuatro (4) filtros y un filtro más surgió en el transcurso de la investigación para un total de cinco (5) filtros adoptados.

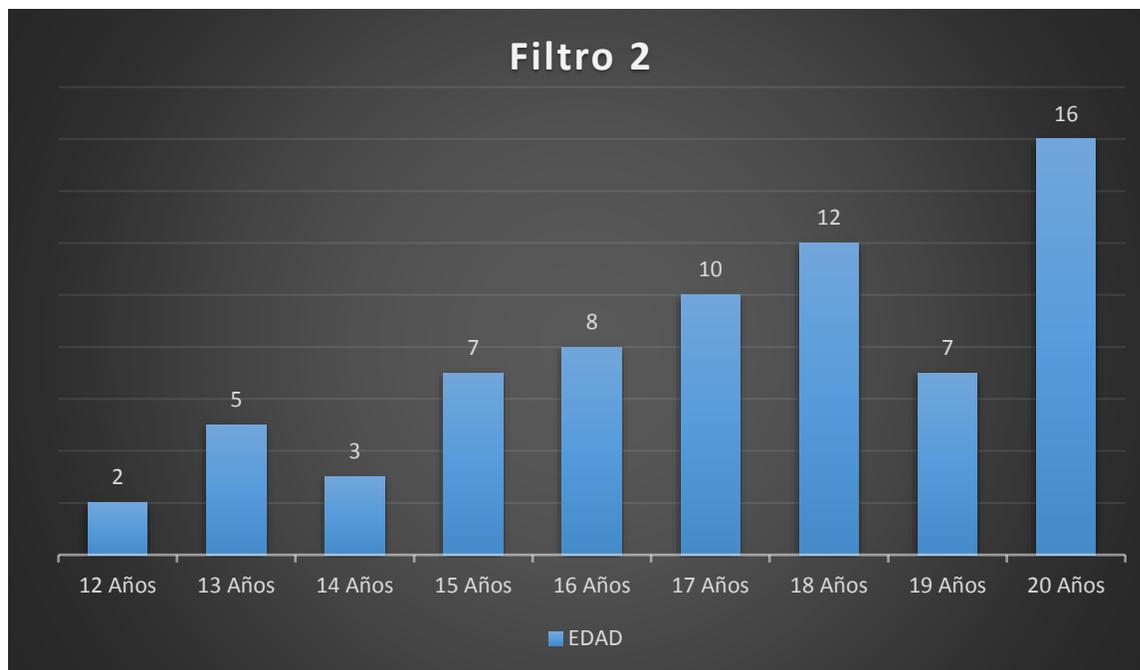
En los inicios de la investigación surgió la pregunta de cómo se iba a reclutar los participantes con el perfil de objeto de estudio, en consecuencia a esta pregunta surgió la idea de establecer los ambientes sociales más representativos y transitados del barrio el Limonar, que tuvieran el mayor flujo y tránsito de personas, este punto se denominó el primer filtro.

En el primer filtro, se utilizó la estrategia de definir las zonas que comúnmente frecuentan los adolescentes, como Colegios, Bibliotecas, zonas de libre esparcimiento, (placas polideportivas, zonas verdes, cancha de futbol), lugares de encuentro (barberías, esquinas definidas, bares, licoreras, villares). A continuación, se puede observar en el filtro 1 los aspectos generales del proceso de reclutamiento del perfil objeto de estudio.



Como se muestra en el filtro 1, en primer lugar la mayor zona con más reclutamiento de adolescentes fueron las zonas de encuentro como (barberías, esquinas definidas, bares, licoreras, villares), con un total de 45 adolescentes, en el segundo lugar que más se reclutaron adolescentes fue en las zonas de libre esparcimiento como (placas polideportivas, zonas verdes y la cancha de futbol), con un total de 25 adolescentes reclutados, el tercer lugar de reclutamiento fue el Colegio con un total de 15 adolescentes y el cuarto y último lugar fue en la biblioteca del barrio el Limonar con un promedio de 5 adolescentes, para un total de 90 adolescentes, de los cuales se seleccionó para el objeto de estudio un total de 70 adolescentes reclutados de la zonas libres y las zonas de encuentro.

A estos 70 adolescentes reclutados, se les tomo el nombre, la edad y un número donde se pudieran contactar con fines investigativos, de esta información surgió el segundo filtro que fue la discriminación por edades que se puede observar en el cuadro del filtro 2.

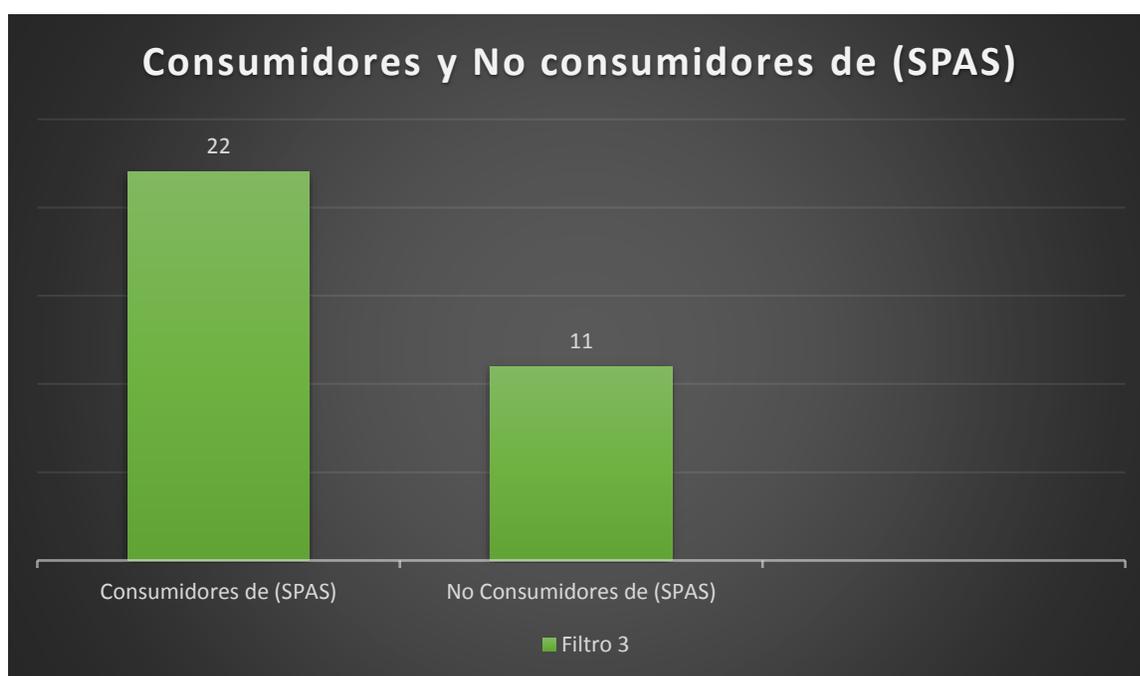


Como resultado se puede observar en el cuadro del filtro 2, que se dividieron los 70 adolescentes por edades, arrojando como resultado la discriminación de los adolescentes depurados por edad, de los cuales algunos no cumplían con el rango propuesto en el perfil de adolescente objeto de estudio (13 a 17 años), los excluidos en consecuencia fueron: 2 de 12 años, 12 de 18 años, 7 de 19 años y 16 de 20 años para un total de 37 adolescentes que no cumplían con las especificaciones requeridas por la investigación, quedándonos un total de 33 adolescentes posibles para el objeto de estudio.

El siguiente paso que se dio en la investigación, fue dividir los 33 adolescentes en tres grupos de 11 personas cada uno, donde se realizaron 9 talleres, de a tres talleres a cada grupo. Cada taller consistía en un tema específico, el primer taller tenía como contenido quebrar el hielo y generar empatía, con el total de adolescentes se efectuaron dinámicas de integración y motivación para lograr su permanencia dentro de la investigación. El segundo taller, consistía en indagar más

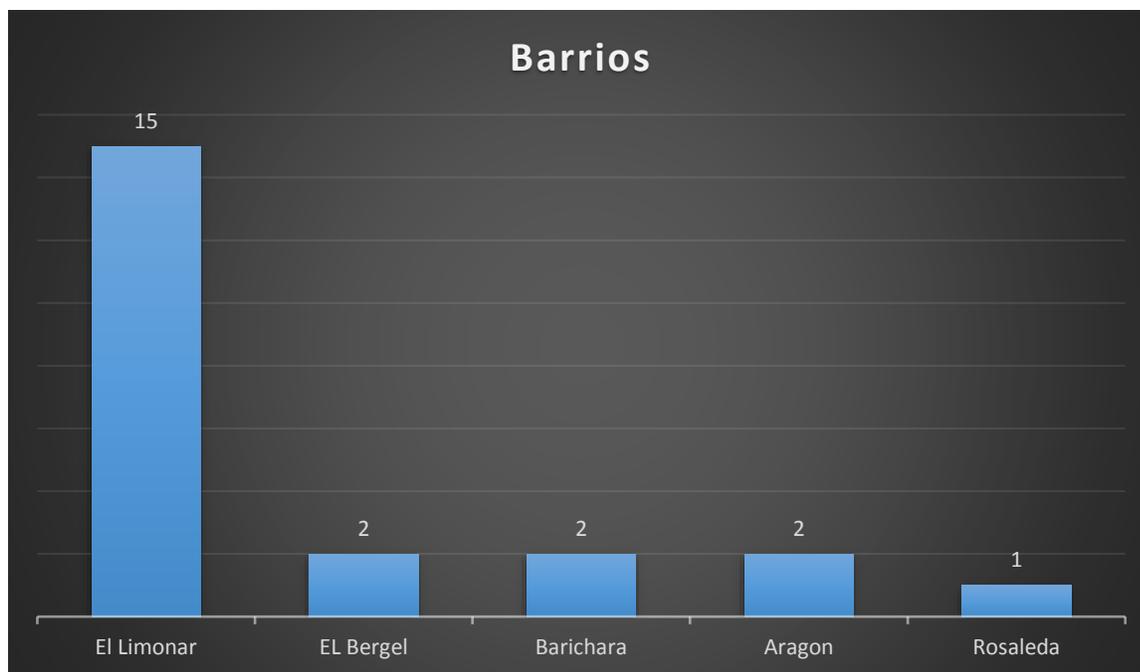
información sobre ellos y se trabajó un taller reflexivo sobre el imaginario urbano “que les gusta del barrio y que no les gusta” y el tercer taller fue un taller proyectivo con el tema de “proyectos de vida”, de estos talleres salió el tercer filtro y el quinto filtro.

En el tercer filtro, se pudieron identificar las características de diferentes rasgos de personalidad, pero se enfocó la selección en aquellos sujetos que cumplieran con el perfil del adolescente objeto de estudio que eran los adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas (SPAS, 22 participantes), aspectos los cuales emergieron en el discurso de los adolescentes durante la aplicación de los talleres, estos se pueden observar en el cuadro del filtro 3.



Lo anterior arroja una nueva depuración de 11 adolescentes que no son consumidores de sustancias psicoactivas, con lo cual queda un total 22 adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas posibles objeto de estudio que son objeto prioritario para la investigación.

El cuarto filtro consistió en indagar a los 22 adolescentes que vivían o no en el barrio El Limonar, lo que depuro a 15 que vivían en el barrio el Limonar, 2 en el barrio el Vergel, 2 en el barrio Barichara, 2 en el barrio Aragón y 1 en el barrio Rosaleda, lo que dejó un total de 15 adolescentes posibles para el objeto de estudio, esto se puede ver en el cuadro del filtro 4.



Para la realización de localización y contacto de los adolescentes, se realizaban llamadas telefónicas a los actores principales para establecer la hora y el punto de encuentro para la ejecución de los talleres, esto con el fin de darle un orden cronológico a la investigación, como se dividió el grupo en tres subgrupos de 11 adolescentes cada uno, se decidió tomar a lista de asistencia en los talleres, lo que nos arrojó el quinto y último filtro basado en el compromiso, el interés, la constancia y el cumplimiento de los adolescentes posibles objeto de estudio para la investigación.

El filtro 5, fue determinante para seleccionar los adolescentes objeto final de estudio, fijando la atención en quienes tenían las tres asistencias a los tres talleres y sumado todos los datos recogidos durante el proceso de reclutamiento de los adolescentes, como el nombre, la edad, el sexo, el barrio donde vive, consumidor de sustancias psicoactivas (SPAS) y la asistencia al taller 1, al taller 2 y al taller 3 que se marcó con una “X”, cuando el adolescente asistía a los talleres y cuando no, se dejaba el espacio en blanco, se puede observar a continuación en el filtro 5.

**FILTRO 5**

<b>NOMBRE</b>	<b>EDAD</b>	<b>SEXO</b>	<b>BARRIO</b>	<b>SPAS</b>	<b>TLLR. 1</b>	<b>TLLR. 2</b>	<b>TLLR. 3</b>
Adol. 1	17 años	Masculino	Limonar	SI	X	X	X
Adol. 2	17 años	Masculino	Limonar	SI	X	X	X
Adol. 3	17 años	Masculino	Limonar	SI	X	X	X
Adol.4	17 años	Masculino	Limonar	SI	X	X	X
Adol.5	17 años	Masculino	Limonar	SI	X	X	X
Adol. 6	17 años	Masculino	Limonar	SI	X	X	
Adol. 7	17 años	Masculino	Limonar	SI	X	X	
Adol. 8	16 años	Masculino	Limonar	SI	X	X	X
Adol. 9	16 años	Masculino	Limonar	SI	X	X	X
Adol. 10	16 años	Masculino	Limonar	SI	X	X	
Adol. 11	15 años	Masculino	Limonar	SI	X	X	X
Adol. 12	15 años	Masculino	Limonar	SI	X	X	
Adol. 13	14 años	Masculino	Limonar	SI	X	X	X
Adol. 14	14 años	Masculino	Limonar	SI	X	X	X
Adol. 15	13 años	Masculino	Limonar	SI	X	X	

Como resultado del criterio discriminación solo quedaron 10 adolescentes depurados de la siguiente manera: 5 adolescentes de 17 años, dos de 16 años, uno de 15 años y 2 de 14 años, todos consumidores de sustancias psicoactivas (SPAS), de género masculino, habitantes del barrio el Limonar y con una constante participación en la investigación que alimento los niveles de empatía y facilitó todos los procesos investigativos cualitativos aplicados.

## 6.2. Hallazgos sobre las representaciones sociales del barrio

Investigar las representaciones sociales de algunos adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas sobre la realidad social de su barrio El Limonar ubicado en San Antonio de Prado Corregimiento de Medellín, arrojó diferentes categorías de investigación, que emergieron como resultado de la indagación, de las preguntas formuladas, de premisas, del rumor, de la comunicación entre pares, del comportamiento en sociedad, de la vida cotidiana y las importantes trivialidades que nos enseña, del lenguaje, raíz de toda investigación, el lenguaje simbólico como tatuaje de cada cultura, de cada barrio, de cada territorio, el sentido común como la voz propia de cada sentir, de cada grito, de cada eco humano, esta utiliza como mecanismos de identidad la socialización y las construcciones sociales de creencias, de vínculos, permitiendo al ser humano construir sentidos de interacción permitiendo evidenciar actitudes y prácticas sociales problematizadas como la violencia, la pobreza, los conflictos de toda índole, las conductas antisociales, delictivas, disociales, abandonos, adicciones y abusos, pero al mismo tiempo nos enseña lo maravilloso y lo altamente valioso que pueden llegar a ser las representaciones sociales de los individuos.

Sobre los hallazgos encontrados, se pueden describir algunas opiniones investigativas sobre las representaciones sociales, que son lenguaje de nuestra época, abastecidas principalmente por la abundancia de distintas informaciones circulantes en la sociedad actual, como el internet y las redes sociales, también por la brevedad de las opiniones en el tiempo y la improbabilidad de estructurar tantas ideas permanentemente que alcancen un nivel cultural o de cambio social. Es decir, el sentido común es la explicación más ajustada y determinante de las relaciones de intercambio social; generando un verdadero interés de análisis y construcción.

En la investigación se pudo hallar que los adolescentes manejaban tres categorías de representaciones sociales:

La primera fueron las representaciones individuales asociados al consumo de sustancias psicoactivas (SPAS), esto genera patrones de consumo que estimulan el SMC (Fernandez et al, 2016), produciendo cambios repentinos de personalidad, emocionales y de humor, ocasionados por los efectos del consumo, estos cambios contribuyen al fluido de sus expresiones materializadas en

su discurso y en su maravilloso parlache representativo de su barrio, creando la carta de presentación del adolescente en su vida cotidiana (Goffman, 1981). Uno de los participantes ilustra al respecto:

*Estado civil: Soltero cucho, las mujeres de acá son muy feas no pa, Escolaridad: Hasta 1ro de bachillerato home, y me hicieron repetir uno estos pirobos, Tiene hijos: No, todavía no y no quiero tener que gonorrea, ¿A consumido Usted algún tipo de sustancias psicoactivas? Sí, claro pa, de todooo, ¿Cuál o cuáles?: perico, marihuana, ruedas, pepas, de todo, guaro de todo, todo farro<sup>1</sup> jajaja.<sup>2</sup> (Adolescente 1).*

Se pueden evidenciar aspectos de las respuestas de los adolescentes que se presenta desde un ángulo que los desfavorece a nivel comportamental y social, dividiendo lo que presencian a diario en dos partes, una, en la que el adolescente maneja a voluntad sus respuestas principalmente sus aseveraciones verbales y otra sobre la cual parece tener mucho interés pero poco control, derivado de las expresiones que el efecto de sustancias psicoactivas emiten, según Goffman, (1981) “se consideran aspectos ingobernables de su conducta expresiva para controlar la validez de lo transmitido por los aspectos gobernables” (p. 19), por consecuencia el adolescente solo tiene conciencia de una parte de su discurso lo desmas esta atravesado por lo social. Esto lo plantea un indagado de la siguiente manera:

*¿Le gusta el barrio en donde vive, si, no, por qué? Es como llegarirme derecho y alargarme de aquí a la esquina y a todo el barrio, (facilitador) ¿No comprendo muy bien, me explicas por favor que quisiste decir?: no entiende pa, pues pa, me gusta es por el respeto que me tienen por donde paso me tienen respeto, me alargo, por eso me gusta pa, el respeto que me tienen (Adolescente 5).*

---

Cucho o pa: Amigo o enemigo de acuerdo al contexto. Pirobo (s) o Gonorrea (s): Expresiones de desaprobación frente alguna dificultad o desacuerdo con alguien. Farro: Estado producido por el consumo de sustancias psicoactivas.

Los discursos de los adolescentes son representaciones sociales casi tangibles que circulan, que se cruzan y se entrelazan sin parar en el sentir cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro, una opinión, un punto de vista acompañado del sentido común que en la mayor parte de las relaciones sociales son estrechas, son objetivaciones producidas a través del discurso, son comunicaciones intercambiadas que están impregnadas del sentir territorial de su barrio, que corresponden, por una parte, a los procesos simbólicos, por otra a las elaboraciones imaginarias y por último a lo real de la vida cotidiana. Al respecto el *Adolescente 3* afirma que:

*Estado civil: Soltero papi, aunque no falta quien lo embalé a uno, toda esta mana de perras, a no, uno bien farro uno no sabe papi, jajajaja, las mujeres, malas papi, malaaaas, ¿A consumido Usted algún tipo de sustancias psicoactivas?, Si papi, oigan, esta vida y la otra, mientras tenga presupuesto le pego, o si no llamo al boletín del consumidor jajajajaj, ¿Cuál o cuáles?: Marihuana, perico, alcohol, cigarrillo, lo que sea, a no ¿Está usted en este preciso momento bajo el efecto de alguna sustancia psicoactiva?, Claro papi, jajajaja, ¿Cuál o cuáles? Solo vareta, eso me gusta más que la Coca-Cola y que un bolis a la salida del colegio jajajajaj.<sup>3</sup>*

La realidad es pues distorsionada por el consumo, la realidad del adolescente se va construyendo cada día a partir de ciertos conocimientos, sobre determinados detalles de las realidades percibidas, que producen aprendizajes y saberes sobre la vida diaria y las características del medio ambiente en el que se desenvuelven formándolos de carácter, de criterios y de prejuicios, que son visibles en el siguientes testimonios de los actores sociales indagados:

*¿A consumido Usted algún tipo de sustancias psicoactivas?, Si pa claro, quien no, ¿Cuál o cuáles?: Marihuana, la vareta es una chimba pa, ¿Está usted en este preciso momento bajo el efecto de alguna sustancia psicoactiva?, Si pa, si usted supiera jajaja, ¿Cuál o cuáles?, Marihuana, a no, sabe que pa, me ubica, veo todo mejor, más chimba, no sé cómo explícalo, me entiende pa (Adolescente 4).*

*Tiene hijos: No pito que tal, ojalá no tengo pito, pa que no tenga que sufrir lo que yo sufrí,*

---

Papi: Amigo o enemigo de acuerdo al contexto.  
Le pego: Acción de ejecutar algo propuesto.

*cual familia home, familia de que, que tristeza, amigos, amigos no hay pito, ¿A consumido Usted algún tipo de sustancias psicoactivas?, Si pito de todo, ¿Cuál o cuáles?: Marihuana, Alcohol, ¿Está usted en este preciso momento bajo el efecto de alguna sustancia psicoactiva?, jajajaja Si, me da risa pito, porque va a pensar usted que uno es que mariguanero, pero pito, nadie sabe las circunstancias de nadie, nadie sabe la vida de nadie, porque uno tira porque uno no tira, porque cogí el vicio nadie sabe nada pito. ¿Cuál o cuáles? vareta pito, eso lo que hay y si me gusta y que, todo el mundo tira, a nadie le da pena a mí tampoco, para eso me la consigo para tirar lo mío y el que se pegue le doy no le niego a nadie, no me llamo (Adolescente 2).*

Este tipo de respuestas son determinadas por el medio que lo rodea acompañado de factores influyentes de representaciones emocionales tales como la tristeza, que comúnmente puede manifestarse de diferentes maneras, con llanto, en silencio, con anhedonia o mostrando agresividad en opiniones frente a determinados temas que resultan dolorosos para el adolescente, el miedo se representa a través de la inquietud o rechazo a cualquier persona cercana, el enfado se manifiesta como irreverencia ante las figuras de autoridad y sus propios pares, desplegando conductas violentas como medio de resolución a problemas.

La segunda categoría, mostró imaginarios lineales y homogéneos con una sorprendente relación común con la historia del territorio de su barrio, que para el oído extraño o ajeno al barrio, se hace cada vez menos sostenible en lo real, pareciera irreal, pero el adolescente a través del consumo de sustancias psicoactivas (SPAS), verbalizan su pasado de una manera tan real que disfrutaran hablar de lo que ya pasó por que ya no está pasando, evidenciando diferentes conclusiones cognoscitivas y de intercambio social que han tenido varios procesos individuales malinterpretados, por comportamientos mal adaptativos del adolescente y son las representaciones ambientales. Un entrevistado afirma al respecto.

*¿Qué opinión tiene del barrio El Limonar? Este barrio es una chimba, lástima que uno viva tan azarado, el barrio está tranquilo porque hicieron la paz los dos combos, el del uno que es el mío que lo maneja alias (\$\$\$\$) y el del dos que lo manejan los (&&&&), pero cual tregua, yo veo uno del dos robando aquí en el uno y lo parto, esos pirobos creen que se las voy a pasar*

*¡la chimba! , ¿Qué opinión tiene usted del ambiente del barrio el limonar, es bueno, es malo, por qué?, Este es mi barrio y me gusta mucho vivir aquí pero el ambiente es que gonorrea cuando se prende esto que gonorrea pa, ahora cuando hay problemas con viciosos en las plazas el ambiente se pone muy maluco, se pone muy caliente pa, matan y comen del muerto<sup>4</sup> (Adolescente 6).*

Dado el hecho de que un adolescente muestra una personalidad definida de acuerdo a la situación social que se encuentre y desacuerdo a la presencia de otros, que pueden ser sus pares o no, actúa de diferente manera de acuerdo a la situación, cabe suponer, que dentro de la interacción quizá tengan lugar hechos que lo obliguen a contradecirse, apaciguando la burla social y acomodándola a su favor, quedar expuesto socialmente trae consecuencias de desacreditación de sus pares, cuando ocurren estos sucesos disruptivos, pueden llegar a detenerse en un punto de confusión y desconcierto. Algunos de los supuestos sobre los cuales se habían afirmado las respuestas se vuelven insostenibles, la hostilidad a una equivocación o argumentos contradictorios no claros entre ellos provoca una interacción cuya situación que había sido equivocadamente definida ahora ya no está clara en modo alguno. En tales momentos, el individuo cuya representación social ha sido desacreditada puede sentirse avergonzado, mientras los demás se sienten agredidos posibilitando que todos lleguen a encontrarse incómodos, perplejos, desconcertados, “experimentando tipo de anomia que se genera cuando el pequeño sistema social de la interacción cara a cara se derrumba” (Goffman, 1981, p. 24). Esto se visualiza en las respuestas de los siguientes adolescentes:

*¿Qué opinión tiene del barrio el limonar?, Me gusta la infraestructura del barrio esta es una favela muy bonita, tiene muchas zonas verdes, mucho parche pa tirar marihuana y farriar jajajaja, este barrio es muy bueno para vivir mientras este la tregua de las dos bandas, si no que calentura, empiezan a matasen todos contra todos, no puede uno ni salir a la será solo barreras invisibles llenas de balas (Adolescente 6).*

*Pero si vos dijiste que, que gonorrea de barrio y ya estás diciendo que te gusta, que loca. (Adolescente 7)*

---

<sup>4</sup>¡Qué chimba! (Denota una situación agradable). ¡La chimba! (¡De ninguna manera!). Caliente: peligroso.

*Para mi es bueno y malo, no le puede decir que es malo o bueno a mí me gusta, el ambiente del barrio, pero es un ambiente que hay que saber vivir, es como todos los barrios, si usted la caga se la cobran, usted no la puede cometer por que no se la perdonan, el que pillen robando lo van es partiendo de una, yo siempre digo eso no pa, y nunca lo cambio, he dicho otra cosa, que churreta (Adolescente 2).<sup>5</sup>*

En consecuencia afloran los componentes que dan estructura al sentido común y las representaciones sociales, factores que influyen, que organizan y que se unen en una compleja construcción de la realidad cotidiana, alimentando el sentido común de conocimiento y de orientación, condicionando la conducta, esta construcción de la realidad cotidiana a diario compone y ordena la realidad de un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones que toman consideraciones para analizarlas a través de la experiencia subjetiva del día a día, su conciencia, siempre tiende a dirigirse a la necesidad de insistir en tomar conciencia que al mismo tiempo revelan las distintas capas de experiencia y las distintas estructuras de significado que intervienen en su carácter, ese carácter intencional común de toda conciencia, pero diferente a todas las esferas de la realidad, sumergido en un mundo que consiste en realidades múltiples, que se imponen sobre la conciencia de manera masiva constituyendo un orden de acciones y pensamientos que ya han sido designados mucho antes de reaccionar a las respuestas (Berger & Luckman, 1986). Esto se puede observar en la siguiente percepción:

*Yo conozco este barrio hace mucho tiempo, y me lo sé todo, lo que me pregunte de este barrio le respondo, yo lo sé todo pregúnteme lo que quiera, yo conozco eso, ¿Qué opinión tiene del barrio el limonar?, Es un barrio agradable, mientras estemos en paz, porque cuando se prende esto se prende pa, este barrio si tiene esto, usted lo ve muy tranquilo pero que miedo, cuando menos piensa desaparecieron a uno que mataron al otro que le metieron un latazo a otro que mataron a este por mariguanero o por ladrón así este barrio pa, huuuuuum, es bueno la mayoría del tiempo, es tranquilo pero cuando se desata la guerra es muy aburridor, es muy maluco, desastroso porque uno no puede salir a la calle ni puede uno tirar vareta tranquilo, se tiene que entrar uno temprano por que donde la de votada me pelan pero no a mí solo al que vean*

---

Que loca y churreta: expresiones de desacuerdo con alguien por alguna acción realizada en conjunto.

*lo van es partiendo pa, vea yo he visto cosas que nadie ha visto, por eso le alego al que sea, que saben del barrio nadie sabe nada, que se dan de muy pillos, no saben nada home (Adolescente 8).*<sup>6</sup>

Su opinión no es un objeto externo si no producto de conexiones muy complejas representadas socialmente en imaginarios colectivos y discursos subjetivos, producto de conexiones simbólicas, mostrando la sociedad como una realidad objetiva producto de su actividad vinculante a lo social, esto, antecede la experiencia del individuo en el momento que nace, el individuo urbano por obligación se inserta en un mundo, en este caso en el barrio que ya está construido y preestablecido, las habilidades de adaptación entran a jugar de tal manera que se van apropiando del lenguaje, del parlache, de la dialéctica y la objetivación característico de cada territorio, en consecuencia el individuo empieza a ser consciente de la relación que tiene con su barrio, con su familia, con sus pares y su relación consigo mismo, esto producto de como interpretaron su primer acercamiento social, (Goffman, 1981).

*Que mierdero esto acá papi, no se puede salir a la calle, uno tiene que estar pendiente de las bicicletas, del que esta enchaquetado, del freno de los carros, de las motos borradas a ver en qué momento van a parar a estállalos, no crea pa, este barrio es muy bueno pero cuando se prende se prende, el ambiente es bueno si estamos en paz, si estamos en guerra malísimo, como le digo, el ambiente depende de la guerra, esto aquí es bien solo en las noches en guerra a usted no le provoca salir porque le da miedo, usted siente un ambiente de maldad, como si lo fueran a matar a uno (Adolescente 9).*<sup>7</sup>

Se puede explicar de manera más amplia la dinámica de influencia a través de las representaciones sociales atravesadas por los discursos de las experiencias, estas experiencias en adolescente, se aferran de su historia personal entre un sujeto y otro, resultando un tema inevitable de cruzar entre ellos, el discurso individual es tan parecido que parece que lo mencionaran a través del aprendizaje de memoria, de la memoria urbana, esta memoria colectiva fue de mucho interés para la

---

Latazo: agresión con arma blanca o corto punzante.

Darla Votada y me van es partiendo: acción de supuestos atentados contra la vida.

Pillos: sicarios.

Estallalos: Acción de disparar un arma de fuego.

investigación, así que se decidió profundizar en esta similitud de discursos como objetivo de análisis y estudio para indagar más sobre el tema, para generar dudas investigativas, para que emergieran nuevos cuestionamientos, de esto surgieron preguntas tales como si eran influenciados por ellos mismos, o escuchaban al otro para ellos repetir el mismo discurso, así, que se adoptó una estrategia metodológica la cual consistía en seguir una postura de cuestionamiento de investigativo para ir a la observación de la vida común y corriente.

Se pudo analizar una vasta gama de fenómenos, como sus percepciones sociales del discurso, las formas de pensamiento, su aplicación a la vida cotidiana, la moralidad, la norma, la violencia, el consumo de sustancias psicoactivas, que se creían que respondían a la entrevista en términos consensuales, resultó que era una opinión representativa de lo individual, contada desde su propia historia, de su propia vivencia, que arrojo de manera sorprende el trabajo de campo, que mostró a los 10 adolescentes un desarrollo muy fuerte, muy incorruptible, de opiniones blindadas a influencias, fenómenos que ahora más que nunca se imponen como materia de análisis de cualquier investigación universitaria o científica que tenga curiosidad o duda sobre las representaciones sociales presentes en adolescentes. Véase el siguiente testimonio:

*¿Le gusta el barrio en donde vive, si, no, por qué? Sí, claro pa, a mí me gusta, aquí nací, a aquí me crie, yo he pasado por mucho en este barrio, por guerras por muertes, este barrio era tremendo basurero, tremendo hueco, todavía está lleno de basura pero ya no tanto, ya ha cambiado mucho pero todavía sigue siendo peligroso, ¿Qué es lo que más le gusta del barrio? A mí, toda la gente este barrio fue donde yo nací y me gusta todo, los amigos, la gente, como me colaboran, aquí viene todo mundo a comprar y cuando están todos guelidos y trabados no respetan a nadie estos pirobos, no respetan a los niños, a las mujeres en embarazo, yo por eso consumo de todo pa relájame aunque estamos en paz, aquí nadie respeta a nadie y que pase lo que pase pirobos, la policía, malos, esos son los amangualados, meros aliados y que prestan seguridad, seguridad de que home pirobos (Adolescente 1).*

Se puede esperar encontrar manifestaciones de carácter natural como son el cinismo, la sinceridad y el autoengaño a través de una fachada, pero el dilema es que la fachada también hace parte de las representaciones sociales, la influencia, la persuasión y los motivos que inducen a las personas a

cambiar de comportamiento y a aceptar las proposiciones de los demás alimentan la construcción de las respuestas individuales y sociales, moldeadas por el dominio que implican una urdimbre de lazos afectivos, tanto familiares, de pares, enemigos, conocidos, el pasado y el presente, quizás aún el futuro. Al respecto un adolescente manifiesta que:

*¿Le gusta el barrio en donde vive, si, no, por qué? Que quiere que le diga, Claro, este barrio es una chimba, si aquí nací y aquí me crie, tuvo momentos muy violentos pero ahora estamos en paz, eso si el que la cometa lleva por pirobo, quien lo manda a robar, ¿Qué es lo que más le gusta del barrio? Que es altico, uno pude divisar, el clima es bueno, que queda en el sur, el norte que calor, por allá roban mucho, me gusta porque aquí trabajo, y el transporte es muy bueno... pero lo peor de todo y es lo que menos me gusta es que tengo que tenerle respeto a varias personas que no se lo merecen porque ellos son los que tienen este barrio putiado, y aunque esos manes son los que supuestamente tienen el barrio en paz son los que más lo dañan y los que mantiene a la gente con miedo y lleno de viciosos y como son compinches con la policía todos los días el barrio es más putiao, todos lo saben, los parceros, mi familia, los vecinos, que este barrio los policías trabajan con ellos, pero que nada, todos nos tenemos que cuidar y no dala votada (Adolescente 3).*

En sus discursos individuales integran distintos conceptos como la historia violenta de su barrio, como un barrio donde la mayoría de la adolescencia es alrededor del consumo de sustancias psicoactivas y la vivencia de la realidad social de su barrio es el abandono total por parte del estado, sin mecanismos de control, o prevención, desorganizados, sin seguridad, sin espacios para la sana convivencia y para la tolerancia, donde los desplazados llegan continuamente, las negritudes son la raza más vulnerable y la pobreza va en aumento:

*¿Qué es lo que más le gusta del barrio? Que toda la gente es muy bien, lo cerca que quedan las cosas, los amigos, los negros que hemos sabido sobrevivir a si todos nos quieran humillar y nos tilden de ladrones y pobres, (Adolescente 7) ¿Qué es lo que más le gusta del barrio? Que tengo muchas amistades, trabajo acá mismo, no tengo que moverme para ningún lado y que a pesar de tanta violencia la comunidad negra y más pobre ha sabido*

*sobrevivir y ha aprendido a colaborar entre sí y hemos aguantado de todo (Adolescente 9).*

Las representaciones de los adolescentes que experimentan el ambiente del barrio, se ven influenciados por estilos de vida inadecuados inmersos en el mundo del consumo, ello sitúa a los adolescentes sumirse en una condición de distorsión social, creando rasgos representativos asociados al consumo de droga, lo que permite distorsionar el discurso y sus imaginarios frente a la realidad social de su barrio, evidenciando representaciones del ambiente donde se mencionan el desprecio por tanta violencia y tanto consumo de sustancias psicoactivas.

*¿Qué es lo que menos le gusta del barrio? El ambiente de la guerra, todas las plazas y los viciosos, mucho vicioso, que respetaran pero ninguno respeta, todos tiran vicio donde les da la gana, no respetan a nadie, todos los niños crecen viendo eso y hasta las mamás lo ven a uno tirando vicio que pena, (Adolescente 7) Los consumidores de vicio, mucho vicioso y las plazas ahora todos los pelaos quieren es trabajar vendiendo vicio, que tristeza y ganan pa seguir tirando más vicio, eso es lo que tiene putiado el barrio, (Adolescente 3), El barrio es muy desorganizado, mucho vicioso, las plazas de vicio que gonorrea, esto es lleno de viciosos que no respetan a nadie, (Adolescente 1) Toda esa mana de viciosos, las plazas de vicio, no le miento pa, yo trabajo vendiendo vicio a toda esta mana pirobos, pero que gonorrea toda esa mana de viciosos, tienen el barrio acabado (Adolescente 5).*

Al mismo tiempo, la narración de su pasado lo traen al presente, viviendo sus historias violentas desde lo cotidiano, desde lo natural, y luego las van contando en los imaginarios que están atravesados por el consumo de sustancias psicoactivas; y a la par recrean representaciones sociales contadas en tiempo real, comparando el pasado con el futuro y fusionándolo, emergen entonces recuerdos como el sonido de un estallido, un freno de una moto, un sujeto cualquiera bien abrigado, un grito, una persona corriendo, traen al aquí y el ahora el conflicto histórico armado del barrio, la actual guerra imaginaria entre El Limonar 1 y 2,

*La gente que no respeta a nadie, los viciosos no respetan las mujeres en embarazo, ni a niños, ni a nadie, uno se mantiene azarado por todo, por motos, por carros que pasan*

*rápido y frenan en sima de la gente, por estos pirobos que no se les puede mirar por que ya se gana uno un problema y lo amenazan a uno y uno se tiene que quedar callado porque me desaparecen, a aquí pasan enchaquetados, enpistolados, con machetes dentro el blu-jean, con navajas y uno coma callado si no se arma el coje, aquí no hay problemas pero aquí es un problema por todo (Adolescente 1).*

*Ahora están en tregua de paz y según el Adolescente 5: las dos bandas están en paz por que firmaron una tregua y ya no se dan plomo seguido por todo pero primero era plomo por todo mataban a uno y al otro porque si y por qué no porque se metió al uno que por que se metió al dos, y ya no está así, pero esta ese ambiente pesado esperando quien se mueve pa matasen, yo lo digo por experiencia pa yo que trabajo con ellos les pica el dedo pa boléales a todos esos pirobos del dos,*

Pero sin embargo los recuerdos de las continuas balaceras, los reiterados muertos por arma blancas sin tener una razón o motivo para asesinar al otro, perduran en el tiempo, la falta de respeto por el otro generalizada, las altas velocidades de las motocicletas causando accidentes a mujeres y niños, las familias disfuncionales, las 6 plazas de vicio dominadas por dos grupos violentos distintos que generan un constante terror cada momento por el dominio territorial, son detonantes de momentos pasados de la angustia que se vivió y que están de todas maneras inmersos en el ambiente, pero al mismo tiempo, los reconforta puesto que están vivos, hay alivio a pesar de todo por estar viviendo en el barrio, porque allí nacieron, porque allí se criaron, por no gustar de otros barrios, porque el barrio El Limonar tiene un ambiente soportable, porque este es su barrio, su territorio,

*¿Le gustaría vivir en otro barrio, si, no por qué?, este barrio es una chimba, con todo lo malo que tiene también tiene cosas buenas, se sietre tranquilo, está tranquilo el barrio, los pareceros de toda la vida, aquí me conocen todo mundo, no ha habido problemas mientras uno no provoque a nadie y haga lo que tenga que hacer uno vive muy bueno, a mí me gusta vivir aquí, donde me conocen donde me crie, donde nació, si hubo un tiempo muy violento pero ya está calmado, supuestamente. (Adolescente 4), este es mi barrio, aquí vivo, a aquí está mi familia, mis amigos, aquí me crie, nació y yo de aquí no me voy este barrio es muy bueno para vivir, (Adolescente 6), Pa, a mí me gusta vivir donde se mueva la plata, a mí me*

*gustaría vivir en sabaneta y tener contactos para conseguir plata, pero yo sé que este barrio es donde nació, me crie y si me quiero ir yo vuelvo pero con plata, (Adolescente 8) acá me siento bien, además yo creo que los otros barrios son más clientes que este, uno va más arriba y le cuentan unas cosa a uno pa, que yo vivo en un paraíso jajajaja, además acá nació, acá me crie y de acá es toda mi familia y este barrio es muy amañador. (Adolescente 10), Yo acá me siento muy bien, a pesar de todo este es mi barrio, aquí me crie, aquí nació y aquí me quedo porque en este barrio todo el mundo me conoce y tengo todo (Adolescente 2).*

Por último, la tercera categoría muestra las representaciones sociales de los adolescentes sobre sus familias, sus pares, vecinos, amigos, enemigos, que brinda la posibilidad de sentir, vivir y sobre todo, contemplar la convivencia de distintos niveles discursivos interactuando entre sí, generando tanta similitud, aflorando el sentido común, este sería entonces la respuesta a la ecuación social, ese lenguaje donde los sujetos manifiestan en su discurso social, la forma como clasifican y evalúan respondiendo por medio de las representaciones sociales que construyen y expresan sobre la realidad social del barrio El Limonar, haciendo un equivalente de lo que está mediado por nacimiento, familia, pares, cultura y lo social, complementada por su cercanía a la violencia, el consumo de sustancias psicoactivas (SPAS), y el abandono total del Estado. Frente a ello un actor social manifiesta que:

*¿Qué lo motiva a consumir ese tipo de sustancias psicoactivas?, Nada, la situación, la casa, los problemas en la familia, cuando estoy aburrido, a veces uno ve muchas cosas en la casa, la cucha camellando, a veces no nos vemos, cuando nos vemos es para pelear por mariguanero, es pa relájame un ratico jajaja no, ¿Qué actividades de ocio realiza en su tiempo libre?, Solo celular y párchame con los parceros hablar mierda, con todo está mana de pirobos, jajajaja, (Adolescente 2), Relájame, la vareta es una chimba, yo lo hago porque me gusta, todos los hacen normal ya llevo mucho tiempo tirando de todo pa, eso es normal, a mí me gusta mucho la farra, lo hago de descontrol y cuando estoy pasando bueno por los amigos, tengo muchos problemas en mi casa, porque farreo mucho y duermo mucho pero así es mi cucho, que ejemplo me va a dar si yo lo veo más farriao y más guelido que yo, y la cucha pues nada, ella ya sabe todo, eso es problema tras problema (Adolescente 1).*

La familia es considerada la base de la sociedad y la más vieja de las construcciones sociales humanas, esta transmite los valores representativos y culturales de generación en generación, siendo determinante el importante papel que juega en la formación de carácter en el individuo y se representa un organismo regulador entre éstos y el medio al que pertenecen, la familia es un actor fundamental en el origen de la violencia en el adolescente , a través de la experiencia de agresiones dolorosas, profundas y cortantes que perduran el tiempo tan alto nivel que, en algunas ocasiones, puede llegar a considerarse como el factor más violento que incide en la sociedad. Las representaciones de la familia y sus miembros viven las diferentes etapas del ciclo del proceso evolutivo natural, así como sus facilidades o dificultades al enfrentar las demandas adaptativas, en consecuencia la herencia psíquica recibida de toda la cadena histórica de antepasados influyen determinadamente en sus actos, comportamientos y representaciones que manifiestan en su discurso, las representaciones sociales que tienen los adolescentes sobre el conjunto familiar, desarrollan niveles de adaptabilidad como afrontamientos al ambiente que le plantean cotidianamente. Cuando el adolescente carece de recursos de enfrentamiento, la familia la percibe como crítica y autoritaria, su adaptación se reduce, lo que hace a la familia más propensa a presentar acciones violentas como actos cobardes de conservar la autoridad y el respeto a la normatividad de cada familia. En estas circunstancias, la violencia tiene una función recíproca, la violencia constituye más violencia (Muruetta & Orozco, 2015). En palabras de un adolescente:

*¿Qué lo motiva a consumir ese tipo de sustancias psicoactivas? El parche, los problemas, pa relájame, desaburrime, olvidar tanta pelea en la casa, yo no me dejo pa, yo le tiro al que me tira que mis hermanos me van a controlar la chimba, mi papa me tiro yo también le tire, casi me lo llevo de un lataso, para qué es tan pirobo me metió un puño que me dejo el ojo morado una semana jajajja (Adolescente 10).*

Las representaciones sociales del grupo de iguales suponen procesos de búsqueda de identidad por parte de los adolescentes, el consumo de sustancias psicoactivas y la agresividad que se manifiestan en esta etapa, marca un fenómeno relacional entre grupos que constituyen un elemento defensivo y de apoyo:

*¿Está usted en este preciso momento bajo el efecto de alguna sustancia psicoactiva?, Si pa no se lo voy a negar estoy más peinao que ese negro marica jajajja, huy que chimba, ¿Cuál o cuáles? Solo marihuana pa, solo natural, uuuuh mera chimba, a no, este negro pirobo y yo hemos pasado bueno no pa, jajajajaja, este es mi caravana (Adolescente 1).*

*Claro pa, siempre, por todo lo que hemos pasado, ya no nos azara nada jajaja (Adolescente 9).*

Estas prácticas les brindan sentimientos de pertenencia, la seguridad del entorno donde habitan ejemplo (las esquinas o zonas verdes que frecuentan) la autoestima personal que ganan a través del tiempo y actos punitivos y auto punitivos de aprobación de los pares, precisan en esta etapa de tránsito la propia originalidad y autonomía personal, el grupo de iguales proporciona al adolescente una serie de ventajas como apoyo y seguridad, facilita la separación de los padres y modelos anteriores, proporciona unos ideales, intereses y valores, consolidándose la tribu urbana (Santrock, 2003), La interacción con los iguales proporciona una posibilidad única para compartir sentimientos y comparar puntos de vista con sus iguales, se abre un campo ilimitado de experiencias convertidas en herramientas para una mejor adaptación social. Sin embargo, también el grupo puede suponer un riesgo en la medida en que una inconformidad grupal excesiva atravesada por un deseo violento de ruptura, empujen a al grupo de pares a solucionar sus inconvenientes a través de manifestaciones de agresión unos con otros:

*¿Qué cree usted que le hace falta al barrio el limonar? De todo aquí no hay nada, una cancha de futbol se mantiene llena de mariguaneros, por la placa uno no puede arrimar por allá, porque no falta quien lo esté pistiando a uno pa mátame, uno no sabe quién este enamorado de uno, uno cree que tiene parceros, pero esos mismos que uno llama parceros se descuida uno y le meten la puñalada por detrás, pero a la final uno no sabe} (Adolescente 10).*

Así, el grupo puede facilitar conductas inadecuadas y problemáticas entre las que se incluye el consumo de sustancias, consumo de alcohol, robos y homicidios, como se nota en los siguientes testimonios:

*Pero cual tregua, yo veo uno del dos robando aquí en el uno y lo parto, esos pirobos creen que se las voy a pasar y la chimba (Adolescente 1).*

*Es un ambiente que hay que saber vivir, es como todos los barrios, si usted la caga se la cobran, usted no la puede cometer por que no se la perdonan, el que pillen robando lo van es partiendo de una (Adolescente 2).*

En estos modelos representativos de actitudes y aptitudes tanto en el comportamiento agresivo como en el comportamiento social tienen una función de fortalecer o desvanecer los lazos afectivos entre pares, la ocasión siempre produce una situación a la cual se encuentran el agresor y la víctima, como se observa en esta apreciación:

*No cambiaria los malos porque ya los malos los conozco y si los cambio llegan otros más pirobos que estos a cagar más el barrio, cambiaria esa gonorrea del (R) que tanto daño le ha hecho a este barrio, ahora esta calmado, pero primero pa, el que no era del dos los prendían y el que no era del uno igual le tiraban a todo lo que se moviera pa y uno tenía que salir corriendo así lo conocieran a uno, ya siquiera no pasa eso hasta ahora (Adolescente 3).*

Si, esta situación despierta una reacción emocional de enojo o frustración, genera una necesidad urgente de responder de forma agresiva o pacífica, aunque esta última casi siempre es inhibida por los estados permanentes bajo el efecto de sustancias psicoactivas (SPAS), limitando e impidiendo las opciones de que da el poder razonar correctamente: “Los factores ambientales como la disponibilidad de armas y la privación económica, también influirán en los tipos de comportamiento que se elijan para hacer justicia o para auto protegerse” (Murqueta & Orozco, 2015, p. 15), o en palabras de un actor social:

*¿Qué opinión tiene usted del barrio el limonar, en comparación con los otros barrios? A diferencia con otros barrios, la seguridad de este barrio es muy buena, porque el que robe, le mocho las manos, o los prendo a bala, yo soy muy serio con eso, mantengo el juguete*

*calientico para voléale al que la cague (Adolescente 4).*

Los modelos para entender los procesos psicológicos y sociales de las representaciones sociales de la violencia que mencionan estos jóvenes son apoyados en las creencias y valores que influyen en la atribución, por ejemplo cuando en un comentario donde hay la intención de provocación a individuos o grupos, como enemigos o vecinos, determina la situación de conflicto, que en la perspectiva de un adolescente se ve como:

*La envidia, por acá usted no puede decir que está consiguiendo porque es delicado hasta los mismos amigos vienen a vacúnalo a uno ¡pirobos!, a la final pa, los mismos amigos son los que le meten la puñalada a uno, el barrio está tranquilo, pero primero pa, se tenía que cuidar de todo mundo como ahora, ya no esta tan caliente pero sigue igual, yo ya ando más tranquilo pero no hay que dásela votada a nadie, la chimba, manada de envidiosos y ellos lo saben, ellos saben quiénes son, yo no le copio a nadie (Adolescente 5).*

Para finalizar, las representaciones sociales de estos adolescentes son basados en los imaginarios donde habitan con los suyos, con sus pares, sus familias, desde donde aprenden a nombrar una nueva noción de territorio llamado barrio, un terreno afectivo donde se ve como sustento imaginario que motiva vivir, que motiva narrar, el imaginario cuando se nombra se materializa en una imagen duradera sin límite de tiempo pero irremediamente condenada a morir para nacer otra, en un juego de operaciones simbólicas en las que por su propia naturaleza ubica sus contenidos y marca límites “un espacio vivido marcado y reconocido” (Silva, 2006, p. 29), que según la visión del *Adolescente 6* afirma que: “Yo acá me siento muy bien, a pesar de todo este es mi barrio, aquí me crie, aquí nací y aquí me quedo porque en este barrio todo el mundo me conoce y tengo todo”, este barrio fue ocupado con el fin de habitarlo y de utilizarlo como espacio vital, es precisamente esto, lo que lo transforma en un mundo mental por efecto del ritual que convierte lo imaginario en real, el mito en el rito, pero incapaz de identificarse con algunas expresiones de la vida cotidiana de otro barrio, es imposible para ellos compararlo con otro por limitar su propia apreciación imaginaria, en su barrio imaginado donde sus opiniones son blindajes que no son manipulables. Esto en palabras de un actor barrial:

*Este barrio es lo mejor, yo aquí nací, y me crie y si, han pasado muchas cosas muy malas pero aquí estamos vivos y pa delante y con toda pa jajajajajaja, el barrio era que hoy ya se ha ido organizando primero, esto era el basurero de todo mundo ya al menos esta más organizado no tiene nada que envidiale a otros barrios es mejor que muchos y menos caliente, (Adolescente 10), No le veo nada de diferente el ambiente es muy callado, a las 10 de la noche ya no hay nadie por ahí, a comparación de otros barrios populares que son llenos de gente todo el día y toda la noche, tiene muchas zonas verdes y muchas manzanas donde parchala. (Adolescente 3).*

En solo en estas condiciones, es que emergen las representaciones sociales y los contenidos correspondientes, los adolescentes conocen la realidad que les rodea, crean explicaciones, extraen los procesos de comunicación y del pensamiento social; y luego a partir de las vivencias, van creando interpretaciones individuales de la realidad y en consecuencia desarrollan un tipo específico de saber social que es un referente sobre como el adolescente piensa y organiza su vida cotidiana, como se observa en el aporte del *Adolescente 4* quien afirma que: “*Me gusta la tranquilidad que tiene el barrio, los otros barrios son más clientes que este, uno va a otro barrio y los pelaos empiezan a mirarlo a uno feo en cambio acá no, a uno ya lo conocen*”.

Lo anterior retorna al segundo hallazgo, ya que la construcción de la realidad cotidiana, por parte del adolescente, está apoyada en el sentido común para construir una forma de percibir, razonar y actuar en su realidad, esto es un saber social por estar socialmente elaborado, estructurado por contenidos simbólicos, afectivos y cognitivos, que tienen una interacción no solo a nivel de la construcción de la vida cotidiana sino también en los grupos sociales en que se desarrollan los adolescentes, en el cual, se ven reflejados en sus actitudes, comportamientos decisiones y verbalizaciones en este caso atravesados por el consumo de sustancias psicoactivas (SPAS).

En definitiva las representaciones sociales son sustentadas con base en imaginarios comunes, conformados por sistemas cognitivos compuestos por: estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas, formando estructuras codificadas de valores de lógicas de principios interpretativos y orientadores del simbolismo social, en otras palabras los 10 adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas, hacen una construcción representativa social, de la vida cotidiana y del sentido común del barrio El Limonar, es decir, construyen y transforman la cultura urbana que se representa socialmente a través de cada palabra, frase y expresión que verbalizan.

## 7. Discusión

Los hallazgos más importantes sobre las representaciones sociales que expresan los sujetos cuestionados sobre la realidad social de su barrio y que algunos son adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas (SPAS), del barrio El Limonar corregimiento de San Antonio de Prado de la ciudad de Medellín, es un buen intento para conocer los discursos sociales que contribuyeron a llenar de sentido los conceptos fundamentales que intervienen en el conocimiento investigativo.

Este punto de esta investigación, motiva demarcar tres hallazgos principales que emergieron a partir de la construcción de la investigación y alienta a hacer una confrontación con antecedentes investigativos similares. Esta investigación se centra en tres puntos altamente debatidos y concurridos por la filosofía, psicología social y la sociología, por autores como: Castoriadis (1965); Bauman (2003); Berger & Luckman (1986) y Simmel (2002), que se basan y se entrelazan de manera paradójica y son: el sentido común, la construcción de la realidad cotidiana y los imaginarios del barrio que no son manipulables de estos adolescentes.

El primer punto, el sentido común es un modelo de imitación en estos adolescentes, nace de la realidad que se organiza a partir de sus vivencias día tras día, desde el aquí y el ahora, de su presente, desde sus conciencias, también abarca fenómenos multifactoriales que se encuentran presentes en cada situación de la vida cotidiana, cada presente de estos jóvenes es basado en un comportamiento social, en una conciencia colectiva en una experiencia común precisamente porque se refiere a un mundo representativo socialmente que es común a ellos, este conocimiento del sentido común es el que comparten a diario con otros iguales y lo convierten en rutinas, en rutinas de lenguaje que se pueden definir como un sistema de signos representativos de cada comunidad, de cada ambiente social, que son únicos y que cada uno de estos adolescentes representa de manera particular una identidad irrepetible del vivir, del sentir individual y social. Esto se observa en la percepción de un adolescente quien afirma que:

*¿El limonar es un barrio violento, si, no, por qué? Si y mucho, cuando dañan la paz es muy peligroso, el barrio es muy violento en si, por que aunque estamos en paz se siente el ambiente de que se va a calentar en cualquier momento, para mi este barrio es muy violento, me ha tocado ver como corren de tras de ellos con el fierro y luego los pelan*

*(Adolescente 10).*

Se evidencia también en el trabajo de Chaurra & Castaño, (2011), que muestra desde un costesto educativo en los niños y niñas un estudio de caso, las representaciones sociales de experiencias vividas reflejando el sentido común en cada historia que verbalizan, El análisis realizado a la transcripción de las observaciones pone en evidencia que la dimensión afectiva y actitudinal, como componente de las representaciones sociales de la violencia, se concreta, para el caso, en ansiedad, angustia y temor, en relación con el sentido común de los niños. Esta relación también fue reforzada con algunos textos en los que se hacía explícito las palabras —y me dio mucho miedo: —y yo vi al muchacho con una pistola, como un loco se puso a disparar y eso fue en el Jardín del Edén y eso fue muy horrible; a mí me dio mucho miedo (T.18.2). Además, en: —y yo vi un muchacho de Los Babilónicos y un muchacho llevaba la pistola en la mano como si nada fuera y mató uno de Los Babilónicos y uno del Jardín del Edén y me dio mucho miedo (T.18.3). La observación fue, pues, una técnica que puso en evidencia el componente emocional de las RS y su sentido común de las expresiones de cada niño, ya que en los relatos, en muy pocas ocasiones quedaba al descubierto y en varios momentos permaneció oculta porque no se realizó un análisis lingüístico de los textos que hubiera permitido evidenciar dicho componente (p. 175).

En su trabajo Solano, (2016), muestra como el sentido común se evidencia en la repetición y producción de comportamientos que dan cuenta como los jóvenes son influenciados por el ambiente en la construcción de significaciones que irán a constituir un sistema de valores que justifica la violencia desde diversas fuentes “*hablamos de cultura como la familia y la comunidad legitiman la violencia como una manera de solucionar los problemas* {Entrevista 01-1} (p. 134), la transmisión cultural de los valores sociales que son favorables a la violencia se da a partir de las figuras significativas del joven, los padres, los hermanos y demás miembros refuerzan estas nociones de relacionamiento y resolución de conflictos también hay elementos culturales que se incorporan a los valores del individuo, es un esquema de relacionamiento con el otro que promueve la venganza a través del sentido común base de las representaciones sociales:

*“Es un asunto de un pensamiento si me dan yo doy, antes de que me peguen yo pego, es un asunto incluso muy cultural y eso viene desde la educación de los padres, por que cuando les pregunta por que, Ah, no , es que si me van a cascar yo les doy primero, yo le doy un puño*

*primero, siempre me han dicho no se deje, y no se deje significa actue primero utilice la violencia antes que el otro”, {Entrevista 03-02} (Solano, 2016, p. 136)*

Esto a su vez, es algo que se encuentra ligado en el sentido común histórico de la ciudad de Medellín, en la cultura barrial, en la que calan profundamente imaginarios e ideales que provienen de la presencia de la violencia, y que también es observable en el trabajo Monterroza & Ardila, (2011) quienes mostraron que el sentido común se manifiesta en los discursos de “violencia dura” de los barrios:

*“La violencia en mi barrio se presenta por el enfrentamiento de grupos que quieren mandar o las pandillas. A mi por ejemplo me tocó ver como mataban a un besino mío, yo estaba ahí en el patio de mi casa y al fin le iban a dar y él salió corriendo y se los pegaron por detrás en la espalda, pam, pam, pam, yo de una Sali corriendo” (Estudiante 1), (p. 98).*

Las representaciones sociales de violencia urbana de los estudiantes del grado 10-2, asociados al ámbito barrial, se enmarcan estrechamente desde lo visto, lo oído y lo transmitido. El sentido común de los estudiantes tiene claridad en cuanto a las manifestaciones, actores y consecuencias de la misma, en ese sentido, reconocen como único actor y única manifestación de “violencia dura” las bandas delictivas o combos presentes en la zona y el enfrentamiento que se ha dado entre estas, vislumbrando también en el territorio, cada banda puede ejercer su gobierno, pero no es perceptible para estos la magnitud del territorio en términos del lucro y del ejercicio del poder que desde este ejercen los actores armados presentes en su barrio. Berger & Luckman (1986) muestran el sentido común como una rutina y la rutina como un vínculo y el vínculo como una actividad de habituación de la vida cotidiana:

Toda actividad humana está sujeta a la habituación. Todo acto que se repite con frecuencia, crea una pauta que luego puede reproducirse con economía de esfuerzos y que es aprehendida como pauta por el que la ejecuta. Además la habituación implica que la acción de que se trata puede volver a ejecutarse en el futuro de la misma manera y con idéntica economía de esfuerzos. Esto es válido tanto para la actividad social como para la que no lo es (Berger & Luckman, 1986, p. 72).

El segundo hallazgo que emerge de la investigación y del trabajo de campo es la construcción de la realidad cotidiana por parte de los 10 adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas (SPAS), de como día a día a través del sentido común (Arias, 2009), tejen relaciones, identidad e historia, se sabe que estos adolescentes no nacieron miembros de una sociedad, nacieron predispuestos para la sociedad en cual están insertos para después formar parte de ella, donde la construcción de su realidad social empieza desde el preciso momento en que empiezan a formar parte de la dinámica social, retoman como base en la identidad que se crea y en el sentido común que alimenta la identidad, estos dos pilares forman el sustento de la realidad cotidiana para estos adolescentes estudiados, pues la realidad se traduce en experiencias cotidianas, que son experiencias concretas que se manifiestan generalmente en colectividades de los más cercanos, de sus pares, porque son con los que frecuentemente interactúan y de ellos aprenden a representar su identidad, lo común, lo social, lo cotidiano utilizando mecanismos o herramientas para seguir edificando o construyendo la realidad cotidiana, como lo plantea un actor social indagado:

*¿Qué le gustaría cambiarle al barrio el limonar? Yo creo que lo que todos quieren, que no hubiera más guerra, que no hubiera tanto muerto, que no hubiera tanta amenaza, que uno pudiera vivir tranquilo siempre, sin que nadie lo esté mirando a uno raro, (Adolescente 4), ¿Qué cree usted que le hace falta al barrio el limonar? Pues lo que siempre halamos, un ambiente bueno, no de estar uno pensando si lo van a matar a uno o no, que limpien a todos los viciosos, le hace falta ambiente, limpieza del barrio en todo, que se preocupen más por el barrio este barrio es muy bueno pero nadie hace nada por él, son los mismos bandidos los que lo cuidan que tristeza y esos solo le dan el vicio al barrio (Adolescente 9).*

Recuérdese que no se puede reformar ni conservar un sistema si no se considera el todo, (Castoriadis, 1965), Monsalve & Hernandez, (2009) argumentan que la construcción de la realidad cotidiana se concibe como una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y de la comunicación entre los individuos, como un corpus organizado de conocimiento y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social.

Así mismo lo demuestra en su trabajo Lopera & Ochoa, (2004), cuando se refieren a que la construcción de la realidad cotidiana es un orden de ideas en el cual se debe tener en cuenta que el conocimiento cotidiano es construido por los sujetos a partir de sus creencias, pensamientos, sentimientos y desde las representaciones simbólicas que están influenciadas por el contexto social en el que están inmersos los sujetos, se encontró como un elemento significativo, que las drogas además de ser representadas por los sujetos de esta investigación como perjudiciales para la salud física y mental, por ser bastante nocivas y adictivas, las poblaciones sobrepasan el límite de lo individual y las señalan como generadoras de problemas sociales, subrayando dentro de sus concepciones los prejuicios a nivel de la familia y de la sociedad que atentan contra la calidad de vida y el desarrollo de las personas a través de la construcción de la realidad cotidiana, como se ve en este testimonio.

*“Las drogas dañan hogares y terminan con todo lo que se ama...mi padre y mi hermana consumen aguardiente y causan conflicto familiar, siento rechazo por que han sido negativos en el desarrollo de seres queridos, el licor para mi significa derroche de dinero, el olor a la marihuana es característico de los parques y esquinas y me inspiran desconfianza e inseguridad, traen problemas familiares, mi papa bebe y no me gusta verlo así por que habla mucha mierda, busca peleas y amenaza, el alcohol trae muchos problemas a la familia por eso hay tantos conflictos y violencia en nuestro país, produce violencia en el hogar (Estudiante) “ y se pierda la libertad de la familia, el alcohol es peligroso por que la gente conduce embriagada y produce muchos accidentes fatales” (Padres de familia, pp. 129-130).*

Los sujetos sociales se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación donde las principales conclusiones de este trabajo se forjaron en la particularidad del individuo en lograr las re-significaciones y la adaptación a un sistema social a través de relaciones cotidianas o sistemas de creencias, que es otra herramienta fundamental que mencionan Barrios, et al (2007), cuando se refiere a que la construcción de la realidad cotidiana es fundamentada por sistemas de creencias e imágenes que son compartidas por una colectividad respecto a un fenómeno o contenido propio de su realidad y que sirve a dicha colectividad, para posibilitar el vínculo entre los individuos.

Continuando con la idea Pino (2002), escribe en su trabajo con jóvenes del municipio de la estrella que la construcción de la realidad cotidiana la basa en las opiniones de los jóvenes frente a su municipio, en como la estrella es reconocido por lo jóvenes más que como ente territorial con divisiones políticas establecidas legalmente es decir como municipio, espacio geográfico identificable de sus lugares públicos y privados, como lugar de interacciones sociales en el que se construye cultura desde la cotidianidad, se definen valores y principios de comportamiento y como lugar deseado, observado, imaginado y construido a través de la realidad cotidiana de día a día. Como se observa en este testimonio:

*“La estrella es muy bonita hay mucha naturaleza, muchas montañas, vos no tenes que caminar una hora para encontrar un bosque cada 5 minutos ahí esta, es muy bacano, (3), “lo que más me gusta de la estrella es pan de azúcar por que alla puedo coger naranjas, conversar y chutar balón con mis amigos” (Adolescente 4).*

Los jóvenes en esta investigación son reconocidos como actores sociales, sujetos de discursos, sujetos que construyen su realidad a través del diario vivir, capaces de apropiarse de los objetos tanto sociales, simbólicos y materiales de influir en ellos y transformarlos, Chaurra & Castaño (2011) relevaron matices de creencias y actitudes aprendidas de prácticas sociales de comunicación e interacción con pares para lograr que los individuos puedan construir desde lo cotidiano una realidad basada en aprendizaje, que nos arroja un término muy importante y que es de mucha utilidad para la construcción de la realidad y es la construcción de sentidos:

*“Así pues, respecto a la relación entre violencia y alcohol, los niños y las niñas vinculan esta representación a algunos miembros de la familia, especialmente el padre y el marido, quienes aparecen en escenas donde se vinculan el licor y el maltrato físico; el licor aparece con más frecuencia que el hambre y el desempleo. Al respecto se retoman algunos registros: —Una noche mis padres estaban en una fiesta cuando llegaron a su casa mi padre estaba borracho, cogió a mi madre y la empujó contra la pared (T.14.1); —Y ese día llegó borracho y le pegó a María y la cortó con un cuchillo (T.5.2); —Había una vez una noche que mi papá borracho y estaba con los amigos (T.10.1); —e intentó quitarle los hijos para enseñar a beber (T.7.7); —y José empezó a beber y le pegaba a María las veces que quería delante de sus hijos (T.7.4);*

—*El papá borracho* (T.10.0) ”8 (p. 183).

También Silva (2009) pretende analizar la construcción de sentidos como una fuente primordial para la construcción de la realidad cotidiana, con su investigación en las zonas de conflicto del oriente antioqueño, este concluye que toda construcción de la realidad cotidiana parte de la premisa de que todas las elaboraciones, construcciones o representaciones sociales son imaginarios contruidos desde lo cotidiano: “*yo solo veo gente que se quiere matar, desde chiquito solo veo gente con armas y violencia no conozco nada más, acaso existe otra cosa que no sea la guerra*” (Actor 4) (p. 167).

El tercer y la último hallazgo, se evidencian imaginarios muy definidos, imaginarios blindados a susceptibilidades, poco manipulables, por ser creados y cargados de realidades imaginadas, esto significa que los imaginarios se pueden mover, transformar, los imaginarios hablan , cambian, se configuran y se revelan, por medio del ver, del tocar, del rumor, del escuchar, de hablar, de los espacios y de los que habitan ese espacio, pero nunca se pueden manipular u obligar, por lo tanto, hay que reconocer que el territorio, específicamente el barrio El Limonar, es un escenario de lenguaje, de sueños, de imágenes, de escritura y arte propios de cada sujeto que integra este barrio pues según el *Adolescente 2* “*me gusta el barrio porque es tranquilo, uno está jugando futbol normal, pero en cualquier momento se prende el barrio y es el que más corra, pero yo me amaño acá y quiero mucho el barrio, eso ya es normal*”, esto se entrelaza con la conclusión de (Silva, 2009) quien menciona en su investigación que a través del trabajo de campo y el discurso, se evidenciaban como los actores del conflicto manifestaban imaginarios representativos y similares del conflicto armado en el oriente antioqueño, que a través de indagación no eran para nada manipulables mostrando firmeza en sus respuestas:

(Actor b) “*En San Carlos, a cualquier hora del día llegaba la comisión de la guerrilla a visitarnos ya sabíamos que eso se prendía a candela, este lado y el lado de allá. La guerrilla se iba y después, nos tocaba salir de una porque otro grupo armado nos dijo que nosotros le estábamos colaborando con la guerrilla y que eso no lo iban a permitir, que nos iban a matar, que debíamos desocupar la vereda, pero esta es mi tierrita yo no la dejo, corremos y después volvemos* (p. 112).

Tanto en San Carlos como en El barrio El Limonar desde sus orígenes y lo que exponen los actores sociales, presentan condiciones de abandono, violencia y drogadicción, esto evoca una expresión del simbolismo que nace con la relación del espacio habitado, el cual constituye el origen, el pasado, el presente y el aquí y el ahora de sus imaginarios, pues según el *Adolescente 8*:

*¿El limonar es un barrio violento, si, no, por qué?, Si, del todo uufffff, porque a la mayoría de los combos no les importa matar al que la comete, el que la comete la paga y lo hacen delante el que sea, de niños de viejitos delante todos no les importa, cuando les da la gana le pegan a la gente y además el que les diga cualquier cosa cobran venganza lo matan o lo desaparecen o le meten dos o tres puñaladas.*

Su capacidad de adaptación, así como también: lo fisiológico, lo psicológico y lo inconsciente de los habitantes del barrio El Limonar, recrean imaginarios creados por el espacio donde habitan con los suyos, donde el pasado y la evocación del futuro permiten delimitar el territorio, los fondos y temporalidades, las barreras invisibles, las fronteras simbólicas y sus representaciones, permiten imaginar, permiten darle sentido a la palabra y que solo al nombrarlo los adolescentes, habitantes de este, ya le están dando paso al discurso imaginario representativo que corresponde a la organización cultural de un espacio físico y social, que determina la construcción de sus sentidos y que activa la muy bonita cualidad característica de estos adolescentes que es la capacidad de entender su barrio en su dinámica de constante desarrollo y adaptarse físicamente a un espacio de transformación imaginado. Esto lo visualizan en los siguientes relatos:

*(Adolescente 3), Lo peor son las plazas y que aquí nadie mete mano, estamos solos, los ¡tombos! están con los combos pa, puede creer que la cancha de futbol donde crecí esta igual llena de viciosos y sin nada, aquí no hay apoyo de nada aquí nada cambia pa, pero los imaginarios se adaptan.*

*(Adolescente 5), No le veo nada de diferente a otros barrios, el ambiente es muy callado, a las 10 de la noche ya no hay nadie por ahí, a comparación de otros barrios populares que son llenos de gente todo el día y toda la noche, que pereza, lo bueno de este barrio es que*

*tiene muchas zonas verdes y muchas manzanas donde parchala.*

*(Adolecente 10), Este barrio es lo mejor, yo aquí nací, y me críe y si, han pasado muchas cosas muy malas pero aquí estamos vivos, para delante y con toda pa, jajajajajaja,*

*(Adolescente 6), el barrio era que hoy ya se ha ido organizando, primero, esto era el basurero de todo mundo ya al menos esta más organizado no tiene nada que envidiale a otros barrios es mejor que muchos y menos caliente, está mejor que ese atracadero del poblado.*

Los imaginarios son el origen de sus representaciones sociales, esto implica que el imaginario de los adolescentes del barrio El Limonar ven lo que otros no ven y debes creer por ser una verdad absoluta para ellos.

Castoriadis (1965), explica esta relación entre lo imaginario y lo real mencionando que,

... en la historia de la humanidad las imaginaciones fundamentales han sido el origen de nuestras ordenes sociales, así lo imaginario afecta los modos de simbolizar de aquello que conocemos como realidad y esta actividad se cuele en todas las instancias de nuestra vida social (p. 220).

Para terminar y complementar, en este punto de la investigación, sería la dirección adecuada para introducir el trabajo de Bastidas, Ayala & Taborada, (2016) por ser el filtro complementario que da paso a entrelazar todos los hallazgos principales de las investigaciones desde su raíz. En su trabajo con los niños y niñas participantes en esta investigación perciben la familia en aquellas personas que les brindan afecto, cuidado y tiempo, haciendo referencia a que no solo son sus padres ni familiares, sino también personas allegadas como amigos y vecinos, cumplen la función maternal que está orientada a que esta le dé un lugar al hijo dentro de la familia a través del vínculo y el lenguaje simbólico, creando representaciones he imaginarios de acuerdo a sus vivencias, el contexto, es clave para que estos imaginarios tengan un valor significativo para los niños y niñas,

es por esto que la estructura familiar para ellos se establece a partir de los imaginarios que la cultura o el entorno tienen, considerando diferentes posiciones imaginadas:

*(Niño a) “Yo no sé qué es una Familia, eso es lo que uno ve en los cuentos”, (Niño b) “La familia es lo que uno ve en televisión, porque en mi casa por ejemplo, no hay familia porque yo solo vivo con mi abuela”, (Niño c) “Como mi familia no se parece a la de la televisión yo no tengo familia” (p. 59).*

Por esta razón, los niños reclaman orientación de parte de sus padres y madres, sin ninguna respuesta, lo que genera en el niño un recreo un imaginario de conflicto familiar (Pañafiel, 2009), a consecuencia el ambiente se torna problematizado para la familia (Rutter & Giller, 2000), combinándose con el contexto en el que habitan estos niños que está marcado por un historial de actividades, rutinas, personas y acciones violentas (Sanchez & Valdes, 2003)

*(Niño k), “Mi papá siempre pelea con mi mamá, mi papá tiene otra mujer, mi mamá se pone rabiosa lo hecha para la calle a dormir, “Mi mamá se pelea con mi papá hablando vulgaridades, se tratan mal, se pegan y mi papá la tira por allá y le pega” (p. 62),*

Logrando que se naturalice y se replique la violencia en la familia en la escuela, en el medio social que lo rodee y en la forma de relacionarse con sus pares (Paez, 1987), ya que los niños y niñas dentro del hogar en principio adoptan una postura violenta tanto verbal como física frente a estos (Sanchez & Valdes, 2003), por medio de golpes, insultos, gritos, maltrato y abandono es la respuesta de los padres a la agresión de los hijos (Lopez & Rodriguez, 2010), con la intención de herir en el momento de violentarlo:

*“Quiero una familia con mi mamá y mi papá, pero que no se pegaran, ni se gritaran, que se respetaran porque hay veces cuando tienen rabia se dicen groserías y dañan las cosas, un día él llegó borracho y se puso a decirle cosas a mi mamá y a mi mamá no le gusto y quebró un vidrio, Yo tenía tanta rabia que le tire un puño a mi papá” (p. 63).*

La actitud del padre en el hogar se caracteriza por falta de consciencia frente a los efectos que ocasiona el violentar tanto a su esposa como a sus hijos, siendo este el acto más violento dentro de este contexto. La violencia es una conducta aprendida a partir de modelos familiares y sociales que la definen como un recurso válido para generar constantes conflictos (Wagner, 2003), lo que genera grandes posibilidades que los niños adopten conductas imaginarias delictivas, disociales y

antisociales que son desarrollados a temprana edad a través de la suma de sus experiencias de un entorno social nocivo, que si no se para a tiempo, en consecuencia en la edad de la adolescencia, estas conductas antisociales, disociales y delictivas fortalecidas por un medio social nocivo y acompañadas del consumo de Sustancias Psicoactivas (SPAS), recrean imaginarios difíciles de desestructurar, se siembra definitivamente imaginarios en su vida, en su espacio, en su territorio y en su barrio que no son manipulables de estos adolescentes y altamente blindados a opiniones ajenas

*(Adolescente 1), me importa un culo que piensen de mí, si soy marihuanero, periquero, vendedor de vicio, matón, la cucha lo sabe, mientras ella no diga nada, que nadie diga ni chimba, y el que hable que me salga*

*(Adolescente 2), Las dos bandas están en paz por que firmaron una tregua y ya no se dan plomo seguido por todo pero primero era plomo por todo mataban a uno y al otro porque si y por qué no porque se metió al uno que por que se metió al dos, y ya no está así, pero esta ese ambiente pesado esperando quien se mueve pa matasen, yo lo digo por experiencia pa yo que trabajo con ellos les pica el dedo pa boléales a todos esos pirobos del dos y a mí también no le miento pa.*

Se puede concluir esta reflexión sobre los entornos sociales y sus actores acudiendo a Berger & Luckman (1986) quienes afirman que las acciones habitualizadas se retienen debido a: “su carácter significativo para el individuo, aunque los significados que entrañan llegan a incrustarse como rutinas en su dispositivo general de conocimiento que da por establecido y que tiene a su alcance para sus proyectos futuros” (p 72).

## 8. Conclusiones

Las representaciones sociales no pueden enfocarse de la misma manera como se analiza una enfermedad física o un trastorno psíquico, pues en esas situaciones se encuentran ciertos parámetros relativamente estables que permiten evaluar condiciones que también tienden a ser más o menos estables. Por el contrario, en el terreno que se investigó las representaciones sociales son situaciones de lo cotidiano que cambian casi a diario, que se manifiestan en cada experiencia del sujeto, como en todas las actividades sociales, económicas, culturales y deportivas.

Como ya se ha explicado, el consumo de sustancias psicoactivas va en relación directa con el ambiente social, familiar e individual en el que se desenvuelve el adolescente, convirtiendo el consumo de sustancias psicoactivas en una práctica social asociada al ambiente que lo rodea, los jóvenes que se encuentran inmersos en una realidad social poco alentadora, se refugian en la droga para escapar a las situaciones que no pueden manejar y que los llena de insatisfacción y frustración.

Los ambientes familiares cargados de malos ejemplos, malos tratos, dificultades económicas, diferencias sociales notables o ausencia de los padres, son factores que influyen en los adolescentes impulsándolos a buscar en la calle las cosas que no encuentran en sus hogares. Así mismo los otros contextos donde se mueven los adolescentes influyen, como: el colegio y los “*parches*” con los compañeros, que en la mayoría de los casos no son los lugares adecuados en los cuales el adolescente puede encontrar una buena orientación que él pueda imitar para luego representarse socialmente de manera distinta.

Según esto, se puede concluir que las representaciones sociales que manejan 10 adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas (SPAS) entre 13 y 17 años del barrio El Limonar ubicado en san Antonio de Prado corregimiento de Medellín, son las de 10 adolescentes, abandonados por las familias, sin oportunidades, que desconocen de proyectos de vida, desconocen de oportunidades, que tienen los ojos cerrados frente a la vida, oportunidades cerradas, donde se refleja un discurso similar por no tener capacidad de argumentar otras razones o ideas.

Los adolescentes segados por el consumo de sustancias psicoactivas (SPAS), es lo único que ven, aclarando que la pobreza es quien los representa simbólicamente y la cual pueden asociar a sus problemáticas adictivas, ellos no son, es la violencia las que los representa, los empuja y la pueden

tomar como excusa de su comportamiento, no es el consumo de sustancias psicoactiva (SPAS), lo que representan, el consumo es solo una relación directa con su ambiente, lo que representan estos adolescentes son un síntoma de abandono del estado, porque culturalmente los abandonaron, los arrojaron a este barrio para deshacerse del problema social que ocurre en Medellín.

Desde las miradas y precepciones expresadas en las representaciones sociales de los adolescentes a este barrio llegan todos los desplazados, negritudes, venezolanos, el barrio no tiene espacios de libre esparcimiento, no tiene control policial, solo tienen un cuadrante de cuatro policías motorizados para controlar el orden público de más 2.700 habitantes, creando enfrentamientos entre comunidad y fuerza pública, tienen un hospital para 5 manzanas y solo funciona hasta las 5 pm, tienen una cancha de futbol en arenilla y una placa deportiva que la construyeron con recursos del mismo barrio, familias desarticuladas, madres solteras cabeza de familia, padres consumidores de sustancias psicoactivas y desempleados, pues las plazas de vicio son el mayor sustento económico del barrio, seguidas de las tiendas mixtas o negocios comunes.

Los actores sociales indagados afirman que sus pensamientos y preocupaciones son distorsionados por el consumo de sustancias psicoactivas (SPAS) para alejarse un momento de la realidad, representan un barrio hartos de ver tanto consumidor de sustancias psicoactivas, que no respetan ni a niños ni a señoras embarazadas, cansados de tanta injusticia, de inseguridad, de los distribuidores de droga o jibaros que constantemente los amenazan.

En la apreciación de los discursos de los adolescentes, se encontró que el consumo de sustancias psicoactivas en el barrio El Limonar es visto como una práctica normal y de carácter cotidiano, con sitios específicos y definidos para consumir sustancias psicoactivas (SPAS), se encontró también una afectación de la salud física y mental, una evidente distorsión cognitiva que se ve somatizada en la conducta, se encontraron alteraciones emocionales, limitaciones académicas y cognitivas, impulsividad, limitaciones socioemocionales para actuar en una sociedad diferente a la del barrio, deterioro psico-social, desafío a la autoridad parental, desafío a las autoridades del estado, rasgos de agresividad conductual, familias conflictivas con tipologías diferentes, como nucleares, monoparentales, extensas y ampliadas, relaciones con los vecinos conflictivas, tribus urbanas

definidas por sectores y se detectaron posibles patologías en base a los conflictos socio-familiares. Todas estas realidades complejas representan el desconcierto de que su barrio les provee, pues no tienen proyectos sociales, no avanzan, simplemente retroceden, solo representan y replican la historia violenta que padecieron, y ahora respiran un poco de tranquilidad, pero la falta de vías, de infraestructura, de señalización, la falta de simbolismo, la falta de cultura, representan un barrio cansado de mentiras políticas, representan un barrio discriminado por otros barrios, representan la falta de educación, representan la falta de empleos dignos.

Pero también, paradójica y afortunadamente representan nobleza, carisma, amabilidad, tranquilidad, respeto por el otro, respeto a la buena convivencia, respeto por la opinión, representan el amor por el barrio, el sentido de pertenencia, ese sentido de pertenencia los ha llevado a que varias instituciones sociales se interesen en ellos, *Buen Comienzo* es uno de ellos. Así mismo los motivan las ganas de vivir, representadas en el empuje, la verraquera, representan su barrio con orgullo porque allí nacieron y allí se criaron.

Finalmente este ejercicio investigativo claramente se convierte ante estos actores sociales adolescentes en una respuesta ante esta realidad social de su barrio que les permite observar más de cerca las razones por las cuales estos se ven envueltos en estas situaciones conflictivas y problemáticas.

## **9. Recomendaciones**

Haciendo un recorrido por toda la información recolectada a través de los autores, las investigaciones y la observación sobre las representaciones sociales de 10 jóvenes consumidores de sustancias psicoactivas (SPAS) del barrio el Limonar ubicado en San Antonio de Prado corregimiento de Medellín, su repercusión en la sociedad y las causas que desencadena esta realidad, se hace necesario hacer un trabajo exhaustivo en la prevención de este flagelo social que azota a los jóvenes de esta comunidad, y como profesionales se requiere desarrollar estrategias que permitan llegar a más familias, instituciones educativas y comunidades vulnerables con propuestas preventivas y de intervención.

Es importante resaltar que aunque hoy en día los entes gubernamentales no se han preocupado por la calidad de vida de los ciudadanos del barrio El Limonar, es prioritario gestionar proyectos pertinentes comunidad – Estado para mejorar infraestructura, con contratos que garanticen la calidad y cumplimiento, sintiéndose de verdad apoyados por el estado con un respaldo político serio, sostenido y comprometido, sería la opción más deseable para toda su comunidad.

Tener espacios idóneos para la atención individual como para los espacios grupales, espacios para el libre esparcimiento, espacios deportivos como otra cancha de fútbol, centros recreativos, grupos de danza, de teatro, bibliotecas, mega colegios, así como los equipos y material didáctico adecuados para la realización de diferentes actividades recreativa, argumentativas de promoción y prevención.

Enfatizar en la problemática del consumo de sustancias psicoactivas (SPAS), con campañas de prevención y culturización sobre en la importancia de ser adolescente, que es la edad más compleja y vulnerable del proceso evolutivo, es la edad que requiere más atención por parte de sus familias y la sociedad, es la edad donde se busca y se encuentra la personalidad, es la edad de la liberación del yugo familiar y de la conformación de las tribus urbanas, más que culparlos y estigmatizarlos, es necesario entender que la adolescencia atraviesa por múltiples factores de riesgos y abordarlos de manera integral y eficaz sería lo más recomendable.

Proponer estrategias terapéuticas a los jóvenes y sus familias para que superen su adicción y conflictos familiares, acompañados de programas de educación como el SENA o de capacitaciones virtuales, para que se conviertan en actores sociales productivos, o al menos ocupen su tiempo libre educándose. La práctica del deporte, la música, el arte, la cultura y el sano esparcimiento, son otras formas sanas de vencer los obstáculos y superar sus dificultades y llevar un estilo de vida saludable.

Se recomienda a los padres de familia mantener siempre abiertas las vías de comunicación, el dialogo es muy importante en todas las etapas de la vida, dando ejemplo en la convicción y solides que pueden encontrar en cada palabra que mencionan, el dialogo y el ejemplo son los principales baluartes del aporte parental complementando con la gama de valores y principios que son la carta de presentación para actuar en sociedad. Poder contar con un entorno seguro, sentirse apoyado y querido, ayuda a afrontar los cambios que componen el paso de la adolescencia a la adultez, en la pre adolescencia es más fácil establecer, introducir consejos y dar explicaciones sobre las drogas.

Se hace la invitación a los padres, para terminar sus opiniones o frases en una conversación, con la frase ¿Qué opinas sobre el tema o que piensas sobre el tema?, integrándolo al dialogo padre hijo, con muestras de afecto invitando al adolescente a escuchar y a expresar su punto de vista frente al tema.

Se recomienda fortalecer el carácter y la individualidad del adolescente, la forma en que los padres se comunican con los adolescentes, estos deben poseer: seguridad, confianza, solides de argumentos y ejemplos de comportamientos que guíen el discurso de los padres, los padres a través del discurso debe ofrecerles oportunidades para tener éxito, alentándolos a tener proyectos de vida y participar en actividades lúdicas como el deporte, artes y tecnología, a tocar un instrumento musical o cualquier cosa que le ayude a desarrollar sus mejores actitudes.

Se recomienda dentro de las prácticas de ocio y tiempo libre, ofrecer lugares, oportunidades y desafíos, con distintas modalidades creativas y recreativas, que exploten el potencial de los adolescentes como por ejemplo talleres de escritura, poesía, teatro, música, artes plásticas, deportes y otros posibilitando construir en los adolescentes fortalezas propias, que generan lasos de confianza, respeto y convivencia entre iguales y hacia los adultos.

La utilización de medios tecnológicos sanos, con fines de aprendizaje y recreativos es otra recomendación para educar, culturizar y fortalecer al adolescente consumidor de sustancias psicoactivas mentalmente. La planificación de proyectos de vida, proyectarse objetivos a corto y a largo plazo, proyectos reales basados en hecho y con pasos reales, tener planes para el futuro, proponerse metas, basadas a partir del esfuerzo, la confianza y la constancia en conseguirlos.

Algunos beneficios de las prácticas deportivas en los adolescentes, generan disminución del estrés, aumento del rendimiento académico, mejora las relaciones familiares, los equipos deportivos y de competencia pueden ser particular mente buenos para desarrollar aptitudes sociales, como la comunicación, la gestión del conflicto y de trabajo eficaz con los demás para lograr un objetivo en común, los deportes individuales como la natación, el tenis de mesa, son especialmente adecuados para desarrollar autoconfianza y la socialización, la autodisciplina y el establecimiento personal de objetivos, los deportes extremos contribuyen a la autoconfianza y satisfacen la necesidad de

aventuras y la cuantificación del riesgo, generando la capacidad de dimensionar la consecuencia de sus actos, la práctica de deportes también ayuda a que los adolescentes aprendan de nuevas culturas y tradiciones.

También se propone sensibilizar a la comunidad del barrio El Limonar, para que se cree una cultura dirigida hacia el rechazo del consumo de sustancias psicoactivas (SPAS) en los adolescentes, se debe empezar a culturizar el barrio a través de la conciencia colectiva, de que el consumo de sustancias psicoactivas (SPAS), tanto esporádico como habitual, conduce al fracaso en todos los aspectos de la vida del adolescente, como el familiar, el social, el laboral, emocional, afectivo e intelectual.

Por último se recomienda que el barrio adopte procesos de intervención y acción participativa con psicólogos sociales comunitarios, los cuales son figuras clave para el desarrollo funcional y equilibrado de las comunidades con diferentes problemáticas sociales, para entender la comunidad y fomentar el desarrollo social de ella, Maritza Montero tiene una frase célebre, “hacer para transformar, que el psicólogo genere en la comunidad “vos, voto y veto” (Montero, 2003, p. 397), que ayude a que el barrio deje de percibir la problemática y comiencen a sentirla, que enseñe a la comunidad herramientas para que puedan actuar y resolverlas, que ayude al barrio a construirse así mismo, a organizarse ellos mismos, que su voz sea oída por ellos mismos, y después dirigir su grito hacia el exterior, que los psicólogos comunitarios empujen tras bambalinas a que la decisión de salir adelante sea de la comunidad misma con ideas claramente decididas y claramente construidas, que contribuya a contribuir a la búsqueda de nuevos procesos de cambio y que la comunidad tengan un proceso liberadores en beneficio del barrio. Escuchar, dialogar con la gente, y comunicarse con el dialogo es lo que se requiere para el reconocimiento de la problematización de la comunidad para lograr una posible concientización (Montero, 2003).

Unas frases para cerrar y reflexionar:

¿Qué capital representan los menores cuando justamente son los más perseguidos por la pobreza, la marginalidad, el hambre y la falta de oportunidades? ¿A qué se refiere la frase: se asegura que sus vidas son el mayor futuro, si es incapaz de rescatarlos de los ambientes

con oferta de spas, y expuestos fenómenos de violencia y criminalidad que los corrompe? (Baro, 1979, p. 73).

La mayor parte de los grandes problemas del hombre actual se relacionan con las drogas, no sólo en el campo patológico, sino en el del delito y la corrupción de las conciencias. El siglo próximo a iniciarse será escenario patético de esta situación (Baro, 1979, p. 103).

## Referencias

Adorno, T. (1998). Educación para la Emancipación. Madrid: Morata.

Albarracin, M., & Muñoz, L. (2008). Fuentes Asociados al Consumo de Alcohol en Estudiantes de dos Primeros Años de Carrera Universitaria. Cartagena: Liberabit.

Alcaldía de Medellín. (3 de 12 de 2007). Iniciativa presentada al Programa de Presupuesto Participativo por la Junta Administradora Local. Obtenido de Plan de Desarrollo Participativo del Corregimiento de San Antonio de Prado:

<https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Planeación%20Municipal/Secciones/Plantillas%20Genéricas/Documentos/Plan%20de%20Desarrollo/Secciones/Información%20General/Documentos/POT/>

Alcaldía de Medellín; departamento Administrativo de planeación. (01 de 10 de 2019). Medellín y su Población. Obtenido de Documento Técnico de Soporte POT

<https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Planeación%20Municipal/Secciones/Información%20General/Documentos/POT/>

Allport, F. (1950). The Public Opinion. Miami: Santillana.

AMERICAN PSYCHIATRIC ASSOCIATION DSMV. (2016). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales 5a ed. Madrid: Panamericana.

Arias, A. (2009). Vínculos Sociales entre Jóvenes Universitarios: Una Mirada desde las Lógicas Subjetivas. Maestría en Educación y Desarrollo Humano. Universidad de Manizales-Umanizales, Manizales.

Artículo 210. (15 de 09 de 1926). , tipificó los denominados delitos contra la salud pública y sancionó la elaboración, distribución y tráfico de narcóticos o estupefacientes, pero no su uso o consumo. . Código Penal. Bogotá, Colombia: Layis.

Aza, A. (2017). Drogas y Políticas Públicas. ¿Legalización o Prohibición? Bogotá: Universidad de la Sabana.

Banchs, M. (1982). Efectos del contacto con la cultura francesa sobre la representación social del venezolano. Interamerican Journal of Psychology Vol. 2, 111-120.

Baquero, R. (1997). Vigotsky y el aprendizaje escolar. Buenos Aires: Aique.

Barbero, J. (2001). Globalización y Multiculturalidad: Notas para una agenda de investigación. Pittsburgh: Instituto Internacional de literatura iberoamericana.

Baro, M. (1979). Acción e ideología. San salvador: Universidad Centro Americana.

- Barrionuevo, J. (2011). *Adolescencia y Juventud: Consideraciones desde el psicoanálisis*. Buenos Aires: Eudeba.
- Barrios, A., Londoño, J., Velásquez, J., & Beltrán, A. (2007). *Representaciones Sociales de un grupo de niños de la escuela Fe y Alegría Luis Amigo Desescolarizados del Barrio Moravia en la Ciudad de Medellín*. Trabajo de Grados para Optar al título de Psicólogo. UdeA, Medellín.
- Bastidas, Y., Ayala, Z., & Taborada, L. (2016). *¿QUE DICEN LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS SOBRE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR? REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR DE LOS NIÑOS Y NIÑAS ENTRE LOS 7 Y 10 AÑOS: EN EL CASO DE LA FUNDACIÓN PAN Y PARAÍSO DEL MUNICIPIO DE MEDELLÍN*. Trabajo de Grados para Optar al Título de Psicólogo. IUE, Envigado.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad Liquida*. México: F.C.E.
- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo*. Barcelona: Paidós.
- Becoña, E. (2002). *Bases científicas de las drogodependencias* Universidad Santiago de Compostela. Madrid: Delegación del gobierno para el plan nacional de drogas.
- Berger, P., & Luckman, T. (1986). *La Construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bergson, H. (Trad. en 1959). "Materia Y Memoria" *Obras Completas*. México: Aguilar.
- Bernal, C. (2006). *Metodología de la Investigación para la Administración, Economía, Humanidades y ciencias Sociales 2da edición*. México: Pearson.
- Bourdieu, P. (1988). *La distinción*. Madrid: Taurus.
- Cáceres, D., Salazar, I., Varela, M., & Tovar, J. (2006). Consumo de drogas en jóvenes universitarios y su relación de riesgo y protección con los factores psicosociales. *Universitas Psicológica* V.5, núm. 3, 521-534.
- Calvo, A., Martorell, M., & Gonzales, R. (2001). Variables relacionadas con la conducta pro social en la infancia y adolescencia: personalidad, auto concepto y género Variables related to prosocial behaviour in childhood and adolescence: Personality, self-concept and gender. *Infancia y Aprendizaje*, 24(1), 95-111.
- Carisma, E.S.E. (2007). Prevalencia de consumo de sustancias psicoactivas, en jóvenes escolarizados del departamento de Antioquia. *Investigación comparativa entre el año 2003 y 2007*. Medellín: Paidós.
- Carrillo, M., & Luengo, M. (2003). Demora de la Gratificación y Conducta Antisocial en los Adolescentes. *Analisis y Modification de Conducta*, 19, 643-663.
- Caspi, A., & Moffitt, T. (2001). Childhood Predictors Differentiate Life-Course Persistent and Adolescent Limited Antisocial Pathways among Males and Females. *Development & Psychopathology*, 13, 355-375.
- Castoriadis, C. (1965). *La Institución Imaginaria de la Sociedad*. Barcelona: Tusquets.
- Castoriadis, C. (2006). *Una sociedad a la deriva entrevistas y debates 1974-1997*. Buenos Aires: Katz.

Castorina, J., & Dubrovsky, S. (2004). *Psicología, Cultura y Educación. Perspectivas desde la obra de Vigotsky*. Buenos Aires: Novedades Educativas.

Castorina, J. (2003). *Representaciones sociales problemas teóricos y conocimientos infantiles*. Barcelona: Gedisa.

Castorina, J. (2009). El impacto de la filosofía de la escisión en la psicología del desarrollo cognoscitivo. *Psikhe*, 11(1)-15-27.

Castorina, J. (2009). El significado de la dialéctica en la traducción Vigotskyana. *Psyberia*, 2-23-36.

Castorina, J., & Baquero, R. (2005). *Dialéctica y Psicología del Desarrollo. El pensamiento de Piaget y Vigotsky*. Buenos Aires: Amorrortu.

Chaurra, R., & Castaño, G. (2011). *Representaciones sociales sobre la violencia, los niños y las niñas escriben sobre la violencia: un estudio de caso*. Trabajo de Grados para Optar al título de Psicólogo. UdeA, Medellín.

Cicua, D., Méndez, M., & Muñoz, L. (11 de Julio-Diciembre de 2008). Factores en el consumo de alcohol en adolescentes. *Pensamiento Psicológico*, 115-134.

Clavijo, D., & Valencia, V. (2016). *Desplazamiento forzado: un camino hacia el empobrecimiento. Representaciones colectivas sobre la pobreza en población en condición de desplazamiento forzado de las comunas 1 y 3 de la ciudad de Medellín*. Trabajo de Grados para Optar al Título de Psicólogo. UdeA, Medellín.

Comte, A. (1999). *Discursos Sobre el Espíritu Positivo*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Cooley, C. (1945). *La Naturaleza Humana y el Orden Social*. Barcelona: Paidós.

DANE. (05 de 09 de 2019). Gran encuesta integrada de hogares (GEIH) Mercado laboral. Obtenido de [www.dane.gov.co](http://www.dane.gov.co): <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo>

DANE. (05 de 09 de 2019). Pobreza y condiciones de Vida. Obtenido de Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE): <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida>

DANE. (08 de 07 de 2019). Resultados Censo Nacional de Población. Obtenido de DANE: <https://www.dane.gov.co/files/censo2018/informacion-tecnica/presentaciones-territorio/190709-CNPV-presentacion-medellin.pdf>

Danzinger, k. (1988). *Historia de la psicología social Vol. 2*. México DF: Universidad Autónoma Metropolitana.

Danzinger, K. (1988). Orígenes y principios básicos de la Volkerpsychologie de Wundt. En G. De la Rosa, H. Meza, & J. Vásquez, *Historia de la psicología social Vol. I* (págs. 131-147). México: Universidad Autónoma Metropolitana.

De la Cuesta, J., Pérez, J., Castrillón, A., & Cano, E. (2001). *Representaciones sociales sobre el consumidor y el consumo de sustancias psicoactivas*. Bogotá: Paidós.

Decreto 1943. (30 de 09 de 1999). Ministerio de Justicia y el Derecho. El Programa Presidencial para afrontamiento del consumo de sustancias psicoactivas, se denomina a partir de la vigencia de tal decreto como Programa Presidencial Rumbos. Bogotá, Colombia: LAYIS.

- Dekovic, M. (2003). Aggressive and Nonaggressive Antisocial Behaviour in Adolescence. *Psychological Reports*, 93, 610-616.
- Di Giacomo, J. (1989). Teoría y método de análisis de las representaciones sociales. En D. Páez et al, *Pensamiento, Individuo y sociedad, cognición y representación social* (págs. 278-295). Madrid: Fundamentos.
- Donolo, C. (1885). *La cultura del 900*. México DF: Siglo XXI.
- Dudley, C. (2003). Desarrollo moral, valores y religión. En j. Santrock, *Adolescencia* 9 edición (págs. 323-338). Madrid: McGrawHill.
- Durkheim, E. (1986). *Las reglas del método sociológico*. México DF: Fondo de cultura económica.
- Durkheim, E. (1987). *El suicidio*. Barcelona: Felix Alcan.
- El Espectador. (16 de 05 de 2019). Cannabis, la sustancia más consumida en el mundo después del alcohol. Obtenido de El Espectador: <https://www.elespectador.com/noticias/salud/cannabis-la-sustancia-mas-consumida-en-el-mundo-despues-del-alcohol-articulo-861061>
- El Espectador. (05 de 09 de 2019). Violencia en Colombia. Obtenido de [www.el-espectador.com](http://www.el-espectador.com): <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/masacres-homicidios-y-agresiones-lideres-el-violento-inicio-de-2019-articulo-857551>
- Elías, N. (1973). *El proceso de civilización*. Paris: Calman Levy.
- Erikson et al, E. (2003). Teoría sobre el desarrollo adolescente. En J. Santrock, *Adolescencia* 9a Ed (págs. 26-37). Madrid: McGrawHill.
- Espinosa, P., Díaz, M., & Vidal, M. (2002). Conducta Antisocial y Desarrollo Moral en el Menor. *PsicoThema*, 14, 26-36.
- Farr, R. (1986). Las Representaciones Sociales. En S. Moscovici, *Psicología Social II* (págs. 495-506). Barcelona: Paidós.
- Farr, R. (2005). "Escuelas Europeas de Psicología social: La investigación de representaciones sociales en Francia". *Revista Mexicana de Sociología*, 641-657.
- Fernández, P. (1979). *Introducción a la psicología social*. Barcelona: Planeta.
- Fernández et al, C. (2016). *Cerebro y Sustancias Psicoactivas. Elementos Básicos para el Estudio de la Neurobiología de la Adicción*. México: Centros de Integración Juvenil.
- Festinger, L. (1999). Relaciones humanas. En L. Festinger, & d. Katz, *Métodos de investigación de las ciencias sociales* (págs. 7-117-140). Buenos Aires: Paidós.
- Foulcault, M. (1976). *Vigilar y Castigar*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Freud, S. (1930). *Malestar en la Cultura*. Barcelona: Paidós.
- Freud, S. (1948). *Tres Ensayos de Teoría Sexual*. Buenos Aires: Alianza.
- Freud, S. (1999). *Totem y Tabu*. Madrid: Alianza.
- Freud, S. (2015). *Moisés y la Religión Monoteísta*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Frías, M., López, A., & Días, S. (2003). Predictores de la Conducta Antisocial Juvenil: Un modelo ecológico. *Estudios de Psicología*, 8, 15-24.
- Galeano, M. (2004). *Diseños de Proyectos en la Investigación Cualitativa*. Medellín: Fondo editorial Universidad EAFIT.
- Garaigordobil, M. (2004). Intervención Psicológica en la Conducta Agresiva y Antisocial con Niños. *Psicothema*, 16, 429-435.
- Garaigordobil, M., Álvarez, Z., & Carralero, V. (2004). Conducta Antisocial en niños de 10 a 12 años: Factores de personalidad asociados y variables predatorias. *Análisis y Modificación de Conducta*, 130, 241-271.
- García, E. (11 de 11 de 2013). *Sociedades Enfermas*. Obtenido de Contrapeso. Info: <http://contrapeso.info/2013/sociedades-enfermas/>
- Giddens, A. (1995). *La construcción de la sociedad*. Buenos Aires: Amorroutu.
- Gillespie, N. (27 de Octubre de 2001). Los expertos afirman que la herencia genética influye hasta en un 60% en la personalidad. Obtenido de EL PAIS: [https://elpais.com/diario/2001/10/27/cvalenciana/1004210302\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2001/10/27/cvalenciana/1004210302_850215.html)
- Giraldo, J. (2015). *Representaciones Sociales sobre las sustancias psicoactivas por parte de los adolescentes entre 14 y 17 años en la Institución Educativa José Miguel de Restrepo, ubicada en Copacabana Antioquia*. Trabajo de Grados para Optar al Título de Psicólogo. UdeA, Copacabana.
- Glavic, M. (2008). *Factores protectores del consumo de drogas en población adolescente infractora de ley. Evaluación empírica de las teorías de control y aprendizaje*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- Goffman, E. (1981). *la presentación del sí mismo en la vida cotidiana*. Nueva York: Doubleday and Company.
- Gómez, M. (2006). *Introducción a la metodología de la investigación científica*. Córdoba: Brujas.
- Gonzales, F., García, M., & Gonzales, S. (1996). Consumo de drogas en la adolescencia. *Psicothema*, 2, pp. 257-267.
- Gramsci, A. (1977). *El Estado y el Socialismo*. En M. Biondi, *Guide Bibliográfica a Gramsci* (págs. 43-92). Cesena: Adamo Bettini.
- Grupo Editorial Océano. (1987). *Consultor de psicología Infantil y Juvenil*. Barcelona: Ediciones Océano.
- Halbwachs, M. (Trad. en 1950). *La Memoire Collective*. Paris: Lorraine Audy.
- Hegel, G. (Trad. en 1982). *Ciencia de la Lógica* 5a ed. Buenos Aires: Solar.
- Heller, H. (1998). *Teoría del Estado*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Callado, C., & Baptista Lucio, M. d. (2010). *Metodología de la Investigación* Quinta edición. México: McGrawHill/Interamericana Editores S.A de C.V.
- Hernández, L., & Henao, D. (2016). *REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE LO FEMENINO Y LO MASCULINO DESDE LA NARRATIVA DE JÓVENES DE LA INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO*. Trabajo de Grados para Optar al Título de Psicólogo. IUE, Envigado.

- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. d. (2010). Metodología de la investigación quinta edición. México D.C: Interamericana de editores S.A.
- Herzlich, C. (1979). "La representación social: Sentido del concepto. En S. Moscovici, Introducción a la psicología social (págs. 176-198). Barcelona: Planeta.
- Hobbes, T. (Trad. en 1980). Leviatán. Madrid: GREFOL S.A.
- ICBF, DNE, UNODC, CIAD, OEA. (2009). ESTUDIO NACIONAL DE CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS EN ADOLESCENTES EN CONFLICTO CON LA LEY EN COLOMBIA. Bogotá: Alvi.
- Joas, H. (1987). La teoría social hoy. Madrid: alianza.
- Jodelet, D. (1984). "La Representación Social": Fenómenos, Concepto y Teoría. En S. Moscovici, Psicología Social II (págs. 469-493). Barcelona: Paidós.
- Jodelet, D. (1984). Psicología social II. Barcelona: Paidós.
- Kingsley, D. (1986). La Sociedad Humana. Buenos Aires: Universal.
- Le Bon, G. (2004). Psicología de las Masas. Buenos Aires: Morata.
- Ley 1098. (08 de 11 de 2006). Congreso de la Republica. Ley de Infancia y Adolescencia. Bogotá, Colombia: LAYIS.
- Ley 11. (13 de 09 de 1920). Constitución Política de Colombia. Restringía la capacidad de formulación de medicamentos a los médicos y farmaceutas. Bogotá, Colombia: LEYER.
- Ley 118. (16 de 05 de 1928). Constitución Política de Colombia. Se expidió la Ley 118, la cual incluyó por primera vez el término "uso indebido" de las drogas, sin que ello implicara medidas represivas a nivel individual. Bogotá, Colombia: LEYER.
- Ley 118. (10 de 09 de 1928). La cual incluyó por primera vez el término "uso indebido" de las drogas, sin que ello implicara medidas represivas a nivel individual. Código Penal. Bogotá, Colombia: LAYES.
- Ley 30. (31 de 01 de 1986). Que especifica normas sobre producción, tráfico y consumo de diferentes sustancias, e incluye una gama más amplia de sustancias psicoactivas. Estatuto Nacional de Estupefacientes. Bogotá, Colombia: Lays.
- Linton, R. (1972). La Historia Natural de la Familia. En M. Horkeimer, E. Fromm, C. Abrams, R. Merton, A. Swift, & T. Benedeck, La familia (pág. 5). Barcelona: Península.
- Lloyd, B., & Duveen, G. (2003). Un análisis semiótico del desarrollo de las representaciones sociales de género. Barcelona: Gedisa.
- Locke, J. (Trad. en 2005). Segundo Tratado sobre el Gobierno Civil. Un Ensayo Acerca del Verdadero Origen y Fin del Gobierno Civil. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Lopera, C., & Ochoa, J. (2004). Representaciones Sociales Sobre lo Saludable y las Drogas. Trabajo investigativo para optar al título de psicólogo. UdeA, Medellín.
- López, B. (29 de 06 de 2019). Violencia fría. (J. F. Restrepo, Entrevistador)
- López, C., & López, J. (2003). Rasgos de Personalidad y Conducta Antisocial y Delictiva. Psicopatología Clínica, Legal Y Forense, 3, 5-19.

- López, S., & Rodríguez, J. (2010). Factores de riesgo y protección en el consumo de drogas en adolescentes y diferencias edad y sexo. *Psicothema*, 220-275.
- Luria, A. (1980). *Los procesos cognitivos*. Barcelona: Fontanella.
- Malinowski, B. (1994). *Estudios de la psicología primitiva*. Barcelona: Altaya.
- Mardomingo, M., Rodríguez, P., & Velasco, A. (1997). *Psicofarmacología del Niño y del Adolescente*. Madrid: Díaz de Santos.
- Maritain, J. (2002). *El Hombre y el Estado*. Madrid: Encuentro.
- Marsh, H., Parada, R., Yeung, A., & Healey, J. (2001). Aggressive school troublemakers and victims: A longitudinal model examining the pivotal role of self-concept. *Journal of Educational Psychology*, 93(2), 411-419.
- Martinez, L., Sanchez, S., & Diaz, F. (2016). *Representaciones Sociales de los Estudiantes Hombres de la Institución Universitaria de Envigado. Trabajo de grados para Optar a Título de Psicólogo*. Institución Universitaria de Envigado, Envigado.
- Marx, K. (Trad. en 1984). *El Capital I*. Barcelona: Paidós.
- Marx, K. (Trad. en 1986). *El Capital Libro II y III*. Barcelona: Paidós.
- Matteucci, N., Bobbio, N., & Pasquino, G. (1993). *Diccionario de Política*. México: Siglo Veintiuno.
- Mead, G. (1968). *Espíritu, persona y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Merton, R. (1980). *Teoría y estructura social*. México: FCE.
- Mills, C. (1961). *La imaginación Sociológica*. México D.F: Fondo de cultura económica.
- Mirón, L., Otero, J., & Luengo, M. (1989). Empatía y Conducta Antisocial. *Análisis y Modificación de conducta*, 15, 239-254.
- Monsalve, D., & Hernández, J. (2009). *Representaciones sociales sobre la legalidad en los reinsertados del Bloque Cacique Nutibara de las Autodefensas Unidas de Colombia, vinculados al programa de reincorporación a la actividad*. Trabajo de Grados para Optar a Título de Psicólogo. UdeA, Medellín.
- Montero, M. (2003). *Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Monterrosa, F., & Ardila, L. (2011). *Representaciones Sociales de Violencia Urbana en Jóvenes Escolarizados un Estudio de Caso en La Institución Educativa Federico Carrasquilla*. 2011. UdeA, Medellín.
- Moreno, G. (2003). *Consumo de drogas de adolescentes, diseño y desarrollo de un programa de prevención escolar, tesis doctoral Universidad complutense de Madrid, facultad de psicología departamento de personalidad, evaluación y tratamientos psicológicos (psicología clínica)*. Madrid: Paidós.
- Moscovici et al, S. (1984). *Psicología Social 1*. Paris: Paidós.
- Moscovici, S. (1979). *el psicoanálisis su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemol.
- Moscovici, S. (1979). *Introducción a la Psicología Social*. Barcelona: Planeta.

Muñoz, J. (2004). Factores de Riesgo y Protección de la Conducta Antisocial en el Adolescente. *Revista de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Barcelona*, 31, 21-37.

Muñoz, M., & Graña, J. (09 de 09 de 2010). Factores familiares de riesgo y de protección en el consumo de drogas en adolescentes y diferencias según edad y sexo. *Psicothema*, 1-13-26-38-56-87-94.

Murueta, M., & Orozco, M. (2015). *Psicología de la Violencia 2a ed Causas, Prevención y Afrontamiento*. México DF: Manual Moderno.

Musito, G., Murgui, S., & Jiménez, T. (2007). *Funcionamiento familiar, autoestima y consumo de sustancias en adolescentes un modelo de mediación*. México DF: Salud pública de México.

ODC. (05 de 09 de 2019). Situación del consumo de drogas en Colombia. Obtenido de Observatorio de Drogas de Colombia (ODC): <http://www.odc.gov.co/problematICA-drogas/consumo-drogas/situacion-consumo/2019>

ODC. (05 de 09 de 2019). Situación del consumo de drogas en Colombia. Obtenido de Observatorio de Drogas de Colombia (ODC): <http://www.odc.gov.co/problematICA-drogas/consumo-drogas/situacion-consumo>

OEA/CICAD/SSM. (01 de 06 de 2019). **INFORME SOBRE EL CONSUMO DE DROGAS EN LAS AMERICAS 2019**. Obtenido de OEA/CICAD: <http://www.cicad.oas.org/main/pubs/Informe%20sobre%20el%20consumo%20de%20drogas%20en%20las%20Am%C3%A9ricas%202019.pdf>

OMS. (22 de 02 de 2019). Buscan mejorar la respuesta al problema de las drogas desde una perspectiva de salud pública. Obtenido de OPS: [www.paho.org/hq/index.php?option=com\\_content&view=article&id=14113:paho-oas-renew-agreement-to-cooperate-on-a-public-health-response-to-the-drug](http://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=14113:paho-oas-renew-agreement-to-cooperate-on-a-public-health-response-to-the-drug)

ONU. (20 de 11 de 1989). *Convención Sobre los Derechos del Niño*. Obtenido de ONU: <https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>

Páez, D. (1987). *Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y representación social*. Madrid: Fundamentos.

Páez, D. (1987). *Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y representación social*. Madrid: Fundamentos.

Pañafiel, E. (2009). *Factores de riesgo y protección en grupos de adolescentes poli consumidores*. Barcelona: Pulso.

Parsons, T. (1968). *La Estructura de la Acción Social*. Madrid: Guadamarra.

Pérez, J. (2016). *Constitución Política de Colombia Comentada 20a ed*. Bogotá D.C: LEYER.

Piaget, J. (1999). *La psicología de la Inteligencia*. Barcelona: Critica.

Pino, M. (2002). *Representaciones Sociales sobre la Drogas Grupo Juvenil el Municipio de la Estrella*. Trabajo de Grados para Optar al Título de Psicólogo. UdeA, Medellín.

Pinto, P. (22 de Enero a Diciembre de 1998). *Revista Científica Salud Uninorte*, Vol. 13. Obtenido de *Las drogas en la historia*: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/salud/article/viewArticle/4217/5873>

- Posada, J. (1999). Resiliencia y Cultura. Fundamentos, 11-12.
- Quiceno, N., & Muñoz, A. (2008). La comuna 8, Memoria y Territorio. Medellín: Secretaria de cultura ciudadana, proyecto memoria y patrimonio.
- Resumen Ejecutivo. (10 de 04 de 2007). Policía Nacional para la Reducción del Consumo de sustancias psicoactivas y su impacto. Plantea los lineamientos generales del Gobierno Nacional sobre reducción del consumo de sustancias psicoactivas y su impacto en Colombia. Esta política propone complementar y alimentar la reciente tendencia de superar la tradición de propuestas sectoriales. Bogotá, Colombia: Layis.
- Rogoff, B. (1993). Aprendices del pensamiento. Barcelona: Paidós.
- Rousseau, J. (Trad.en 2003). El contrato Social O Principios de Derecho Político. Buenos Aires: Losada S.A.
- Rubi, M. (2004). Las representaciones sociales de la pobreza en México. Puebla: LunArena.
- Rutter, M., & Giller, H. (2000). Delincuencia Juvenil. Madrid: Cambridge University Press.
- Rutter, M., Giller, H., & Hagell, A. (2000). La Conducta Antisocial de los Jóvenes. Madrid: Cambridge University Press.
- Sánchez, P., & Valdés, A. (2003). El Menor Infractor una Categoría Infundada en el Sistema de Educación Especial de México. Perfiles Educativos, 72-90.
- Santrock, J. (2003). Adolescencia 9a ed. Barcelona: Mcgraw-Hill.
- Scandroglio, b., Martínez, J., Martin, M., López, J., Martin, A., San José, M., & Martin, J. (2002). Violencia Grupal Juvenil: Una Revisión Crítica. Psicothema, 14, 6-13.
- Schumpeter, J. (1983). Capitalismo, Socialismo y democracia Tomo I. Barcelona: Orbis S.A.
- Semana. (24 de 3 de 2017). Análisis: La droga consume a los menores de edad. Obtenido de [www.semana.com](https://www.semana.com/educacion/articulo/drogas-consumo-de-drogas-en-menores-de-edad-en-colombia-2017/519326): <https://www.semana.com/educacion/articulo/drogas-consumo-de-drogas-en-menores-de-edad-en-colombia-2017/519326>
- Sherif, M. (1976). Norm Change over Subject Generations as a Function of Arbitrariness of Prescribed Norms. Miami: Santillana.
- Silva, A. (2006). Imaginarios Urbanos. 5a ed. Bogotá: Tercer Mundo.
- Silva, L. (2009). Las Representaciones Sociales como enfoque metodológico para el estudio del conflicto armado en el Oriente Antioqueño. Trabajo de Grados para Optar al Título de Psicólogo. UdeA, Medellín.
- Simmel, G. (1986). Sociología 1. Madrid: Alianza.
- Simmel, G. (2002). Cuestiones Fundamentales de la Sociología. Barcelona: gedisa.
- Sobral, J., Romero, E., Luengo, A., & Marzoa, J. (2000). Personalidad y Conducta Antisocial. Psicothema, 4, 661-670.
- Solano, E. (2016). Violencia Juvenil: Una Lectura desde las Representaciones Sociales Integrantes de la Mesa de Resiliencia de la Ciudad de Medellín. Trabajo de Investigación para Optar al título de Psicólogo. UdeA, Medellín.

- Taylor, S., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los Métodos cualitativos de la investigación: la búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- UNODC. (2013). *Abuso de drogas en adolescentes, jóvenes y vulnerabilidad familiar*. Lima: MACOLE S.R.L. Obtenido de Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito.
- Van Der Veer, R. (1996). *Concep of culture in Vigotsky thinking in Culture and Psychology Vol 2*. Madrid: Paidós.
- Van Parijs, P. (1993). *¿Qué es una Sociedad Justa?* Barcelona: Ariel, S.A.
- Vanegas, M. (03 de 01 de 2018). *Violencia en el 2018 estos son los retos que afronta Colombia*. Obtenido de Pacifista: <https://pacifista.tv/notas/violencia-en-2018-estos-son-los-retos-que-afronta-colombia/>
- Vigotsky, L. (1979). *El Desarrollo de los Procesos Psíquicos cognitivos*. Barcelona: Critica.
- Vigotsky, L. (1991). *El Significado Histórico de la Crisis de la Psicología*. En L. Vigotsky, L.S. *Vigotsky Obras Escogidas Tomo I* (pág. 336). Madrid: Visor.
- Vigotsky, L. (1995). *Historia del desarrollo de las funciones Psíquicas Superiores*. En L. Vigotsky, L.S. *Vigotsky Obras Escogidas Tomo III* (pág. 336). Madrid: Visor.
- Vigotsky, L. (2001). *Pensamiento y Lenguaje*. En L. Vigotsky, L.S. *Vigotsky Obras Escogidas Tomo II* (pág. 336). Madrid: Visor/MEC.
- Wagner, A. (2003). *La Transmisión de los Modelos Familiares*. Madrid: CCS.
- Weber, M. (1944). *ECONOMIA Y SOCIEDAD*. México D.F: FONDO DE CULTURA ECONOMICA.
- Wersch, J. (1998). *Vigotsky y la Formación Social de la Mente*. Barcelona: Paidós.
- Wertsch, J. (1993). *Voces de la mente un enfoque socio-cultural para el estudio de la acción mediada*. Madrid: Visor.
- Wertsch, J. (1999). *La Mente en Acción*. Buenos Aires: Aique.
- You Tube. (29 de 08 de 2019). *Frases más duras de 'Márquez' en discurso de rearme*. Obtenido de Blu Radio: <https://www.youtube.com/watch?v=2vGd5NF1paU>

## **ANEXOS**

### **Anexo 1. Consentimiento informado para participantes en investigación**

#### **CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES EN INVESTIGACIÓN**

El propósito de este consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Juan Felipe Valencia Restrepo, estudiante egresado de Psicología de la Institución Universitaria de Envigado. El objetivo de esta investigación es realizar un análisis de las *Representaciones sociales que expresan sobre la realidad social de su barrio algunos adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas (spas) del barrio El Limonar, Corregimiento San Antonio de Prado de la Ciudad de Medellín.*

Si usted desea contribuir a esta investigación, su aporte consistiría en suministrar la información que se le pide en la Entrevista semi-estructurada. La participación en este estudio como aportador de la información es estrictamente voluntaria, la información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación, una vez transcritas las entrevistas, solo se usaran para fines académicos e investigativos.

Para constancia se firma una copia de esta ficha del consentimiento informado firmado por las partes.

\_\_\_\_\_  
 Nombres y Apellidos del menor participante                      Firma del Menor

Fecha: \_\_\_\_\_ Documento de Identidad: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
 Nombres y Apellidos del padre o tutor del menor                      Firma del Autorizante                      Fecha:

\_\_\_\_\_ Documento de Identidad: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
 Nombre del Investigador                      Firma del Investigador                      Fecha:

\_\_\_\_\_ Documento de Identidad: \_\_\_\_\_

## **Anexo 2. Entrevista semi-estructurada**

### **ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA**

A continuación se le pedirán unos datos de identificación y se realizarán una serie de preguntas abiertas para darle la posibilidad de responder libremente. Es importante que dé respuestas sinceras, conscientes y que usted piense que se ajusten mejor a la situación que se le pregunta, ya que estas permitirán identificar al investigador que representaciones sociales tiene de su barrio, y así, podrá usted aportar desde esta investigación, a la construcción de un sentido común social.

Le garantizo que una vez aplicada la entrevista su identidad será mantenida en secreto y que el uso de la información solo se realizará para fines académicos e investigativos, guardando todos los criterios éticos que se exigen en Psicología y en los códigos de ética.

**1. Datos de identificación:**

- a. Edad: \_\_\_\_\_
- b. Sexo: Masculino \_\_\_\_\_ Femenino \_\_\_\_\_
- c. Ocupación: \_\_\_\_\_
- d. Estrato socio-económico: 1 \_\_\_\_\_ 2 \_\_\_\_\_
- e. Estado civil:
- f. Escolaridad:
- g. Tiene hijos: Sí \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_ ¿Cuántos? \_\_\_\_\_

**2. ¿A consumido Usted algún tipo de sustancias psicoactivas?**

- a. Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_
- b. ¿Cuál o cuales?: \_\_\_\_\_

**3. ¿Está usted en este preciso momento bajo el efecto de alguna sustancia psicoactiva?**

- a. Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_
- b. ¿Cuál o cuáles? \_\_\_\_\_

**4. ¿Qué lo motiva a consumir ese tipo de sustancias psicoactivas?**

---

---

---

**5. ¿Qué actividades de ocio realiza en su tiempo libre?**

---

---

---

**6. ¿Qué opinión tiene del barrio El Limonar?**

---

---

---

7. ¿Qué opinión tiene usted del barrio El Limonar, en comparación con los otros barrios?

---

---

---

8. ¿Qué opinión tiene usted del ambiente del barrio El Limonar, es bueno, es malo, por qué?

---

---

---

9. ¿Le gusta el barrio en donde vive, si, no, por qué?

---

---

---

10. ¿Qué es lo que más le gusta del barrio?

---

---

---

11. ¿Qué es lo que menos le gusta del barrio?

---

---

---

12. ¿Qué cree usted que le hace falta al barrio El Limonar?

---

---

---

13. ¿Qué le gustaría cambiarle al barrio El Limonar?

---

14. ¿El limonar es un barrio violento, si, no, por qué?

---



---



---

15. ¿Cuál cree usted que es el mayor problema del barrio El Limonar?

---



---



---

16. ¿le gustaría vivir en otro barrio, si, no por qué?

---



---



---

### Anexo 3. Ficha Bibliográfica y de Contenido

#### FICHA BIBLIOGRÁFICA Y DE CONTENIDO

Representaciones sociales que expresan sobre la realidad social de su barrio algunos adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas (spas) del Barrio El Limonar, Corregimiento San Antonio de Prado de la Ciudad de Medellín

INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO  
 FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
 PROGRAMA DE PSICOLOGÍA  
 TRABAJO DE GRADO

ESTUDIANTE:  
 Juan Felipe Valencia Restrepo  
 Asesor Temático y Metodológico:  
 Olena Klimenco  
 Cesar Augusto Jaramillo Jaramillo

<b>FICHA N°: 01</b>	<p><b>Autor/es:</b> Federico Javaloy, Álvaro Rodríguez &amp; Esteve Espelt</p> <p><b>Título:</b> Comportamiento colectivo y movimientos sociales: Un enfoque psicosocial</p>
---------------------	--

	<b>Año:</b> 2003 <b>Editorial:</b> Pearson Educación <b>Páginas:</b> 480 <b>Material:</b> Libro	
<b>PSICOLOGIA SOCIAL</b>	<b>UBICACIÓN:</b>	<b>PALABRAS CLAVES</b>
<b>CONTENIDO</b>		
El libro pretende ofrecer una visión global del comportamiento colectivo y de los movimientos sociales, tarea que había sido emprendida anteriormente en el marco de la sociología pero había quedado ampliamente desatendida por la psicología social académica. El trabajo guarda correspondencia con las tres partes en que se halla estructurado el libro, centrando su análisis en la primera parte (fundamentación científica del campo estudiado) y en la tercera, referente a los movimientos sociales. De la segunda parte, sólo se mencionan aquí algunas aportaciones psicosociales provenientes de la investigación grupal que pueden ser consideradas la más importante contribución de la psicología social experimental al estudio del comportamiento colectivo y de los movimientos sociales. Se enfatiza también la relevancia social del campo estudiado, tratándose de ofrecer el reflejo de una sociedad en proceso de globalización en algunos de sus aspectos más problemáticos, como la crisis ecológica, el sexismo, el terrorismo y las desigualdades sociales.		Comportamiento social, colectivo, movimientos sociales, sexismo y terrorismo y desigualdades sociales.
<b>OBSERVACIONES:</b> El libro pretende enfatizar en los aspectos que pueden resultar más sugestivos para el psicólogo social que se hallan contenidos en el manual Comportamiento colectivo y movimientos sociales.		

